Mundo
DINERS

el arte punzante de Cathy Wilkes



©CATHY WILKES, *UNTITLED*, 2011.
NOVIEMBRE 2017 • AÑO XXXVIII • 426 • WWW.REVISTAMUNDODINERS.COM • 40.000 EJEMPLARES

^ ENTREVISTA A CÉSAR ROBALINO ^ CUENCA, MÁS VERDE ^ EL ABISMO DE LA *DEEP WEB* ^
^ EL FRACASADO REFERÉNDUM DE LOS KURDOS ^ CERN: LABORATORIO NUCLEAR COLOSAL ^



Innovation that excites

NISSAN INTELLIGENT MOBILITY

NUEVA NISSAN X-TRAIL.

LA AVENTURA SE ENCUENTRA AFUERA.



Apertura de maletero No Touch.



Cámara de visión periférica de 360°.



Detector de objetos. Alerta de proximidad en movimiento.

VER PELÍCULAS **VIVIRLAS**



DescubreNissanXTrail.com

VEN Y DESCUBRE ESTOS CAMBIOS Y MUCHO MÁS EN LA NUEVA NISSAN X-TRAIL

Con el respaldo de: AUTOMOTORES & ANEXOS

Encuentra tu concesionario más cercano en **nissan.com.ec**

QUITO • GUAYAQUIL • CUENCA • AMBATO • MANTA • MACHALA • IBARRA • LOJA • RIOBAMBA

Imagen del vehículo corresponde a la versión X-Trail Exclusive y es referencial para uso publicitario.
Especificaciones y precios del vehículo pueden variar sin previo aviso. Accesorios son opcionales y se facturan por separado. Aplican restricciones.

Fue un economista serrano quien bautizó a César Robalino Gonzaga como Pacharaco, según recuerda en la entrevista que le hace Pablo Cuvi en este número. El sobrenombre en realidad no le cuadra porque, a diferencia del pájaro costeño tenido por holgazán, Robalino ha sido un trabajador incansable a lo largo de los 81 años de su vida. Economista de profesión, perteneció a esa generación de "kikuyos" que elaboraron el plan económico en el Gobierno de Rodríguez Lara; en el Gobierno del triunvirato militar fue ministro de Economía y Finanzas; ministro de Recursos Naturales en el Gobierno de Roldós; de Finanzas en el de Osvaldo Hurtado y director alterno por Ecuador en el FMI; ministro de Finanzas con Sixto Durán-Ballén; luego, vicepresidente del Banco de Guayaquil y director ejecutivo de la Asociación de Bancos Privados, por un periodo de once años. Y a pesar de todas esas funciones —sobre todo de todas esas tensiones— se precia de no haber fumado un solo cigarrillo en toda su vida ni sentido la necesidad de tomar siquiera una Mejoral.

Esa dedicación que Robalino puso en la economía el español Álex Grijelmo la enfocó hacia el periodismo y el buen uso de la lengua, según se desprende de la conversación que mantiene con Tali Santos. Grijelmo se confiesa apasionado. Un apasionado de la verdad y del instrumento que él ha escogido para develarla: la palabra. Esa palabra que siempre debe ser exacta porque "puedes componer un reportaje fabuloso, o una crónica, pero si hay una falta de ortografía o un error de sintaxis es como cuando una orquesta desafina". Por eso, entre sus varias obras, escribió una que lo identifica: *Defensa apasionada del idioma español.*

Y si a Álex Grijelmo le apasiona escribir, y escribir bien, no tiene, en cambio ninguna noción de lo que es vender sus obras. Son otros quienes la tienen, como nos cuenta desde Argentina Daniela Mejía en su artículo "Los libros que se venden en casa". No son libreros, pero "más que nada saben de libros, viven los libros (y por los libros) y lo hacen en sus casas o departamentos". Quizá sintieron ganas de tener una librería, pero su bibliomanía hizo que fueran acumulando volúmenes con los cuales llenaban sus estanterías personales que, de un tiempo a esta parte, pusieron a disposición de lectores ávidos de encontrar un tomo desaparecido, un autor casi ignorado, o géneros tan poco comerciales como los dedicados a la música o la poesía.

Si esas casas donde se venden libros son territorios abiertos, en Internet sucede lo contrario, de acuerdo con lo que nos revela Marcela Ribadeneira en su artículo "Y si mucho miras al abismo..." En efecto, hay un Internet profundo, secreto, oscuro, donde aun los temas más siniestros, los más impensables, están al alcance del visitante: pornografía de la más abyecta, tráfico de armas, maneras de *hackear* y hasta instrucciones para derribar un avión de pasajeros. Si bien los enlaces son complicados y las direcciones electrónicas cambian para evitar que las rastreen, cuando se accede a ellas se comprueba que se ofrecen desde tarjetas de crédito clonadas hasta drogas.

Tal parecería que en este número, estimado lector, caminamos por la cuerda floja de la pasión, que nos puede conducir hacia las causas más altruistas o precipitarnos al abismo de las más inimaginables miserias.

MundoDiners
noviembre 2017

MundoDiners
426

PRESIDENTE
Fidel Egas Grijalva

CONSEJO EDITORIAL
Ernesto Albán, Abel Castillo, Simón Espinosa, Francisco Valdivieso

DIRECTOR
Francisco Febres Cordero

EDITOR ADJUNTO
Juan Fernando Andrade
PRODUCCIÓN GENERAL
Juana Ordóñez
EDITOR DE CULTURA Y TURISMO
Pablo Cuvi
POLÍTICA INTERNACIONAL
Jorge Ortiz
COORDINACIÓN EDITORIAL
Leisa Sánchez
CUENCA
Jorge Dávila Vázquez
CORRECTORA DE TEXTOS
Paulina Rodríguez
ASISTENTE DE COORDINACIÓN
Sonia Espín

CONCEPTO EDITORIAL Y GRÁFICO
Estefanía Rivas
DISEÑO
Lorena Zurita
Estefanía Rivas

SERVICIOS DE PRENSA
El País de España, NYT

IMPRESIÓN
Imprenta Mariscal, Quito, Ecuador

DINEDICIONES
GERENTE GENERAL
Hernán Altamirano
QUITO
Publicidad@dinediciones.com

JEFE DE DISTRIBUCIÓN QUITO
Alexzander Urgilés

QUITO
Ventas, suscripciones y atención al cliente:
12 de Octubre N25-32 y Coruña
Tel.: 254 5209 / 254 5190
Redacción: González Suárez 335
Tel.: 250 5588
VENTAS QUITO
Karina Moreno
karina.moreno@dinediciones.com

GUAYAQUIL
Avenida Francisco de Orellana y Justino Cornejo,
Edificio Torres Pichincha, piso 10
Tel.: (04) 371 3455

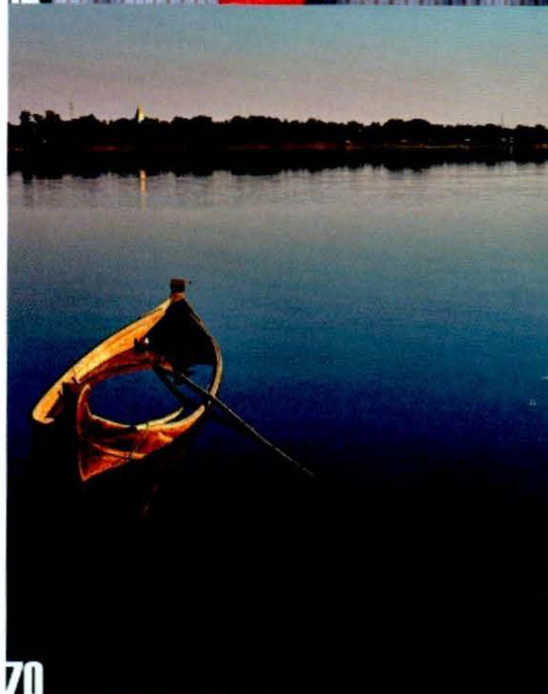
E-mail: info@dinediciones.com

Tiraje: 40.000
Lectoría: 85.000

Registro Senac N° S.P.005
del 19 de febrero de 1982.
ISSN N° 1390-0064

contenido **426 • 11 • 17**


12


70


10

52


76

ERROR EN BANDERAS

Estaba leyendo en un consultorio médico sus revistas mientras esperaba mi turno y leía la edición de mayo del presente año.

Para mi gran sorpresa, en las páginas 48 y 49, donde hablan de Museos no convencionales, caí en cuenta de un error por el que casi me da algo, fue un dolor de ojo ver la bandera belga en el Museo de la Salchicha y Centro Internacional de Light Art, ¡cuando hablaban de Alemania!

Siempre he considerado a *Mundo Diners* una revista seria y de alto contenido, pero este tipo de errores no pueden pasar, ya que es un insulto a la cultura de las personas que sabemos las banderas de los principales países.

Les comento esto para que presten mayor atención en sus publicaciones, cuyos contenidos deben ser de la mejor calidad y con las revisiones necesarias para que este tipo de errores no sucedan.

Isabel Guevara C.

N. E.: Pedimos mil disculpas a nuestros lectores, por este error involuntario.

SOBRE LAS ENTREVISTAS

Quiero decirles que me han gustado mucho dos entrevistas recientemente publicadas a dos mujeres que tienen origen europeo y que se han destacado mucho en sus respectivos campos. Me refiero a Kira Tolkmitt, una alemana que fue una importante fotógrafa del arte ecuatoriano y ahora cría ganado en Machachi; y, en el último número, a Dani Elie, hija de otra señora alemana y de un famoso panadero francés que abrió el Cyrano. Él y su hija Dani, ahora al frente, han aportado mucho al desarrollo de la panadería y pastelería quiteña. ¡Felicitaciones!

Giovanna Zambrano, Guayaquil



SOBRE LA SECCIÓN GALERÍA

Aunque me considero más bien tradicional en mis inclinaciones artísticas, creo que la sección *Galería*, que siempre ha ocupado un lugar principalísimo en la revista desde que era más pequeña y más cuadrada (y más bonita, con perdón), cumple un importante papel presentando a lectores como yo lo que está pasando en el arte contemporáneo en las grandes ciudades. Pero también en nuestro puerto principal, donde el señor David Pérez lleva adelante su galería dpm, dando a conocer y promocionando a artistas como Pablo Cardoso. Y creo que la crítica Daniela Merino logra transmitir los significados de ese arte también llamado posmoderno y que no es fácil de apreciar para todo el mundo.

Juan Pablo González, Quito

YA PASARON CIEN AÑOS...

Soy una lectora fiel de su revista y quiero felicitar a Jorge Ortiz por su artículo sobre la Revolución rusa de la edición de octubre de este año. Fue una verdadera clase de historia que me permitió entender por qué sucedió la Revolución rusa, así como los orígenes del socialismo.

Hipatia Romero, Ambato

SOBRE LA CASA DE LA CULTURA

Muy ilustrativo el artículo sobre la situación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana; es penoso ver el deterioro de las instalaciones y saber que un espacio tan importante está complicado con conflictos y mezquindades que no le dejan progresar. Como parte de la tolerancia que ahora nos invade, creo importante que las autoridades competentes trabajen para que la Casa de la Cultura retome el rol para el que fue creada.

Pedro Iturralde, Quito

SOBRE LA CAPILLA SIXTINA

Les quería manifestar que la sección *Planeta* de su revista es un gran aporte para los lectores. Se detallan de manera precisa y concreta temas de gran relevancia. Este último de la Capilla Sixtina es una clase de historia y arte condensada. Felicitaciones.

Sofía Caiza, Riobamba



DISCULPAS

La foto principal de la entrevista a Dani Elie, publicada en el número anterior, fue tomada por Christoph Hirtz, no por nuestro colaborador habitual Juan Reyes, como consta en el crédito.

Redacción Mundo Diners

revistamundodiners@dinediciones.com

Rodin

El artista que aprendió de la naturaleza y moldeó los detalles de la anatomía humana con absoluta perfección.

Artista cumbre de la modernidad, es lo menos que se puede decir de Rodin, un hombre que se enfrentó al academicismo y abrazó los postulados del impresionismo para llevar el arte a una dimensión nueva de libertad y realismo.

El centenario de la muerte de Auguste Rodin es uno de los acontecimientos culturales más relevantes este año, y museos como el Grand Palais y el Museo Rodin, de París, el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York y la Alte National Galerie (Antigua Galeria Nacional) de Berlín redescubren al genio que sometió su proceso creativo a la experimentación, la fragmentación y la recomposición.

De padre policía y madre costurera, Rodin nació el 12 de noviembre de 1840 en París. Recibió clases de pintura y dibujo en la adolescencia, aunque no logró ingresar en la escuela de Bellas Artes para especializarse en escultura.

Sin embargo, el trabajo como decorador y vínculos con escultores como Albert Ernest Carrier-Belleuse fueron cimentando su formación artística, en la cual fue determinante el estudio de los renacentistas, en especial, Miguel Ángel.

El gran escultor francés aseguraba que para un artista "todo es bello", ya que "en todo ser y en toda cosa su mirada descubre el carácter, es decir, la verdad interior que se trasparenta bajo la forma, y esta verdad es la belleza misma".

Sus creaciones no encontraron aceptación en el estricto círculo artístico parisino del siglo XIX. Por ejemplo, el busto *El hombre de la nariz rota*, que Rodin consideraba "su primera buena escultura", pasó sin pena ni gloria en el Salón de París de 1875.

En 1877 el desnudo masculino a tamaño natural de *La edad de bronce* era tan real que causó un escándalo y su creador fue acusado injustamente de usar un supuesto molde humano. Tres años después se reparó el error y Rodin comenzó a ser reconocido y recibió múltiples encargos privados y para monumentos públicos, tanto en Europa como fuera de ella.

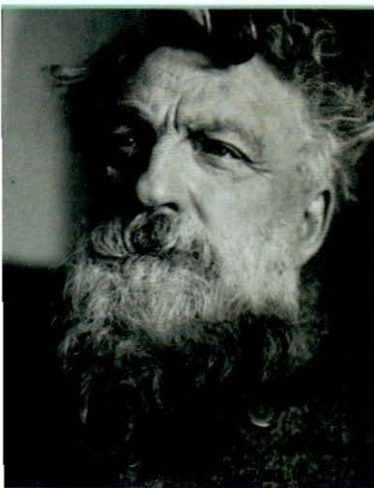
Así recibió el encargo de la famosa *Puerta del infierno*, para la cual creó más de 200 figuras y grupos que nunca terminó ni fundió en bronce, pero lo llevó a la cúspide. *El beso* y *El pensador* son algunas de las figuras de ese conjunto que cobraron vida propia como piezas autónomas y están entre las mejores obras escultóricas de todos los tiempos.

También fue un gran dibujante. El museo que lleva su nombre en París conserva 7 000 de los cerca de 10 000 dibujos que realizó en su vida. Estampas y cerámicas ocuparon otra vertiente del artista, quien, además, llegó a ser un gran coleccionista de pinturas y de obras de la Antigüedad (más de 6 000).

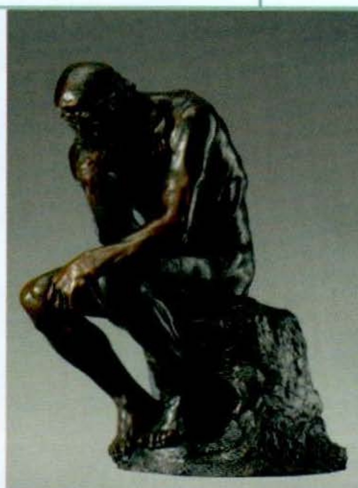
El Museo Rodin tiene un fondo de 25000 fotografías, 60 000 documentos, libros y periódicos que revelan más de 70 años de la vida privada, social y artística de un hombre que "más por intuición que por reflexión, sintió lo mucho que su universo cotidiano era importante para la comprensión de su obra. De modo que lo guardó todo".

MUJERES Y FINAL

Rodin fue mentor de la escultora Camille Claudel, su musa y ayudante, con quien mantuvo una relación amorosa tormentosa hasta 1898. Ella sufría de esquizofrenia y terminó recluida los últimos treinta años de su vida, sola y olvidada, en un manicomio.
En 1916 el escultor donó al Estado francés toda su obra en yeso, mármol, bronce, piedra y dibujos, así como la colección de antigüedades. Por voluntad propia, ese legado fue asignado al Museo Rodin de París, abierto en 1919.
Tras una gripe, el gran escultor francés murió el 17 de noviembre de 1917 en la residencia de Meudon, el gran taller donde gestaba sus ideas en yeso, antes de llevar las obras a bronce o mármol. En enero de ese año se había casado con su compañera de mucho tiempo, Rose Beuret, un matrimonio que apenas duró porque ella falleció en febrero.
Colecciones de 140 museos, galerías e instituciones de arte en el mundo, incluyendo treinta museos en Francia, poseen obras de Rodin.


Auguste Rodin (1840 - 1917).


El beso.


El pensador.


La puerta del infierno.

Celebra la Scooter Navidad



Promoción válida hasta agotar stock.

Por cada $60 de compras + $11.98

Llévate un SCOOTER

www.mijugueteria.com.ec

Síguenos en: 

MI JUGUETERIA®

Todos los juguetes del mundo a menor precio.

La nueva era de la televisión

Hace menos de un siglo, la imagen y el sonido propagados por ondas de radio se instaló en los hogares. Pesados muebles y pantallas minúsculas son cosa del pasado, porque ahora el formato HDR y la tecnología OLED tienen la voz de mando en la industria.

Para llegar a los modelos ultramodernos del presente tuvieron que pasar décadas de estudios y experimentos y lograr la descomposición y recomposición de la imagen. Uno de los pioneros fue el ingeniero alemán Paul Nipkow, quien en 1884 creó un dispositivo explorador de la imagen llamado disco Nipkow.

Ese disco sirvió de base para el primer sistema de televisión mecánica ideado por el físico escocés John Logie Baird, quien en enero de 1926 puso en funcionamiento un sistema que, aunque borroso, era capaz de transmitir sonido y reproducir movimiento.

Otros grandes aportes fueron los del ingeniero de origen ruso, radicado en Estados Unidos, Vladimir Zworykin, inventor de los tubos de rayos catódicos para transmitir y recibir imágenes, y del estadounidense Philo Farnsworth, quien desarrolló el primer sistema electrónico para la televisión.

En los años treinta la televisión electrónica se impuso a la mecánica y aparecieron modelos comerciales en Europa y Estados Unidos. La televisión a color fue un gran hito en el que intervino el inventor mexicano Guillermo González Camarena al desarrollar el sistema tricromático secuencial de campos con patentes en 1940, tanto en México como en Estados Unidos. Años más tarde presentó otro, el sistema bicolor simplificado.

Los años cincuenta marcaron el despegue de la industria televisiva y se estima que en Estados Unidos había alrededor de veinte millones de televisores, mientras en Europa avanzaba a un paso más lento con ventas en Gran Bretaña de algo más de un millón de unidades, en Francia de 10 660, y en Alemania de apenas 300 aparatos, según la web educativa española *www.recursostic.educacion.es*.

Con las señales satelitales y la televisión por cable, el medio televisivo se internacionalizó por completo, tanto en alcance como en contenidos. El proceso tecnológico más crucial en la historia de la televisión es la migración de la señal analógica a la digital que está en curso en el mundo. Otra frontera que cruza el desarrollo tecnológico son los servicios interactivos y diseños que rompen barreras en cuanto a peso, calidad de imagen y sonido, y paneles que bien son planos o curvos.

Ahora se habla de la magia que produce una pantalla de televisión con la funcionalidad alto rango dinámico (HDR) que, por su alto rango de color y contraste, reproduce imágenes más realistas y naturales.

La alta fidelidad de color de la tecnología diodos orgánicos de emisión de luz (OLED), que produce LG y ha sido aceptada por Sony y Panasonic, está dejando atrás el panel LCD convencional. Mientras la línea QLED 2017 de Samsung es "el primer televisor del mundo certificado que reproduce el 100 % del volumen de color".

C SEED 262

El televisor de resolución 4K más grande del mundo es una creación de la compañía austríaca C SEED (*www.cseed.tv*) en conjunto con Porsche Design. Este coloso, de 262 pulgadas y 800 kg de peso, requiere un salón tan grande como sus dimensiones: 6,5 metros en diagonal, 6 metros de ancho y 2,5 metros de alto.



21 DE NOVIEMBRE

En 1996 la Asamblea General de la ONU proclamó el 21 de noviembre como Día Mundial de la Televisión para promover la paz, la seguridad, el desarrollo económico y social, y la cultura.

1930
TELEVISOR DE BAIRD.



1954
TV A COLOR RCA CT-100.



1960
TV8-301, DE SONY, EL PRIMER TELEVISOR PORTÁTIL.



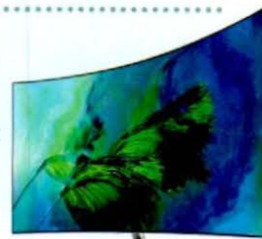
1997
PHILIPS COMERCIALIZA EL TELEVISOR DE PANTALLA PLANA.



2014
LG PRESENTÓ SU PRIMER TELEVISOR OLED 4K.



2017
SAMSUNG QLED TV, PRIMER TELEVISOR CON COLOR AL 100 %.



César Robalino

medio siglo en el área de candela

Por **PABLO CUVI**
Fotografías **JUAN REYES Y ARCHIVO CÉSAR ROBALINO**



César Robalino creció jugando índor en las calles de Guayaquil y es probable que allí, al estilo de Albert Camus, aprendiera muchas de las técnicas que lo iban a convertir en una estrella, no de los estadios sino de la política económica del país durante 50 y pico de años.

Kikuyo de primera generación, cepalino, autor del plan económico del Gobierno Nacionalista Revolucionario de Rodríguez Lara, muy relacionado con la banca privada y con el denostado FMI (que para él no tiene nada de diabólico y con el que firmó un célebre convenio) y, hasta hace poco, aguerrido presidente de la Asociación de Bancos Privados, desde donde enfrentó al estatismo delirante de Rafael Correa y logró impedir que abusara del dinero electrónico, a sus lúcidos 81 años afirma que no ha tomado un Anacín en su vida.

Quizá por ello, con su camisa celeste a rayas y sus carcajadas de *mono* extrovertido, se mueve por su amplia y despoblada oficina del World Trade Center con la soltura de alguien que ha jugado mucho tiempo en las grandes ligas. Para no desentonar mi pregunta inicial es un pase-gol al centro del área, que él resuelve de cabeza, por supuesto, pero adornándose con largas y sabrosas anécdotas que por razones de espacio no podrán constar aquí. Ni modo.

—¿Cómo es posible que un colega suyo, economista, haya manejado el país como Rafael Correa?

—Este es un ejemplo que ha de servir en las facultades de Economía de todo el mundo para decirles a los estudiantes: esto es lo que no puede hacer un economista, menos aún un presidente economista al administrar la política económica y financiera de un país.

—¿Por qué gastó tanta plata?

—Es la característica de unos populistas irresponsables que sencillamente creyeron que iba a haber dinero hasta el infinito.

—Que el petróleo iba a subir a 150...

—Exacto. ¿Para qué? Para empujar el gasto público y que los ciudadanos y los empresarios dependan exclusivamente del Estado para sobrevivir y hacer negocios.

—Además de la corrupción: a mayor gasto, más lleve.

—Porque cuando usted tiene un esquema de esa naturaleza se abren las puertas a la corrupción. Y no creo que el señor Correa no se dio cuenta, pero estaba obsesionado y



enloquecido por el poder y el dinero. Cuando yo era joven, recuerdo una manifestación multitudinaria en Guayaquil, en la plaza de San Francisco, cuando Carlos Julio Arosemena, el vicepresidente, se lanzó un discurso penetrante, formidable contra el Gobierno del doctor Velasco y les dijo: "Estos son hombres enloquecidos por el dinero".

—¿Cómo así oyó ese discurso de Carlos Julio el año 1961, cuando le estaba dando el golpe a Velasco?

—Era un joven estudiante de la Universidad Estatal de Guayaquil, estaba en la manifestación. Yo estudié Economía la mayor parte en Guayaquil, pero se produjo un seminario de planificación organizado por lo que se llamaba la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica y el director del Departamento Técnico era Germánico Salgado, un extraordinario profesor y profesional. Me conoció y lo invité, porque era yo presidente de la Asociación de Estudiantes de Economía, para que diera una serie de charlas; fue a Guayaquil, conversamos y me dijo: "A usted lo quiero en Quito, sería el único guayaquileño que yo tenga en la Junta, venga". En ese entonces yo era soltero, estaba en el último año y Germánico, que era a su vez decano de Economía de la Universidad Central, me dijo: "voy a facilitar que se traslade".

—O sea que usted pertenece a la primera generación de kikuyos propiamente dichos.

—Así es, Blasco Peñaherrera nos calificó así y yo desarrollé una gran amistad con Blasco, que fue presidente de la Junta de Planificación, ahí es donde lo conocí y me dijo que Luis Gómez Izquierdo, ministro de Velasco, quería que fuera su asesor.

—¿Quiénes eran los economistas guayaquileños de su generación?

—Ahí teníamos a Carlos Julio Emanuel; a Alberto Dahik, no exactamente en el mismo año, pero la misma generación; Leonardo Vicuña, que sigue siendo comunista, muy romántico, una hija de él es vicepresidenta; Alfredo Mancero Samán, que en paz descansa, otro extraordinario economista, fue ministro de Roldós.

—¿Usted también era cepalino?

—Exactamente. En esa época todos éramos cepalinos, con toda la teoría de Raúl Prebisch, director en ese entonces de la Cepal.

—Su famosa teoría de la sustitución de importaciones. ¿Qué pasó con esa política que intentaron con la primera Junta Militar?

—En el caso ecuatoriano se quedó solamente en la tarea de ensamblaje y no avanzó en el proceso de la cadena productiva. Una serie de empresarios dijeron: "¡Ay, qué bonito que está esto, vamos a poner la industria pero solo de ensamblaje". En toda América Latina se desgastó totalmente el esquema.

—¿Y de dónde salió su famoso apodo de Pacharaco?

—Bueno, en la Junta de Planificación yo era el único guayaquileño, el único *mono*. Hice muy buena amistad con funcionarios





Izq.: En un estudio de Guayaquil, en 1941, cuando tenía cinco años.
Abajo: Día de su matrimonio con Elisa Aguirre. Desde la izq.: Néstor Vega, el novio y Raúl Páez Calle. Detrás, Gonzalo Uzcátegui y otro colega economista. Quito, junio de 1966.

de la Sierra, abogados y economistas en diferentes áreas. Cuando me encargaron hacer el estudio en términos de número de pasajeros kilómetro y de toneladas kilómetro que pasarían por el puente del río Guayas, un economista de transporte llamado Fausto Guerrero Artieda me puso ese apodo porque ese era el nombre de un ave de la Costa ecuatoriana.

—Entiendo que es un ave que tiene muchas parejas...

—Yo solo tengo una.

—¿O sea que está mal puesto el apodo? *(En el folclor costeño el pacharaco es tenido por holgazán).*

—Está mal puesto. Él decía que no quería llamarme *mono* y yo le decía: llámame César y punto. De ahí surgió. Hicimos una muy buena amistad y él fue subsecretario mío cuando fui al Ministerio de Economía y Finanzas.

LE SALIERON PLUMAS ROJAS

—¿Cómo llegó la primera vez a ministro?

—Era profesor universitario, en Guayaquil, de la Estatal, luego de la Católica y de la Escuela Naval; ahí conocí a muchísimos marinos, oficiales cuando iba semanalmente a dar clases.

—¿Estaba Gotardo Valdivieso...?

—Sí, y Jarrín Ampudia y otros. De repente me dicen que necesitan un programa económico. Convocaron a una serie de personas, demasiada gente, hubo una discusión ahí también con gente del sector privado.

—¿Todavía estaba Velasco de presidente?

—Todavía; luego vino el golpe. Entonces les dije, no recuerdo si era a Gotardo o a alguien más: "Demasiada gente, tienen que seleccionar cuatro o cinco personas, esto no funciona". Me seleccionaron a mí, a Luis Gómez Izquierdo, que en paz descansa...

—Que había sido recién ministro de Velasco.

—Claro, a Pedro Aguayo Cubillo que era rector de la Católica, otro economista y dos curitas. "A ver, amigos, necesitamos un programa de Gobierno porque hay un problema con el Gobierno del doctor Velasco. El general del Ejército Rodríguez Lara, desde Quito, dice que tenemos que estar preparados. Nosotros, la Fuerza Naval, queremos elaborar un documento para decirle al Ejército: este es el programa". Pedí que me permitieran hacer el borrador del programa en toda la parte económica-financiera.

—¿Así que usted fue el promotor del nacionalismo revolucionario?

—Así es.

—Le salieron plumas rojas.

—(*Ríe*). Rosaditas nomás. Se hicieron los borradores, discutimos con los oficiales y salió el documento oficial de la Marina. Entonces nos llamaron a Quito, estaba Solón Espinoza, que era la mano derecha de Bombita y había sido designado para conversar con nosotros. Solón, discute, discute, dice: "El general Rodríguez dirá sí o no, nos ponemos de acuerdo en esto, en lo otro no...". Ahí quedó el documento, volvimos a Guayaquil hasta que nos llamaron nuevamente a reunión con el Comando Conjunto, en el Ministerio de Defensa. Estábamos esperando cuando vino alguien y dijo que el presidente Velasco "nos ha dicho lo siguiente: señores, la caja fiscal está quebrada. Si intentan hacer algo, ustedes no van a poder".

Nos quedamos viendo: "¿Qué hacemos, César?", me dicen los amigos. "Aquí ya no es una cuestión de economía; si están decididos, no se preocupen porque van entrando en dictadura y nombran al gerente del Banco Central y le dicen 'a imprimir billete, no hay más remedio'. No es lo más razonable en términos económicos, pero el problema es político, así que amigos esta es la fórmula momentánea, se emite dinero y después se arregla el problema macroeconómico; decidan ustedes".

(En el Carnavalazo de 1972 las Fuerzas Armadas derrocaron al presidente Velasco Ibarra y lanzaron su Plan de Gobierno Revolucionario Nacionalista. César Robalino se convirtió un tiempo en subsecretario del Ministerio de Recursos Naturales y Energéticos. Volvió al sector privado y finalmente, con el Consejo Supremo de Gobierno, fue el primer ministro de Economía y Finanzas).

La economía perdía un poquito de dinamismo y había que tomar decisiones para poder atender una serie de necesidades crecientes en la sociedad. En ese entonces la deuda pública era muy pequeña y aprovechamos para practicar una política de endeudamiento para financiar obra pública, y de esa manera, sostener la demanda agregada interna y evitar que el crecimiento se derrumbe. Dio resultado, aunque después algunas personas del Gobierno se entusiasmaron mucho...

—Vino el endeudamiento agresivo de Sevilla y Matheus, un escándalo.

—Sevilla fue mi sucesor.

—¿Participó usted en la campaña de Roldós-Hurtado? ¿Era amigo de Jaime Roldós?

—Nos conocimos en la universidad, él estaba en Derecho. Yo estaba de regreso en el Banco del Azuay cuando un día llamó Leoncito Roldós; siempre a León le había llamado Leoncito por el aprecio que le tengo: "César, el presidente Roldós quiere que seas ministro de Recursos Naturales y Energéticos". "¡Ah caramba!". "Piénsalo unos dos o tres días, consulta con tu mujer, bla, bla, bla, decide y llámame a este número". Mi mujer estaba en Bogotá.

—¿En serio usted consulta con su mujer cuando le proponen ministerios?

—(*Sonríe*). Comencé a analizar y dije: hay una oportunidad de servir al país en un régimen civil y conociendo la calidad de Jaime como persona y como presidente. Me fui a Cuenca y les dije a los gerentes y accionistas del banco que sencillamente había aceptado el ministerio. Me dijeron: "te damos permiso". Dije que no porque van a golpearles a ustedes y me van a golpear a mí. Cuando entré el Negro Paz era ministro de Finanzas. Recuerdo que un barco pesquero

norteamericano se metió a las 200 millas. Dije: "agárrenlo y apliquemos la ley". Hubo una presión del embajador y el Gobierno americano: "Es que nosotros defendemos doce millas". "Y nosotros defendemos 200 millas, señor embajador, dígale a su Gobierno que lo siento pero se aplica la ley".

LA BATALLA CON NEBOT

—¿Cómo llegó al FMI?

—Pasé del Ministerio de Recursos Naturales al de Finazas con Osvaldo Hurtado y cuando renuncié me convertí en el número dos del Banco de Guayaquil. Al año, el doctor Hurtado dice: "Quiero que usted sea director alterno por Ecuador en el FMI". Hablé con mi esposa, mis hijos eran pequeños y vimos ventajas para el matrimonio y para los hijos; de esa manera podían estar en un medio gringo, en Washington D. C., aprendiendo no solamente inglés sino una cultura diferente.

—¿Qué hace esta institución 'diabólica' que se llama FMI? ¿En realidad huele a azufre?

—Los izquierdistas han creado una imagen terrible, pero le digo que, igual que el Banco Mundial, el Fondo Monetario se creó después de la Segunda Guerra Mundial dentro del reordenamiento financiero mundial empujado por Estados Unidos, a efectos de ayudar a los países a equilibrar la balanza de pagos. Y fueron una buena creación, créame, el Fondo Monetario, el Banco Mundial, etc., eran necesarios...

—¿Cuál era su función en Washington?

—Era director alterno, el director titular era un brasileño de extraordinaria experiencia. Nos reuníamos constantemente a discutir, primero los problemas globales de la economía, luego a ver el Artículo Cuarto de cada país; cuando llegaba al Ecuador yo tenía que encargarme del asunto. En una oportunidad los técnicos querían dar un informe desfavorable al Ecuador. Rápidamente llamé a Abelardo Pachano, que estaba de gerente del Banco Central: "Voy al Ecuador, necesito hablar contigo porque hay que hacer esto como una señal". A Abelardo no le agradaba la idea y yo pensé: aquí, con todo el aprecio al amigo Abelardo, me salto su autoridad y voy donde el presidente: "Osvaldo, va a haber un informe no adecuado del Fondo con respecto al Ecuador, pero si hacemos esta cosilla, se puede neutralizar el asunto". Entonces le hizo una sugerencia a Abelardo.

El punto es que hay que ordenar las finanzas públicas en cada país, ordenar la política económica, etc. Los izquierdistas, los comunistoides dicen que el Fondo quiere prestar 500 millones y pone condiciones. "Oigan, amigos, ningún acreedor dice: toma la plata, dame el pagaré y hasta luego, cuando se venza ven a verme. No, así no funciona en ninguna parte del mundo y peor en el Fondo Monetario".

Si usted tiene una política económica razonable, sólida, que restaura equilibrios, no necesita que le pongan condiciones porque usted mismo hace el ajuste. Eso me pasó en la época de Sixto Durán y algunos economistas dicen: "¡Qué desgracia ese acuerdo!".

—¿Así que usted firmó ese famoso acuerdo con el FMI?

—Claro, yo firmé, hicimos el programa correspondiente y vino el Fondo, estaba Ana Lucía Armijos de presidenta de la Junta Monetaria, y Augusto de La Torre era gerente del Banco Central, un buen economista, con fuerte formación macroeconómica. (*Cuenta que debieron presentar al Congreso una reforma tributaria con varios propósitos, entre ellos el aumento del IVA*). Y vino la batalla del socialcristianismo, el liderazgo lo tomó Jaime Nebot que era legislador en ese entonces y unió a todos los partidos contra la ley tributaria.

Sixto dice: "¿Y ahora qué hacemos?". "No hay remedio, presidente, ahora sí alza del combustible, quiero la autorización para subir esto y esto y el gas también". "¡Ah, no, el gas no, ministro!" Para Sixto el efecto político y social del gas era mucho más grave, estaba pensando en la gente pobre. Le dije que podíamos crear otros mecanismos para compensar. "No, ministro". Nos fuimos con el alza de combustibles, que solo está en



Entre otros, segundo de la izquierda, Carlos Feraud Blum, ministro de Gobierno; luego César Robalino, ministro de Recursos Naturales; el presidente Jaime Roldós; Xavier Vidal, su secretario privado y el canciller Alfonso Barrera.

manos del Gobierno, y el Gobierno actual debería hacer lo mismo: si no tienes plata, ¿de dónde vas a sacarla? Dimos la batalla y el Fondo Monetario, luego de ver todas las medidas, dijo: "Sí va" porque se crearon las condiciones para que ayudaran al Gobierno a reestructurar toda la deuda.

—¿Cuánto influyó la Ley de Régimen Bancario en la posterior crisis bancaria? Porque todos le echaban el muerto al vicepresidente Dahik diciendo que él era el responsable con esa ley que promovió.

—Lo que pasa es que se debilitó la supervisión bancaria, que tiene siempre que fortalecerse. Para eso necesita un buen superintendente de Bancos que no esté pensando en amistades con los banqueros, sino que lo corrija cuando un banquero de repente se dispare a ciertas áreas o esté haciendo cosas irregulares. Cuando la supervisión se debilita pasan muchas cosas. Vea lo que pasó en Estados Unidos con la crisis del año 2007, hubo varios factores, pero el debilitamiento de la supervisión bancaria fue uno de esos. Al banquero, igual que a cualquier empresario, hay que ponerle el cuadro: de aquí no te me puedes salir porque este es el cuadro que conviene: a ti y al país y a la economía. Eso permitió echarle la culpa a Sixto y luego a Dahik, diciendo que él influyó para que se aprobara esa ley bancaria.

¡SI ME ACUSAN, LES ENJUICIO!

—Si usted hubiera estado en el puesto de Mahuad, ¿hubiera podido parar eso antes de que viniera la debacle, cuando empezó el problema con el Banco del Progreso?

—Ahí, lamentablemente, hubo errores de Mahuad. Primer error, haber hecho un convenio explícito o implícito con Aspiazu para la campaña; lo que el señor Aspiazu quería era poner su propia gente en la Superintendencia para que no lo pusieran en orden, porque lo que hacía ese banco, en la época de Aspiazu, no eran prácticas bancarias adecuadas.

—¿Y la dolarización era la única salida que quedaba?

—Para mí era la única. Todo el mundo había perdido la confianza en el sucre. Oiga, y dio resultado porque devolvió la confianza violentamente a los hogares, a los empresarios.

—Pero Mahuad se cayó a los pocos días.

—*(Ríe).* ¡A bueno, eso sí! Pero había razones que se fueron acumulando y Mahuad no aceptaba ninguna sugerencia. Dicen que, después del accidente cerebral que tuvo en España, algo se le desarticuló. Y las cosas se le complicaron también como gobernante. Pero la supervisión bancaria en esa época se debilitó lamentablemente.

—¿A qué se dedicó usted en el sector privado?

—Después de salir del Gobierno de Sixto, Guillermo Laso me pidió que fuera asesor del banco, viviendo en Quito. Luego me dijo: "Vea, César, tengo un espacio de vicepresidente ejecutivo para que usted controle toda la operación de Quito hacia el norte". Y trabajé con Guillermo compartiendo ideas.

—¿Ahí le empezó usted a calentar las orejas para que quiera ser presidente?

—Esa es otra historia, ja ja. Después me propusieron ser presidente y director ejecutivo de la Asociación de Bancos Privados. Presidente del directorio, en ese entonces, era Fernando Pozo. Con él habíamos trabajado juntos en Cofiec en la época de Pepe Correa, una época maravillosa de Cofiec, con Ernesto Ribadeneira padre, cuando era gerente de La Internacional.

—Cuando La Internacional era *la* fábrica...

—Sí. Yo aprendí mucho de esos directores de Cofiec en Quito y Guayaquil. Entonces pasé a la Asociación, estuve como once años hasta que dije no más, no más banqueros, ponerse de acuerdo con los banqueros es una pelea bien complicada.

—Y le tocó la llegada del comandante Correa. ¿Cómo fue eso al principio, usted lo conocía cuando fue ministro de Palacio?

—Un par de oportunidades había hablado con el economista Correa cuando



En 1993, el ministro Robalino firma un convenio de cooperación económica y financiera con organismos europeos. Al centro, el presidente Sixto Durán; a la derecha, el canciller Diego Paredes.

era simple ciudadano, una vez en Radio Democracia, ahí lo conocí. Luego, como a mi mujer y a mí nos gusta ir a Imbabura por los lagos, muy lindos, estuvimos en Chorlaví y ahí también estaba almorzando el economista con su familia. Entonces saludamos cordialmente.

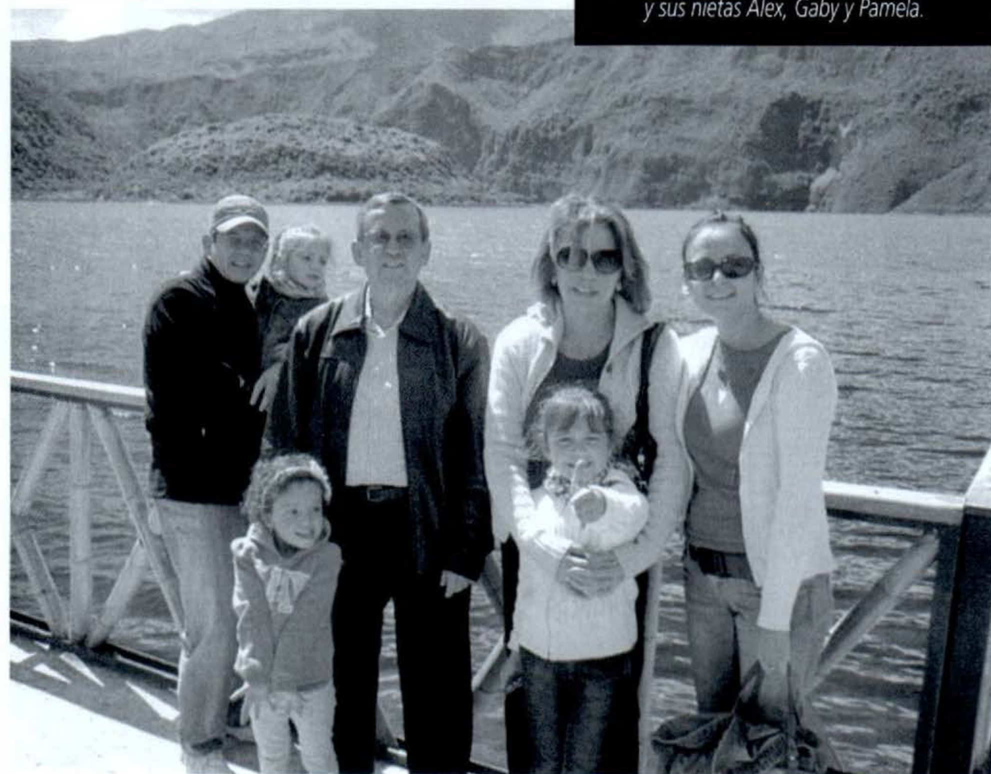
Después, cuando el presidente Correa formó una comisión para auditar la deuda externa pública por treinta años, yo estaba en Nueva York con Abelardo Pachano y salió la noticia: "¡La deuda externa se va a auditar y tendrán que responder penalmente todos los ministros anteriores, etc., etc.!". (*Apenas volvieron, hubo una reunión en casa de Sixto Durán para decidir una estragia común para defenderse*). Fueron a declarar Sixto, Osvaldo Hurtado, Rodrigo Borja también fue. Yo hice la declaración: "Señores: la renegociación de la deuda externa pública, así, asado y cocinado, fue una muy buena negociación por esto y por lo otro. Si me acusan de haber perjudicado al Estado y de haberme llevado un dólar, sigo un juicio penal a los que firman y al que formó la comisión, que es el presidente Correa". Luego salió el informe, decían una serie de cosas pero no había una acusación. Un argentino de mala fama, no recuerdo el apellido, manipuló todo el informe y los ecuatorianos que estuvieron ahí se dejaron convencer, pero el informe definitivo no salió...

—A pesar de los ataques de Correa, los estudios muestran que los primeros años de Correa fueron muy buenos para la banca, ¿no?

—Hubo buenas utilidades, no se puede negar, buena rentabilidad, sí; pero luego el señor Correa quería reorientar el crédito, que la banca preste para lo que quería el Gobierno. Después, con el tema "ustedes ganan demasiado dinero", a bajar el costo de los servicios.

—¿Cuándo vieron que ya empezaba la debacle de la economía?

—A partir de 2014 comenzaron los problemas y en 2015 ya no pudo aumentar el precio del petróleo como esperaban para seguir gastando eternamente. Se equivocaron radicalmente y luego el endeudamiento masivo con tasas de interés tan altas en la última etapa. Porque los mercados se dan cuenta: ese Gobierno necesita dinero, el riesgo es alto, va a pagar tal tasa de interés. Y hay que pagarla.


De paseo por la laguna de Cuicocha, Imbabura, con su esposa Elisa, sus hijos César y Marisol y sus nietas Álex, Gaby y Pamela.

—Según los datos que publica Vicente Albornoz, el endeudamiento empezó cuando todavía tenía plata.

—El punto es que el gasto público creció en una forma espectacular y el precio del petróleo no era suficiente para poder expandir y financiar ese gasto, entonces vino la deuda. Eso correspondía a la filosofía de Correa: el que crea prosperidad en el Ecuador es el Gobierno, no los empresarios privados. Con esa filosofía el gasto público tiene que dispararse para dar empleo y para que los empresarios reciban la influencia del gasto público y estén contentos. Por eso también estuvieron contentos por una temporada.

—¿A qué se dedica cuando no está manejando la economía? ¿Con qué se entretiene?

—Me gusta la lectura, pero a veces no me queda tiempo. Recibo *The Economist* todas las semanas y a veces no alcanzo a leer. (*Le digo que esa revista plantea la legalización de la droga, pero él está radicalmente en contra de eso y del matrimonio homosexual*). No estoy preparado para ciertas cosas, mi formación no me da. He fumado en mi vida un solo cigarrillo a los quince años, no me agradó, nadie en mi familia fuma. Mi padre sí fumaba y murió del corazón. No me he tomado un Anacín ni un Mejoral en mi vida. Usted dirá: con todas las tensiones de la vida pública y privada, no puede ser.

—¿Le gusta el deporte?

—Hace muchos años salía a las calles de Guayaquil a jugar indorfútbol, ¡yo era una maravilla de centroforward con la pelota chiquita! Ya en la universidad entré a jugar fútbol, amigo mío era el Chamo Flores que fue parte de Emelec. Pero de repente me gustó más la economía y ya no tenía tiempo para otras cosas. ■

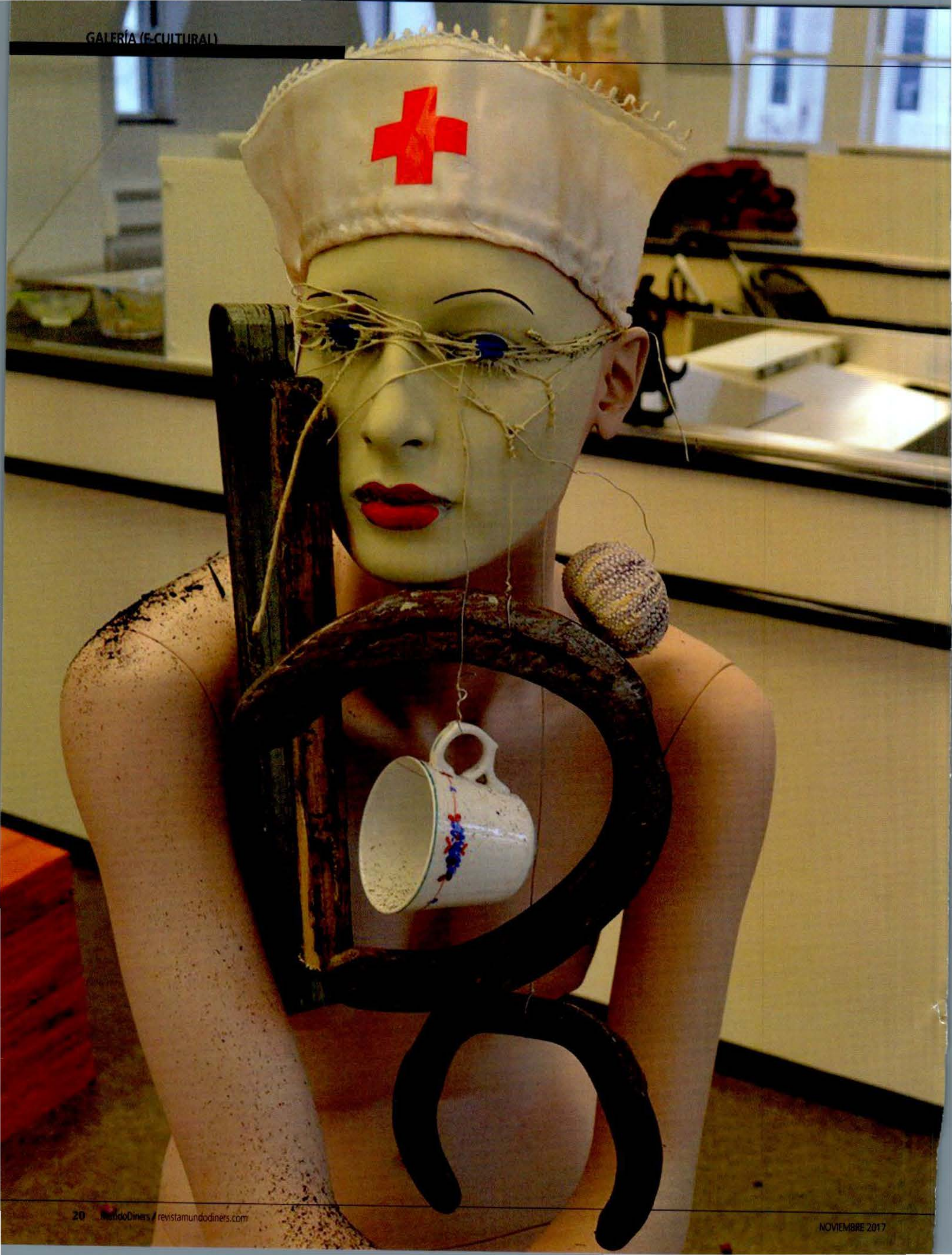
Por HUILO RUALES
Ilustración MIGUEL ANDRADE

BATALLA EN EL CIELO

Antes las azafatas aéreas iban y venían entre las hileras de asientos como modelos en pasarela. Sonreían como niñeras bien pagadas y cada pasajero era un niño a punto de dormirse en su regazo. Hermosas, solícitas, generosas, políglotas, lograban a la perfección neutralizar el miedo a los sacudones y convertían el infinito viaje en una convivencia humana y gastronómica en el umbral de los cielos. Su bienvenida era de brazos abiertos y sonrisa tan genuina que uno por poco se sentía en su propia casa. Con qué gusto y delicadeza repartían, con pinzas, toallitas hirvientes a cada pasajero, para limpiarse las manos y de paso la cara, pues, niños y niñas, era hora de la deliciosa cena en las nubes. Todo empezaba con las botellitas de champán y no concluía sino cuando el avión besaba la pista. Los niños terminaban el viaje a regañadientes porque nunca habían tenido tantos juguetes, ni habían dibujado con tantos lápices de colores, mientras eran mimados y engolosinados por aquellas hadas de uniforme, pañuelo de seda al cuello y blusa blanca como la luz. Igual, los padres, chisporroteados con champán, vinos y, por qué no, unos tres dedales de coñac, bajaban del avión con ganas de proseguir la fiesta. Y las madres, llevando en sus bolsos mantas de cachemira, además de la vajilla preciosa y menuda de la compañía aérea. Había, en verdad, mucha gente que volaba no solamente por llegar a destino, sino por el viaje en sí, por tanto halago, por tanta hospitalidad y por el simple encanto de sufrir las turbulencias, acompañados, protegidos, por el jardín florido de cabineras.

Tanto han cambiado los tiempos que las actuales azafatas tienen la edad de sus madres y el aire más bien de solteronas. Al parecer, son una caterva de mujeres conminadas al castigo de volar uniformadas, al servicio de dos o tres centenas de pasajeros detestables. Sobre todo aquellos que no hablan inglés. Quizá su evidente carencia de hospitalidad, y su aspecto de inspectoras de internado religioso, no tendrían mayor importancia si aquello que distribuyen no tuviese el aspecto y la calidad concomitante. Todo, hasta el agua, tiene la peor categoría. El pan es una gasa precongelada, los platos —¿pollo o pasta?, te preguntan, y en inglés con acento alemán, como para que no quieras nada— tienen el tufo a industria avícola afectada por la gripe aviar, a engrudo adobado con pesticida. Y encima la cara enemiga de la azafata que por desgracia te toca. En cada viaje, sentado o de pie, paseándome para evitar la flebitis, lanzo mi vista sobre las hileras de pasajeros imaginando, o más bien anhelando que, en cierto momento, alguno de ellos termine reventando, tirando la bandeja plástica con el bodrio alimenticio y mandando a la puta que lo parió al pelotón de cabineras de mierda. A la final, se ha pagado más de mil euros para recibir ese trato, pues, no hay derecho. Lo lamentable, lo raro, es que pese a tanto viaje jamás he encontrado ese alguien que termine convirtiéndose en Hulk a nombre de todos quienes viajamos. Jamás he encontrado alguien que saque la cara por sí mismo y por todos los millares de pasajeros ultrajados que atravesamos los cielos cada segundo. Una noche, volando sobre el Atlántico, una ogra española terminó ensañándose en inglés con mi vecino de asiento. Se trataba de un viejecito otavaleño que en un akichwado español le pedía un segundo vaso de agua. Fue esa gota que derramó el vaso. Coloqué la bandeja de comida en manos del viejecito, me puse de pie y a dos manos empecé a ahorcar a la ogra, mientras le iba haciendo cuentas de los más de treinta mil euros gastados en estos malditos viajes. Lo que no entendí fue por qué, en lugar de aplausos unánimes, todos terminaron aupando para que me amaniaten. ■





Cathy Wilkes
desde el espacio y el silencio

Por DANIELA MERINO TRAVERSARI

Muchas veces el arte contemporáneo nos puede dejar con más preguntas que respuestas. Se manifiesta ambiguo, no necesariamente con la intención de ser incomprensible o incluso arrogante, sino quizá con el afán de encontrar nuevos puentes de comprensión, más sutiles, menos evidentes, más sofisticados y menos obvios.

Algunas obras contemporáneas podrían parecer de lectura muy cerebral a primera vista, digeribles únicamente después de su análisis y su estudio. Pero si nos aproximamos a estas obras no necesariamente desde los esquemas que han marcado el arte contemporáneo, sino desde un espacio totalmente diferente, más intuitivo y menos racional, podemos encontrarnos con una experiencia inédita, con algún tipo de respuesta que resuene en nuestro interior, que traspase nuestra piel en silencio sin percatarnos.

He descubierto a una artista que se enmarca dentro de estos nuevos lenguajes de comprensión, a la que me aproximé con muchos prejuicios y aquellos clásicos paradigmas respecto a lo que me puede ofrecer el arte contemporáneo: incomprensión, astucia, ironía, sarcasmo, etc. Es decir, todo menos una experiencia emocional. Pero me sorprendió. Ella es Cathy Wilkes (Glasgow, 1966), próxima a exponer en el MoMA PS1 de Nueva York. Wilkes surge a mediados de los años noventa, alimentando el fuerte escenario artístico que se estaba desarrollando en esa ciudad a fines del siglo XX. La marca una herencia feminista.

Sus elaboradas instalaciones hechas con maniquíes junto a objetos tomados de escenas domésticas —las suyas— funcionan de una manera asociativa y no precisamente desde una narrativa estructurada. Su trabajo artístico surge de un vocabulario muy personal que explora la relación entre su realidad interna y la experiencia con el mundo físico. Lo suyo es una práctica de intimidad que puede parecer impenetrable. Sin embargo, hay dos herramientas para entrar en su obra: el espacio entre los objetos que ha escogido para crear sus instalaciones, y el propio silencio de la contemplación que nos conduce a la esencia melancólica de su trabajo.

1



2

La poética del espacio

Nominada para el prestigioso Premio Turner en 2008, y actual receptora del nuevo Premio Maria Lassnig, Cathy Wilkes ha creado instalaciones a partir de un compendio de objetos cuidadosamente seleccionados. Pero, ¿qué son y qué significan estos objetos?, ¿por qué son estos y no otros? Por lo pronto, nos damos cuenta de que son objetos muy sugestivos y tan solo podemos intuir algún contenido en su significado; esto se debe a la elección y la variedad de sus materiales: viejos lavabos, excusados, juguetes, comida empaquetada, platos de ensalada a medio comer, tazas, botellas, teléfonos, aparatos de televisión, sábanas descoloridas o con estampados de flores, sus propias pinturas y maniquíes ya desgastados de tiendas de ropa.

Las escenas que construye Wilkes son de carácter muy teatral y dramático, pero no nos plantean una narrativa concisa; al contrario, el ensamblaje de estos objetos invita a la confusión y la perplejidad. La utilización de maniquíes, o de figuras antropomórficas de papel maché en su más reciente trabajo, y esa relación de espacio muy precisa entre todos los objetos escogidos, crean una tensión en la escena que nos produce una sensación profunda, difícil de describir en palabras. Valga decir que estas escenas tienen su origen en acontecimientos muy íntimos de la vida de la artista: el nacimiento de sus hijos, la muerte de sus padres y su propia vida doméstica.

Wilkes aborda el tema traumático de la separación, implícito en la experiencia materna, y hace referencia a la historia bíblica de Jochabed y Moisés al describir su trabajo: "También he utilizado los procesos o los pensamientos de la experiencia de la madre de Moisés poniendo a su bebé en una canasta y poniendo la canasta en el agua y empujándola".

Hay una fijación profunda en esa sensación de distanciamiento con un objeto cargado de significado el momento preciso en que los dedos dejan de tocar la canasta, cuando se abre un espacio insuperable entre dos seres. Wilkes nos habla de la pérdida, traza la ruta de un trauma femenino y lo pone de manifiesto en ese espacio, un espacio al que el espectador busca darle sentido. Se puede decir entonces que el trabajo de Wilkes transcribe su experiencia femenina volviéndose altamente autobiográfico, siendo el maniquí el *readymade* que proporciona un lenguaje expresivo único en el que convergen las subjetividades de la artista.



Esas sensaciones íntimas deben ser trasladadas al espacio tridimensional y ahí está su desafío. Wilkes no intenta ser clara, solo quiere explorar su mundo interno y para ello ha creado un lenguaje propio, muy particular, en constante evolución. Hay ternura y suavidad en las formas de los seres que utiliza como referencia humana y que nos invitan a observar y sentir sin tanto analizar.

Desde el silencio

"Incluso durante los momentos más íntimos de mi vida, cuando me he extendido más allá de mí misma, muy lejos de mis límites, mi cuerpo y mi mente; el nacimiento de mis hijos, la muerte de mis padres, la separación del ser que amo se ha mantenido insuperable. Yo confío en mi sentimiento en relación con esto, nuestra separación, yo, la artista y tú. Entonces no hay expectativa de que la audiencia participe. Y no hay necesidad de que alguien comprenda totalmente. Al mismo tiempo, a través de la contemplación y la comunión, todos los objetos se pueden volver trascendentales", dice Cathy Wilkes.

La última frase es crucial para adentrarnos en su trabajo. La sola observación puede ser un gran recurso para comprender obras de arte que pueden parecer inaccesibles (por lo menos inaccesibles desde la razón). En el mirar y en el volver a mirar surgen elementos intuitivos que nos permiten acercarnos al verdadero significado de una obra (y quizá tampoco es necesario comprender una pieza en su totalidad para valorar las intenciones del artista).

El trabajo de Wilkes aparece en constelaciones de objetos que se relacionan entre sí a través de la disposición meticulosa que ha realizado la artista. Es evidente que el azar no es parte del juego; todo lo contrario, hay una intencionalidad en el posicionamiento espacial de los objetos, una relación directa entre unos y otros. Algunas veces estas relaciones son oscuras y muy misteriosas, otras veces son más precisas, pero siempre tienen una presencia avasalladora y un propósito.

Por ello es necesario mirar las obras de Wilkes desde el silencio, una y otra vez. Desde el silencio y en esa contemplación repetitiva surgen relaciones entre los objetos que conforman la instalación, y se establece una narrativa basada en asociaciones que nace desde nuestro interior. Su obra puede ser muy críptica, pero hay un reconocimiento en el cuerpo femenino, en el cuidado de una

4

5

6

7





1. I GIVE YOU ALL MY MONEY, (detalle), 2008.

2. I GIVE YOU ALL MY MONEY, (detalle), 2008.

3. THE ENCYCLOPEDIC PALACE, instalación, 2013.

4. Untitled, 2011.

5. Untitled. 2012.

6. NON VERBAL, 2005.

7. THE ENCYCLOPEDIC PALACE, instalación (detalle), 2013.

8. GALILEI, (detalle), 2014.

9. I GIVE YOU ALL MY MONEY, (detalle), 2008.

enfermera, en el rostro suave pero inexpresivo de un niño o en los ojos de un soldado que nos provoca terror. Este reconocimiento nos ancla en ese silencio contemplativo y permite la construcción de diálogos entre los objetos extraidos de su cotidianidad.

Esta manera de aproximación a la obra nos vuelve a nosotros mismos los seres que estamos mirando. Esas escenas son las nuestras. Nosotros somos los maniquíes. Esos rostros sin sonrisa son el rostro de nuestros propios traumas. Y aunque las obras son bastante oscuras y su lectura parece imposible, hay un acercamiento instintivo que las vuelve universales. Se convierten así en espejo de una cotidianidad femenina.

Entonces, solo en la contemplación de nosotros mismos podemos comprender el verdadero significado de la existencia. No hacen falta los textos explicativos ni tampoco un análisis exhaustivo de una obra. En cada escenario de Wilkes hay una atmósfera de dolor y una gruesa capa de perturbación, y nosotros sentimos una profunda inclinación de ocupar esos espacios o esos "vacíos" que ha dejado la artista, de juntar los elementos y de construir nuestra narrativa individual. Esto también puede ser el arte contemporáneo. ■

Y si mucho miras a un abismo... [Cuando metí mi nariz en la *Deep Web*]

Por **MARCELA RIBADENEIRA**
Ilustraciones **PACO PUENTE**



Estoy en la *Deep Web*, en una de las varias *wikis* que se anuncian como directorios "legítimos" de ese, el lado oscuro de Internet. Encontré el enlace *googleando*, en una página que explicaba cómo entrar a ese territorio sobre el cual, hasta hace poco, no sabía nada. De hecho, hoy tampoco sé mucho. Aún después de leer y de ver documentales y reportajes al respecto, después de hablar con personas que han navegado y que han hecho compras allí, después de haberme dado algunas zambullidas por sus aguas tan satanizadas, la imagen de la Internet Profunda que he logrado construir en mi mente no es clara ni estática. Muta con cada clic, con cada enlace, con cada ventana que se abre, que conduce a un nuevo submundo, a un estrato más profundo. O también, a un sitio falso, diseñado para robarte información personal si cliqueas donde no debes.

Por ejemplo, la *wiki* en la que estoy ahora anuncia ser mejor que la Hidden Wiki, que para muchos novatos como yo es la puerta de ingreso a la *Deep Web*. Una calavera sonriente y encapuchada —hibridación entre la Parca y el Joker de Jared Leto— sostiene un cuchillo en la cabecera de la página. Debajo de ella se lee el eslogan "Just better than the Hidden Wiki". Más abajo se despliega un menú extenso con categorías como "Digital gangster", donde aparentemente puedes contratar *hackers* para "arruinar" personas y robarles su contraseña de Facebook. "Darknet markets" ofrece rifles de asalto, pistolas y lanzagranadas. Otras categorías son más oscuras. En "Illuminati" está listado un simulador para derribar aviones de pasajeros y en "Kill and Fuck", una colección de pornografía con gente muerta.

Cierro la ventana; tengo la impresión de que estoy perdiendo el tiempo, de que esta *wiki* es un *fake*. Vuelvo a la Hidden Wiki, que viene en dos versiones, una censurada y otra no. Yo estoy en la censurada, porque el enlace que tengo para la no censurada no funciona, lo que no es raro. En este cosmos el enlace que un día está activo, al día siguiente, no conduce a ninguna parte. Los sitios cambian de dominio

y servidor para evitar ser rastreados por el FBI y sus instituciones homólogas alrededor del mundo.

En la Hidden Wiki hay más categorías, aunque algunas no son menos turbias que las de la *wiki* donde acabo de meter la nariz. Hay una serie de servicios financieros y comerciales en los que se ofrecen tarjetas de crédito clonadas, *billeteras* anónimas para almacenar *bitcoins*, pasaportes falsos y *hackers* a contrato, así como una lista de redes sociales y servicios de correo electrónico para la Dark Web. Hay una sección dedicada al "Whistleblowing", que incluye un enlace a Wikileaks. Hay una categoría muy nutrida de "Drogas", donde se ofrecen recetas médicas, *meth*, cannabis orgánico, cannabis holandés, cocaína, *speed* y esteroides. En "Otros" está PedoraBox, un sitio que ofrece una lista de IP de pedófilo. Bajo la etiqueta "Erótica" están listados sitios como "DarkScandals", que dice ofrecer videos de violaciones reales, "Hijab FUCK Girls", que "*hackea* y expone" a jóvenes musulmanas, y al menos dos sitios dedicados a la zoofilia. Cierro también esa ventana. Estoy apenas paseando por el estrato más externo de este mundo, pero necesito parar un rato.

***

La *Deep Web* es el conjunto de contenidos que no están indexados por los motores de búsqueda tradicionales, como Google. Por eso, la gente ordinaria —como yo— tiene dificultades para acceder a ellos. Lo cual, si uno está involucrado en actividades ilícitas en línea, es una ventaja, pues a la policía común y silvestre también le resulta complicado monitorear lo que sucede allí.

Para entrar a la *Deep Web* se debe usar un navegador especial llamado The Onion Router (TOR), que se descarga sin costo desde la Internet regular. El término *onion* hace referencia a la técnica de "encaminamiento de cebolla" que TOR usa para lograr un buen nivel de anonimato. Así, la terminación *.onion* designa los sitios que, al tener un IP anónimo, son accesibles mediante ese *software*. TOR protege al usuario haciendo "rebotar" sus comunicaciones alrededor de una red de IP. Estas *yips* pertenecen a voluntarios que están en todo el mundo. En teoría el uso del navegador previene que alguien pueda saber los sitios que un usuario visita. En teoría también impediría que los sitios visitados conozcan la ubicación del usuario. "Son un conjunto pequeño de *yips* [los que usa TOR] —dice Aldo Cassola, director de la carrera de Ciencias de la Computación de la USFQ—, entonces para un sitio es fácil ubicarlas y bloquearlas de alguna forma".

Por eso, muchos usuarios de la *Deep Web* usan también un *Virtual Private Network* (VPN). Una red privada virtual genera una conexión segura a otra red a través de Internet. En palabras sencillas, un VPN enmascara tu IP y hace parecer que tu computador está en otro país. Si alguien observara mi conexión creería, gracias a mi VPN, que estoy escribiendo estas líneas desde Latvia. Si me conectara a un VPN de Estados Unidos, no solo parecería que mi equipo está en ese país, sino que yo tendría acceso a contenidos bloqueados para mi ubicación geográfica, como los de la versión gringa de Netflix.

En cuanto a terminología, aunque a veces metamos en el mismo costal a todo lo que se encuentra fuera del alcance de nuestros buscadores de cajón, especialistas como Andy Greenberg —colaborador de *Wired* en temas de seguridad, privacidad y cultura *hacker*— hace una puntualización clave. *Deep Web* se refiere a cualquier sitio que no pueda ser encontrado por un motor de búsqueda tradicional —o sea, que no esté indexado públicamente—, mientras que *Dark Web* se refiere a una porción más pequeña de contenidos de la *Deep Web*, cuya presencia ha sido escondida intencionalmente y al que se accede mediante TOR.

Según esa definición, en la *Deep Web* estaría la información de nuestras cuentas bancarias y tarjetas de crédito que usamos cada vez que hacemos una transferencia en línea, mientras que en la *Dark Web* están los mercados donde se venden drogas, armas y los sitios donde se comparte pornografía infantil.

José es quiteño, tiene 40 años y vive en Miami. Él usa la *Dark Web* para comprar marihuana, aunque también ha ordenado —para probar— éxtasis, cocaína, LSD y hongos. Y el servicio, dice, es bastante eficaz. "A los tres días ya está aquí la orden". Las *compras* llegan por correo convencional, en sobres regulares que contienen sobres más pequeños, en los que el producto está empacado al vacío. José las paga con los *bitcoins* que adquiere en Coinbase mediante su tarjeta de débito. "Una vez que uno los compra, los fondos están en la "billetera" de ese servicio [Coinbase] y de ahí uno tiene que mandarlos al mercado —explica José—. Las direcciones de los *wallets* de los mercados cambian todos los días prácticamente, por eso se compra, se pone la dirección y se manda inmediatamente".

Los mercados permiten a los usuarios reseñar los productos y dejar comentarios. También cuentan con un sistema para poner quejas. "Todo es tal como si fuera legal, porque es la única forma de que funcione —dice José—. Si fuera un caos, nadie compraría absolutamente nada". Para irse de *shopping* en estos Amazons de la droga, José tuvo que descargar TOR y aprender a encriptar mensajes y a usar *bitcoins*. El *bitcoin* "no depende ni de Estados ni de bancos. Funciona a través de programas informáticos", dice Rafael Bonifaz, experto en *software* libre y privacidad.

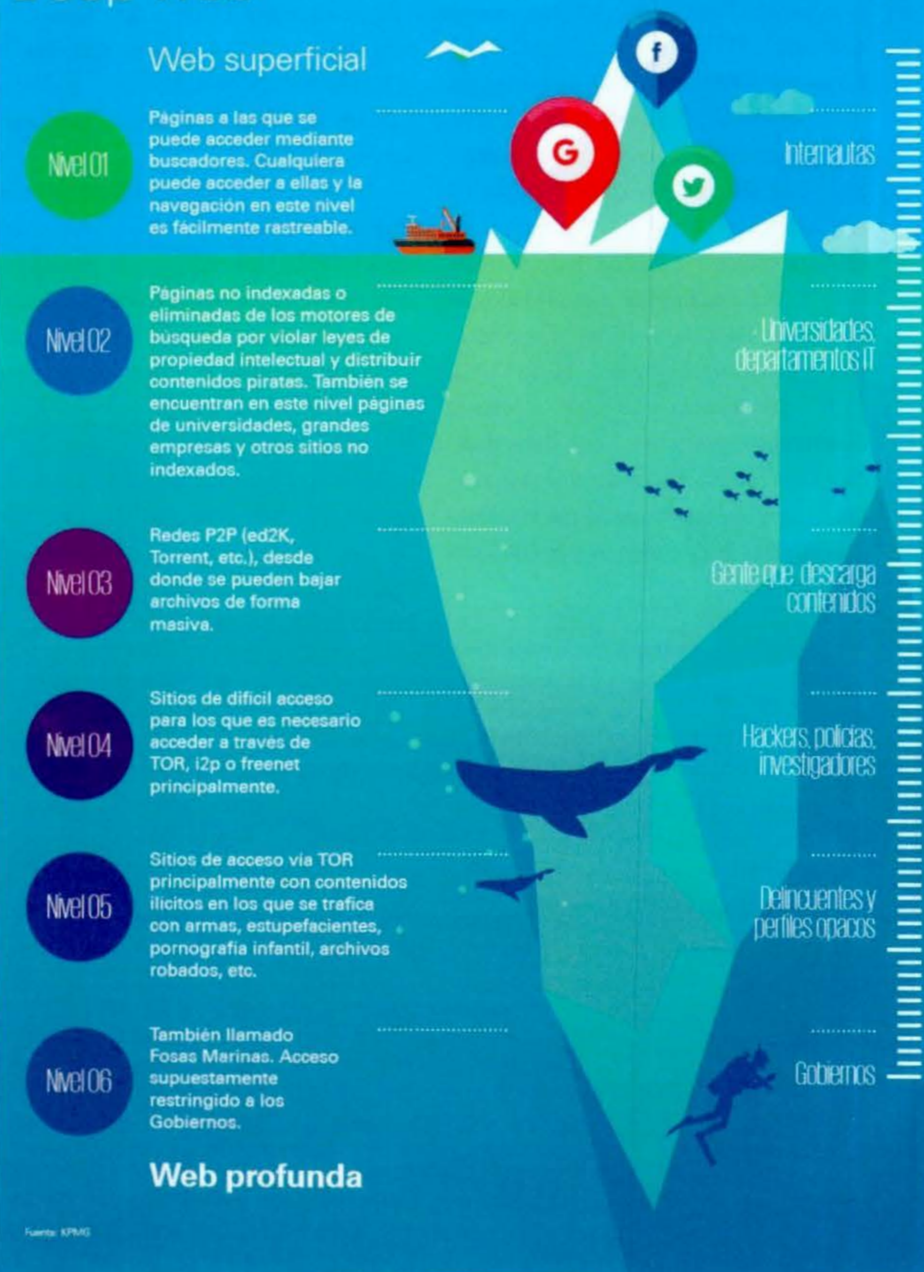
Cuando José se estrenó como comprador en línea, el mercado negro más grande era Agora. A pesar de que salió ileso de la operación internacional Onymous —que cerró a los grandes *outlets* negros de la *Dark Web*—, Agora detuvo sus operaciones en 2015, cuando sus administradores

creyeron que había el riesgo de que la ubicación de sus servidores estuviera comprometida. "Como todo en la *Dark Web*, los mercados van cayendo y aparecen otros. La demanda está ahí —dice José—. Nunca lo he buscado, pero sé que en la *Dark Web* hay páginas que reclutan terroristas, ahí es donde los pedófilos encuentran las atrocidades que les gusta ver, donde hay todas esas cosas turbias, aunque también hay otras cosas totalmente legales".

En la última novela de la escritora ecuatoriana Mónica Ojeda, *Nefando*, la *Dark Web* aparece como un territorio macabro, donde se mueven impunemente algunos de los depredadores más despreciables. Como parte de su investigación sobre los temas que abordaría en el libro, Mónica navegó por foros donde se hablaba de pederastia y pedofilia, pero nunca entró a aquellos donde se compartía material pornográfico relacionado. Para acceder a ellos un usuario debe demostrar a los administradores que es un pederasta. "Ciertamente no hubiera podido escribir muchas de las partes más difíciles de ese libro si no hubiese entrado a esos foros —dice Mónica—. En el siglo XXI, los abusadores y violadores de niños son también *hackers*, los que están en la *Deep Web*, por lo menos. Saben perfectamente cómo ocultar su IP".

En los foros que Mónica recorrió, los usuarios no solo contaban historias de cómo habían violado y abusado a sus víctimas. Algunos de ellos exhortaban a otros a dejar su rol pasivo. "Encontré manifiestos de pederastas que trataban de convencer a pedófilos, que están en la *Deep Web* para buscar material y masturbarse, de que no deberían reprimirse", dice Mónica. Los manifiestos estaban muy bien escritos, de acuerdo a la autora, y citaban a Sade y a Freud. "Me impactó muchísimo no solo la narrativa, sino la argumentación, la retórica de un violador de niños que no solamente viola, sino que quiere convertir en violadores a todos aquellos que ya sienten la pulsión de hacerlo".

El anonimato de las comunicaciones y las transferencias de archivos convierte a la Deep Web en reducto de criminales y delincuentes, que pueden ejercer sus fechorías sin temor a ser localizados. Pero ello no significa que sea ilegal.
Con la Deep Web ocurre algo parecido que con el bitcoin. Se ha ganado mala fama porque se ha convertido en el medio de pago virtual por excelencia de los ciberdelincuentes, precisamente por el anonimato que otorga. Esta criptomoneda se sustenta en tecnología blockchain, que emplea un sistema criptográfico y descentralizado para el intercambio de las divisas mediante redes P2P (como ocurre con los archivos de la Deep Web).
FUENTE: WWW.TICBEAT.COM



Mónica también encontró muchas páginas y foros donde se comparte material gráfico sobre abuso y tortura a animales. Este tipo de fotos y videos se intercambia de manera abierta, pero quienes lo producen no son buscados por la policía. "Yo no trataba de buscarlo, porque mi tema no iba de eso, pero me lo encontraba —dice Mónica—. De repente estaba en un foro de zoofilia y había *gifs* de animales siendo torturados y violados, era una cuestión muy fuerte".

Pero la *Dark Web* no es un terreno donde se mueven exclusivamente las personas que quieren cometer delitos. Allí también están quienes reclaman las libertades y derechos que la era digital podría amenazar con coartar, quienes militan en respuesta al control que ciertos monopolios tendrían sobre aspectos esenciales de la vida contemporánea (hay manifiestos al respecto en cada rincón). "Creo que existe una metáfora perfecta para la *Deep Web*", dice Andrés Delgado, investigador de la Universidad Tecnológica Equinoccial (UTE). Él explica que en el filme *El demoledor*, la sociedad se ha convertido en un espacio hipervigilado e hipercontrolado. "En ese mundo, los 'extremistas' deciden mudarse a las cloacas de la ciudad para poder vivir en libertad. Las cloacas están plagadas de criminales. Sí, ahí está lo macabro y desviado, pero también están aquellos que se excluyen del modelo social por otras razones —dice Andrés—. Al final de la película, cuando cae un régimen progresista-autoritario, la rebelión viene precisamente de las cloacas". En la analogía, Internet convencional vendría a ser la superficie de ese mundo, mientras que el mundo de las cloacas, la *Deep Web*.

Rafael Bonifaz concuerda con Andrés. "Hoy en día Internet es una red hipercentralizada —dice—, empezando por los cables submarinos que trasladan las comunicaciones entre países y continentes, que [están controlados por] Estados Unidos y Reino Unido". Rafael cuenta que no solo son los cables los que estarían hipercentralizados, sino también los servicios, como el correo electrónico, que generalmente están alojados en los servidores de tres empresas: Google, Yahoo o Microsoft (con Hotmail o Outlook).

Lo mismo sucedería con servicios como Facebook, WhatsApp y con el intercambio económico en línea. "Internet es una máquina de vigilancia masiva en la cual Gobiernos y corporaciones pueden saber todo lo que hacemos —explica Rafael—. Que no es poca cosa, porque cada vez más nuestras vidas se están digitalizando y cuando esto sucede dejan huella".

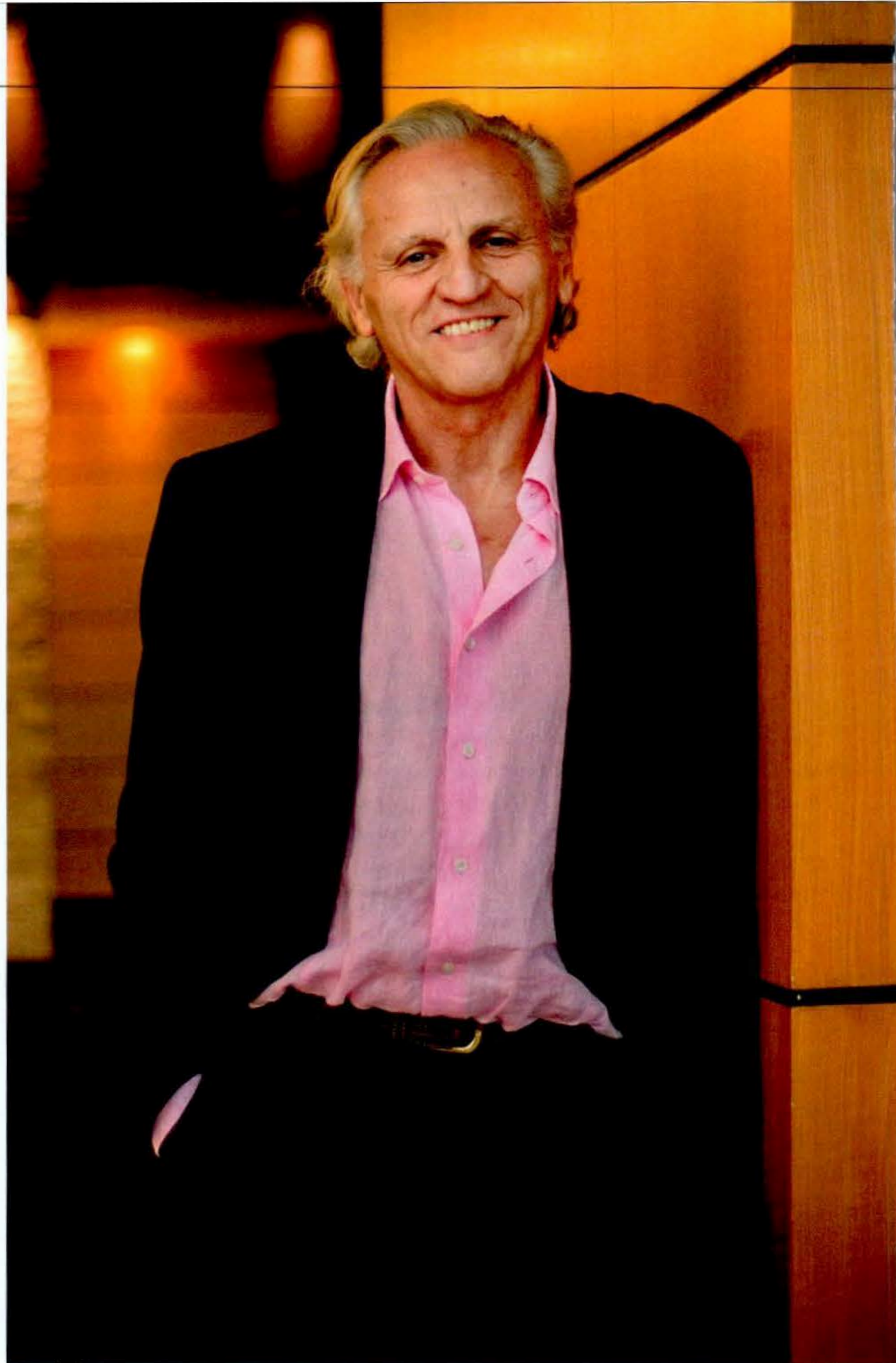
En el mundo real una persona querría esconder su identidad al comprar una sustancia prohibida o, por temor a represalias, al denunciar ante la prensa a algún político o alguna compañía. En ambos casos, la persona podría intentar hacerlo evitando decirles a sus interlocutores su nombre verdadero y citándose en algún lugar discreto. En la virtualidad el uso de la *Deep Web* emula esa dinámica. Los usuarios se identifican mediante *nicks* o alias y la ubicación de sus equipos se protege con TOR. "Se quiere extender eso a la vida en línea —dice Aldo Cassola, director de la carrera de Ciencias de la Computación de la Universidad San Francisco de Quito (USFQ)—, que es mucho más monitoreada y sujeta a dejar rastro y donde técnicamente es muy fácil rastrear los mensajes".

Esa privacidad y ese anonimato extendidos son lo que ha brindado protección a denunciantes de casos de corrupción de gran envergadura alrededor del mundo. "Aquí en España —dice a *El Español* Noel Torres, impulsor del Proyecto TOR en ese país—, los hilos de Wikileaks, que es el caso más conocido, utilizaron TOR para que sus confidentes pudieran comunicarse sin riesgo de ser descubiertos por los Gobiernos corruptos de los que sacaban información". La privacidad y el anonimato son también los que mantienen fuera de los radares gubernamentales a usuarios que se movilizan y organizan ante regímenes opresores. Y, además, son la herramienta que personas ordinarias, que no quieren compartir su vida privada con empresas como Facebook o Google, usan para hacer llegar fotos a sus seres queridos.

"La tecnología es agnóstica", dice Aldo Cassola en referencia a los usos lícitos e ilícitos que se puede dar a la *Deep Web*. TOR puede usarse para extender el derecho a la privacidad de toda persona y para proteger su identidad, pero también para llevar a nuevos niveles la exposición de víctimas de pederastia. "La *Deep Web* no es un espacio muy diferente al mundo de afuera. Todos los horrores y los negocios los encuentras ahí, como los encuentras afuera —dice Mónica Ojeda.

***

En estos últimos días abrí Tor Browser y lo cerré de golpe —después de haber leído o visto algo espantoso— más veces de las que recuerdo. A pesar de usar TOR, un VPN y de tener tapada la cámara de mi *laptop* con un pedazo de *tape*, nunca pude deshacerme del miedo de que alguien robara mi información personal si caía en el sitio equivocado. Pero la verdad es que también vi un montón de cosas bastante inocuas e incluso aburridas. Quise abrazar a los sujetos que preguntaban sobre Skynet, la depresión y la disfunción eréctil en foros donde otros usuarios aconsejaban cómo desmembrar un cadáver o hablaban de fantasías que involucraban el asesinato durante el sexo. Vi hasta una página de curiosidades sobre gatos. Sé que solo navegué por la capa exterior de la cebolla, de que me sumergí tan profundo como ciertos insectos —debido a la tensión superficial— logran sumergirse en un lago. Pero me quedó una certeza: la *Deep Web* es como el espejo de Oesed del universo de Harry Potter: nos muestra, sobre todo, aquello que deseamos. Por eso, la experiencia que cada persona tiene en ella depende mucho de lo que haya buscado. Unos encuentran una comunidad utópica; otros, una distopía aberrante. Yo encontré ambas.■



Álex Grijelmo

"En el periodismo y en la democracia, el que tiene cuidado en la forma tiene cuidado en el fondo"

Por **TALI SANTOS**
Fotografía **AMAURY GUTIÉRREZ**

Álex Grijelmo es un español apasionado. Lo ha sido desde pequeño y ha ido atando sus pasiones que han surgido una como consecuencia de la otra. La primera la sintió por el fútbol, en su niñez, inducida por su padre. Y, siguiendo la materia de aquella que se había convertido en su vehemente afición, se sumió en los periódicos, por lo que, pronto, a los once años, supo que eso era lo quería ser: un periodista. Entonces, comprendió que no se podía sentir pasión por el periodismo sin venerar la lengua, por lo que también sintió un apetito impetuoso por el idioma español, del que se ha convertido, como correspondía en él, en un defensor apasionado.

Y como cualquier apasionado que no experimenta pasiones sufridas sino las que emocionan, disfruta lo que hace, como escribir libros sobre aquello que le apasiona. Ha escrito nueve, uno como consecuencia del otro, que tienen ya múltiples ediciones cada uno. No lleva la cuenta de cuántos ha vendido de cada título, probablemente, porque su pasión no es vender libros.

Del primero, *El estilo del periodista*, en este 2017 se cumplen veinte años de su publicación, algo de lo que cayó en cuenta durante esta entrevista, en septiembre pasado en Guayaquil, a propósito de su visita a la ciudad para participar en la Feria del Libro como el periodista "divulgador de la historia, las reglas y la sociología del lenguaje", como es presentado en uno de sus libros. Lo hizo desde el humor, un rasgo de su estilo que sus seguidores identifican y celebran.

Como periodista —doctor en Periodismo por la Complutense de Madrid—, ha hecho una carrera que incluye un inicio en *La Voz de Castilla*, de Burgos, su ciudad natal; cinco años en la agencia Europa Press; quince años en diario *El País* como subjefe y redactor jefe de varias secciones; la presidencia ejecutiva de la Agencia EFE durante cinco años; y el retorno al Grupo Prisa —editor de *El País*— donde, actualmente, es uno de sus directivos y mantiene una columna de opinión. Un periodista que, para

entender de periódicos y no solo de periodismo, también hizo estudios en gestión empresarial.

Sin embargo, una pasión de origen en Grijelmo es Burgos, su ciudad natal, su gastronomía y su música, materia por la cual empezamos este diálogo:

—"Soy de Burgos, no lo puedo evitar, me apasionan las yemas y el cordero...".

—Pero, bueno, ¿eso cómo lo has encontrado? (*Carcajada*).

—Así dice una canción de Orégano, el grupo musical que integraste en tu época de estudiante universitario, ¿qué recuerdas de aquella España aún en el franquismo?

—Recuerdo una España muy triste, con un régimen autoritario dictatorial, fascista, en el que apenas se podía respirar, en el que la cultura estaba muy dirigida, que había censura por todas partes. Era un mundo en el que muchos estudiantes intentábamos cambiar aquello, teníamos dieciocho años y andábamos metidos en grupos y en publicaciones clandestinas, etcétera. Fue también una etapa apasionante por esa lucha contra la dictadura.

—¿Sentían que tenían una condición común, que se identificaban?

—Sí, puede que sí, pero, claro, en aquel tiempo todos estábamos muy dispersos, no es como ahora que todo el mundo está conectado; la comunicación era muchas veces imposible, entonces. Pero sí, en la universidad había grupos que se organizaban para hacer cosas y protestas, y también para promover una cultura mucho más auténtica, para recuperar las tradiciones populares [que] habían quedado arruinadas y muy manipuladas. Y sí, también durante un tiempo, una vez muerto Franco, se decía: "Contra Franco vivíamos mejor" (*sonríe*).

—Para esa tarea, con el grupo Orégano recorrieron muchas ciudades de España.

—Sí, con el grupo sí, pero el grupo se forma en el 76, cuando ya ha muerto Franco y se está reivindicando la identidad de los pueblos de España; porque, claro, el régimen pensaba en la unidad de España y había cierto folclore oficial, pero [solo] se difunden unas coplas populares, otras no. Las que hablaban de la pobreza, del duro trabajo en el campo, desaparecen.

—Pese a lo evidente.

—Sí, sí. Hay coplas como "Lo que cuesta el trabajar/ si cuatro pillos supieran/ no abusarían del pobre/ ni tampoco del jornal". O, "Ya se está poniendo el sol/ ya se debiera haber puesto/ para el jornal que ganamos/ no es menester tanto tiempo". Esas coplas que estaban en los pueblos no aparecían en la cultura oficial. Entonces, el grupo hizo una gran tarea de recoger canciones picarescas, porque también el sexo era un tabú, canciones que hablaban de sexo de manera encubierta, con doble sentido.

—¿Era un grupo transgresor?

—Pero sin tener mucha conciencia de ello, lo hacíamos de una manera muy natural, no hacíamos esa labor para estar en contra. Nos gustaba mucho la música tradicional y decíamos, bueno, pero la música tradicional que hemos recibido no es solo esto, lo que el franquismo ha querido enviarnos, es mucho más.

—Hablando de tiempos pasados, ¿recuerdas a tu profesor de lengua española en la escuela?

—Don Luis Munguía. Sí, sí, lo recuerdo perfectamente, porque creo que tuve la suerte de tener un profesor que te hace entender bien la lengua, la sintaxis, y también profesores de latín, porque en la época aquella estudiamos latín, y es una pena que ya no se estudie.

—Dicen que no se ama lo que no se conoce. ¿Qué tan fácil fue para Álex Grijelmo enamorarse del español?

—Es que el fenómeno fue muy curioso, porque, primero, yo decidí ser periodista. Lo decidí cuando tenía once años, fue una vocación muy temprana. Incluso hacía una revista para los compañeros, la hacía en un cuaderno, a mano, pegando fotos de los periódicos, y hacía la crónica de los partidos del fútbol club que me llevaba a ver mi padre y hacía una revista con otros compañeros; y la repartíamos. Hacíamos un solo ejemplar, a mano, luego a máquina, que iba circulando por toda la clase.

—¡Un económico sistema de circulación!

—Sí, bueno, tenía una rentabilidad muy alta (*sonríe*). Lo alquilábamos por una peseta, una peseta no era nada, pero eran treinta en la clase y nos pagaban treinta pesetas, y nos daba para comprar chucherías, que se llaman ahora.

—Ahí estaban las dos vocaciones.

—Sí, claro.

—Y también la empresarial.

—Bueno, sí, sí, es verdad, porque enseguida me di cuenta de que esto del periodismo podía ser un buen negocio. Pero, también la lengua. Primero fue el periodismo y como consecuencia del periodismo vino el interés por la herramienta. Yo quería ser periodista y enseguida me di cuenta de que la herramienta del periodista era la lengua.

—¿Por qué decides, a los once años, ser periodista?

—En mi casa había periódicos. Vivíamos en un piso, y en el de abajo vivían mis abuelos. A mi abuelo le llegaba el *ABC*, periódico de Madrid, y yo, cuando iba a su casa, que iba todos los días, leía el *ABC*, y mi padre compraba *El Diario de Burgos*, y todos los días leía los periódicos. Tenía necesidad de hacerlo.

—¿Contrastabas sus contenidos?

—Eso no me importaba porque tenía trece, catorce años, doce, diez. Me gustaba mucho el fútbol y yo leía las crónicas de fútbol, y de leer las crónicas de fútbol me empezó a interesar el resto del periódico.

—Ya a los dieciséis empezaste a trabajar, ¿te pagaban?

—Me pagaban, pero poquísimo, en un periódico que se llamaba *La Voz de Castilla*, de Burgos. Ahí sí me sentí periodista de verdad. El primer año, ni siquiera había empezado a estudiar Periodismo, acababa de terminar el bachillerato cuando me fui

al periódico para ver si me dejaban escribir. Fue una de las etapas más felices de mi vida.

—Y veías que lo hacías bien.

—Bueno, me felicitaban por cosas y uno aprende más cuando le felicitan que cuando le riñen. Y tuve también unos compañeros que... fue un caldo de cultivo; era un lugar donde todo el mundo se llevaba bien, todo el mundo ayudaba; y era una época en la que todavía en España había periodistas de cierta edad. Aunque era una Redacción joven, tuve la oportunidad de aprender de periodistas mayores, que luego desaparecieron de las redacciones cuando llega la democracia, porque muchos de ellos estaban contaminados con el franquismo. Surge una generación joven en la que yo ya entro, pero yo traía la experiencia de la generación anterior que, aunque, efectivamente, estuvieran contaminados por el franquismo, tenían las esencias de la profesión muy arraigadas y las transmitían.

—El rigor.

—Exacto. Aunque estuvieran muy constreñidos por la situación, la esencia de la profesión me la transmitieron muy bien.

—Porque para ser buen periodista es necesario sentirse libre.

—Sin duda. Y hemos pasado, en todos los países de habla hispana, períodos de dictaduras, de opresión y ahora estamos en períodos de libertad, donde también empieza a haber ciertos miedos que vienen de las redes sociales. Alguien dice, no, no digas esto porque te van a poner...

—¿Otro tipo de dictadura?

—No es una dictadura, pero, por ejemplo, un español [Juan Soto] ha escrito un libro muy interesante que se llama *Arden las redes*, que te cuenta cómo las redes están empezando a ejercer lo que él llama *post* censura, y entonces hay que tener mucho cuidado con eso, porque debemos sentirnos libres también frente a las redes sociales. Ser independientes frente a Gobiernos, a los poderes económicos, y ahora, también independientes de los grupos que se hacen notar en las redes sociales y que a veces dan un poco de miedo porque son, a veces, agresivos.

—Ese y cualquier otro miedo ante un poder, ¿no tiene como fuente la ausencia de la confianza en sí mismos?

—Sí, puede ser y también el conformismo. Hay una gente que se conforma con tener una vida cómoda, muchos periodistas que no se arriesgan y se conforman.

—Tú dedicas uno de tus libros a los periodistas que no se conforman.

—Exacto. Sí, es que hay muchos periodistas que se conforman, y que no se meten en líos para que nadie les insulte, ni los critique, que van por el carril cómodo, y eso es moverse en lo políticamente correcto y no molestar a nadie, y a veces hay que molestar a alguien.

—Entras al *El País* a los veintiséis años, ¿cómo era *El País* de aquella época?

—Era emocionante porque estábamos viviendo la transición hacia la democracia, saliendo de una dictadura y *El País* fue desde el principio el gran referente de la política española y especialmente de la izquierda y de los sectores progresistas. Y nos sentíamos como una punta de lanza que iba abriendo camino en reformas progresistas. Piensa que es un país donde no había ni una ley de divorcio ni una fiscalidad moderna, estaba todo por hacer, todas las leyes democráticas, que ahora son normales, pues, no existían.

—El título de uno de tus libros declara ser una defensa apasionada del idioma. No siendo filólogo sino periodista, ¿cuán necesario resulta para ti defender el idioma?

—En realidad, el adjetivo *apasionado* era un escudo para mí, porque yo no soy filólogo aunque he leído muchísimo sobre filología, pero mi formación es de periodista, aunque luego hice la tesis doctoral más sobre filología que sobre periodismo, pero es igual, no soy filólogo de formación.

—Una tesis sobre el silencio.

—Sí, pero desde una rama de la lingüística que es la pragmática. Y entonces, al poner *apasionada*, me defendía de quien pudiera acusarme de ser poco riguroso, poco científico. No, no, si yo no quiero ser riguroso, yo soy apasionado, no me pida usted rigor porque es una defensa apasionada... En realidad fue un escudo para que el lector supiera qué se iba a encontrar, que no era un libro de filología ni un estudio académico gramatical, sino que era un ensayo de un periodista.

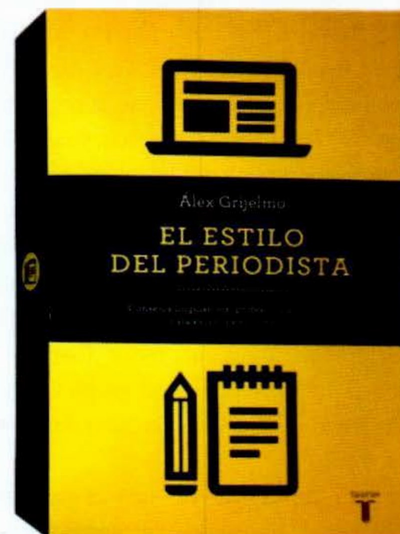
—Este 2017 se cumplen veinte años de *El estilo del periodista*, tu primer libro.

—Espera. Sí, es verdad.

—Ya va por la primera reimpresión de la decimoctava edición, ¿qué significa para ti este libro?

—Es un libro que se ha usado mucho en las universidades de España y América, que ha contribuido a formar a muchos periodistas y yo no habría sospechado nunca esto; lo escribí porque me animó Juan Cruz, un compañero del periódico, porque yo daba unas clases en la Escuela de Periodismo [de *El País*] y tenía unos apuntes, unas notas y un día, hablando con él, me dijo: "Por qué no le das forma a eso y lo publicas". Él era entonces el director de Santillana, me animó y lo publiqué. De ahí vino todo lo demás; bueno, previamente había coordinado el *Manual de estilo* de *El País*.

—Luego vinieron ocho libros más.



—Sí, luego ya cogí el carril. El siguiente es *Defensa apasionada del idioma*. Un amigo de Burgos me decía: "Es que en cada libro tuyo es fruto del anterior" y puede que sea así. "Como que coges una rama y la desarrollas". Y es verdad. Y *Defensa apasionada* venía de algún capítulo de *El estilo del periodista*, luego *La seducción de las palabras*, en realidad también es una consecuencia de *Defensa apasionada*. Y así, cada uno, ha sido consecuencia del anterior.

—En *El estilo del periodista* dejas ver que una coma mal puesta puede darle a lo que queremos expresar otro significado, no usar el verbo adecuado comunica una acción distinta, el adjetivo que no informa desinforma. ¿Por qué es tan importante escribir correctamente en los medios?

—Es tan importante como que una orquesta no desafine. Es que cualquier error de lengua es desafinar. Puedes componer un reportaje fabuloso o una crónica, pero si hay una falta de ortografía o un error de sintaxis, es como cuando una orquesta desafina y puedes estar interpretando una sinfonía maravillosa, pero, si hay un violinista que desafina, lo ha arruinado todo.

—En los medios, a veces, si un político dice que construirá una refinería los periódicos titulan que la hará, o si un político es acusado de peculado y da su versión sobre la acusación, dicen que aclaró; entonces, ese verbo no adecuado, esa falta de atribución tienen un impacto en el imaginario del receptor.

—Claro, fíjate, cuando se publicó *El estilo del periodista*, un periódico español, al hacer la reseña del libro tituló: "La ética de la coma". Y es que todo eso tiene que ver con la ética. Si nosotros dominamos el rigor gramatical y conocemos la estructura del lenguaje y tenemos cuidado con el léxico, luego seremos más éticos, porque sabemos distinguir entre una palabra y otra, sabemos cuándo nos ponemos de parte de la fuente y cuándo no. El rigor gramatical suele ir unido al rigor en el contenido y en la información.

—No es un tema solo formal, sino de fondo.

—Exacto, pero es que el que tiene cuidado con la forma tiene cuidado con el fondo. Eso es así en la democracia y en el periodismo.

—Dices en uno de tus libros que quien no comprende la estructura del lenguaje, la más sencilla de todas las estructuras posibles, difícilmente aprehenderá cualquier otra lógica de la comunicación.

—Claro.

—¿Por qué para muchos es tan difícil, siendo tan sencilla?

—Es que todos tenemos un conocimiento innato de las estructuras del lenguaje. Un niño que todavía no sabe leer se expresa normalmente, con una sintaxis correcta, podrá tener errores porque es un niño, pero fíjate cómo incorpora un niño la gramática a sus conocimientos que hace regulares los verbos irregulares. O sea, cuando un niño dice: "no cabió" en lugar de "no cupo", está demostrando que ha interiorizado la gramática, o sea que construye con arreglo a unas normas que él ha deducido; como no ha oído suficientes veces el verbo en pasado [caber, cupo], él, ese hueco lo tiene vacío y lo rellena con la norma.

—Por los cromosomas del idioma.

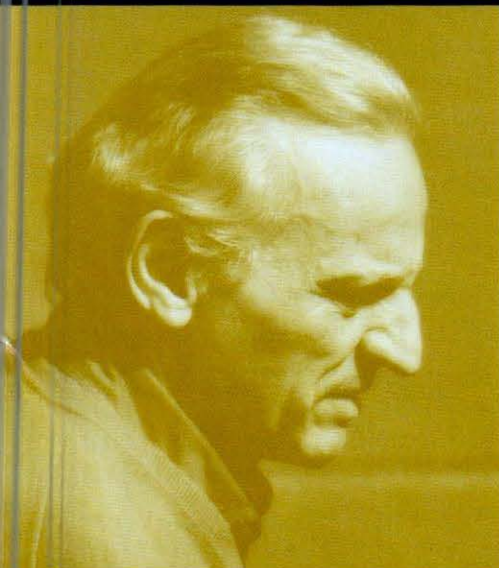
—Exacto. Es que incluso un niño tiene esa facilidad y, si un adulto no es capaz de comprender la estructura que un niño ya intuye, seguramente va a tener carencias en otros ámbitos. Y si un periodista no desentraña, no valora la estructura de la gramática, tendrá algún problema con la estructura de su pensamiento, porque al final, solo podemos pensar con palabras y solo podemos argumentar con frases bien construidas.

—Alguien dijo que las palabras no son el ropaje del pensamiento, sino el pensamiento en sí.

—Es que no se puede razonar sino con palabras. También con números, una fórmula matemática también razona, pero no vamos escribiendo ni diciendo números por la vida, la manera más habitual de razonar es utilizar palabras. Y para razonar bien hay que construir bien los argumentos y eso es imposible sin una intuición gramatical correcta.

—En *La información del silencio* nos hablas de la manipulación informativa basada en los trucos del silencio, esa forma de decir callando, de contar medias verdades. ¿Qué está detrás?

—Está detrás una manipulación brutal. Hoy en día, mentir es difícil. Se miente, ¿eh?,



Desde su primera edición en 1997, *El estilo del periodista* se convirtió en una obra de referencia fundamental tanto en las facultades de Periodismo de España y Latinoamérica como para los profesionales de la información, los traductores, los profesores de lengua y todos aquellos que se sienten interesados por el lenguaje y el uso que de él hacemos.
FUENTE: CASADELLIBRO.COM

Sin un periodismo ético no puede haber democracia de calidad.
FUENTE: DESDELAREPUBLICADOMINICANA

Álex Grijelmo cree que, hoy en día, "la principal manipulación informativa está en el silencio" y no en decir mentiras u ofrecer datos falsos. Y con el silencio hay que tener cuidado porque "tiende a llenarse de significado, es información".
FUENTE: 20MINUTOS.ES

pero es más difícil que antes, porque todo se puede comprobar. Alguien pone mal un dato y enseguida alguien comprueba en Google que eso no es así... Pero aquello que te callas es más difícil de desentrañar, de identificar. Y claro, si omites un dato y la omisión de ese dato, altera el conjunto, eso es muy difícil de observar. En ese libro hay muchos ejemplos de omisión de contextos, de omisión de datos... La ocultación es la gran manipulación de nuestros días, y se dan muchas informaciones ocultando datos, deliberadamente, que cambian la percepción de la realidad.

—En la construcción del lenguaje, primero viene la realidad y luego el lenguaje. Si la vida cambia, el mundo cambia, ¿cuál es el limite para que no se termine en un caos, y el diccionario siga agregando y agregando nuevos términos?

—Eso es difícil, ¿eh?, y no tengo una respuesta porque entiendo a los *todovalistas* que dicen: "si lo dice la gente, vale"; y también entiendo a los puristas: aunque lo diga la gente, esto está mal. Y no es fácil encontrar ahí un punto de encuentro. Yo creo que hay que aceptar lo que dice la gente y darlo por bueno, pero también vale la pena señalar las consecuencias de hacerlo. A mí me parecen pequeños deterioros que se van sumando, y lo que yo termino diciendo es: "bueno, podemos refugiarnos en el estilo". Para quienes pensamos que la lengua se está deteriorando, quedémonos con el estilo.

—¿Te interesaría ser miembro de la Real Academia de la Lengua?

—Bueno, eso no tiene respuesta, porque es una pregunta muy difícil de responder. Si dices "sí me encantaría", parece que estás diciendo "estoy capacitado para eso". Y si dices "no, no tengo mayor interés", parece que lo desdeñas. Cuando era presidente de EFE, ya sabes que los académicos tienen letras, yo decía, bueno ya tengo la letra efe, y con eso salía del paso. Pero ahora que ya no soy presidente de EFE no sé qué contestar (*carcajada*).

—¿Eres políticamente correcto al hablar?, ¿dices *afroamericano* en vez de *negro*?

—No. Y en España, ¿qué decimos?, ¿afroamericano? No, eso me parece una hipocresía.

—Afrodescendiente.

—Sí, claro, pero nosotros también somos afrodescendientes, porque la raza humana vino de África. Yo diría *negro* porque en esa palabra no hay, al igual que *blanco* no implica, ningún desprecio, *negro*, tampoco. No sé dónde puede estar el desprecio en decirle a alguien *negro*. Es como decirle a alguien *burgalés* [gentilicio de Burgos] o ecuatoriano.

—O no decir *blanco*, sino *eurodescendiente*.

—*Euroasiático*, o esas cosas, sí, o *caucásico*. No le veo sentido. A ver, hay que tener cuidado cuando la palabra realmente es despectiva, o los contextos la han convertido en despectiva, pero cuando no lo es, no hay ninguna razón.

—Claro, hay quienes dicen, es que es 'mujer', para descalificar.

—G. Orwell lo estudió y lo llamó el efecto dominó: todos los eufemismos terminan contaminándose de aquello que pretenden ocultar. O sea, lo hemos visto con una palabra como *subnormal*, por ejemplo. En España, no sé si aquí ha sucedido, *subnormal* era un eufemismo para no decir *mongólico*, pero luego *subnormal* acabó nombrando lo que pretendía disimular. Entonces, luego vino *retrasado mental* y *retrasado mental* se convirtió en un insulto, y así, ahora es *niño con síndrome de Down*, que es muy científico y muy técnico, pero creo que con el tiempo terminará considerándose también una palabra peyorativa. O sea, es muy difícil cuando se pretende ocultar una realidad que no nos gusta. (...) Entonces, lo que tenemos que hacer es que esa realidad no nos disguste.

—Te he buscado en las redes sociales y no te encuentro.

—No. Hay alguien, hay dos o tres personas que se llaman Álex Grijelmo, que ya es casualidad.

—Pero, evidentemente, no eres tú.

—Sé que en Facebook hubo uno con un perfil mío falso, una persona que incluso puso mi foto, me lo contaron mis hermanas, y contestaba preguntas de gramática y tal. Y, por lo visto, las contestaba bien, pero no era yo.

—¿Por qué no estar en las redes?

—¿Por qué sí?

—Eres un comunicador, ¿no encuentras en la actual herramienta, que va a quedarse por un buen tiempo, una vía?

—De momento vivo feliz sin estar ahí. Y seguro que me he evitado muchos problemas que hubiera tenido si estuviera [en las redes], porque veo compañeros y gente que lo pasa mal por lo que ocurre ahí. Y que los insultan, y que tienen debates en los que acaban diciendo cosas que no piensan, solo por llevarle la contraria a otro. Entonces, no he sentido ninguna necesidad. Y ¿comunicarme?, me comunico con mis artículos, con mis libros, con entrevistas, con conferencias.

—Si escribieras un perfil periodístico del idioma español, ¿cuáles serían las primeras líneas de ese perfil?

—Pues casi podría reproducir los capítulos del libro que se titula *El genio del idioma*, aunque no lo recuerdo así, de memoria: "El genio del idioma es lento, el genio del idioma es analógico, el genio del idioma es multicultural, el genio del idioma tiene buen oído. Es un idioma con todos esos rasgos".

—Con sus luces y sus sombras.

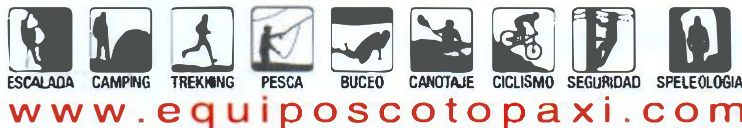
—Sí, como toda obra humana, tiene sus sombras y tiene las palabras que sirven para disfrutar, sirven para menospreciar a otro; todo eso es parte del idioma, porque el idioma es la vida.

—Si Grijelmo [Álex, en este caso] fuese una palabra en el diccionario, ¿qué acepciones tendría?

—(*Risas*). ¡Ah! Pues, podríamos poner: Natural de Burgos. ■



Almacén 1: 6 de Diciembre N20-50 y J. Washington Telf: 2526-725
Almacén 2: C.C. El Recreo Local 27 Telf: 2669-155
Almacén 3: Ventura Mall Local 8 Telf: 2376-410
Almacén 4: Mall Condado Shopping Local 379
Almacén 5: C.C. Villa Cumbayá Local 4 Telf: 2891-256
Almacén 6: Calle Isla Clara Frente al C.C. San Luis Telf: 6015-891



www.equiposcotopaxi.com

DISTRIBUIDORES



C.C. Quicentro Shopping L. 18
Telf: 2924-372



Colón E6-39 y Reina Victoria
Telf: 2521-626



C.C. El Bosque L.51
Telf: 2451-605

En esta Navidad!

Regala Aventura





8 Se arma en 8 minutos

Peso 3.6 KG.

Palitroques de Fibra de vidrio

$ 158.66
CARPA-CL56



CARPA XT 2P 3 ESTACIONES

Ideal para:
Montañismo, Camping, Emergencias

A PRUEBA DE CUALQUIER CLIMA
MALETA PARA TRANSPORTAR
an: 14cm/ lar: 63cm/ prof: 18cm
SOBRE TECHO CON ABSIDE
FÁCIL DE ARMAR
PISO Y SOBRETECHO 100% IMPERMEABLE
VENTANAS LATERALES



Feetures! $ 21.20

Entrena al máximo con las calcetas Elite Ultra Light. Están confeccionadas a base de Nylon y Spandex para ser las calcetas de compresión más avanzadas, y darle a los corredores como tú el mejor soporte.



LAS MEJORES MEDIAS PARA CORRER DEL MUNDO

Medias Elite Ultra Light MEDIAS-FT126



$ 19.44



Asiento para eventos, fácil de transportar pesa 0,4 Kg, capacidad para hasta 79,4 Kg

Event Stool ASIENTO-CL2



$ 92.98



Enfriador de bebidas Coleman® de 5 galones, con tapa de rosca

Beverage Cooler TERMO-C107

BOSU BALL $ 139.01



Bola de Bosu Balance Trainer Yoga Fitness fuerza ejercicio, con bomba.

GYM BALL PELOTA-G4







100 Quart marine Xtreme ®
Capacidad para 130 latas con hielo
Mantiene el hielo hasta 5 días
$ 257.87 TERMO-C25

en la aventura o en el trabajo... Manten tus productos FRESCOS por mucho más tiempo con la línea de coolers Coleman 5 dias...

Bushnell $ 213.20



Óptica brillante y de gran alcance. Impermeable 100% 12x42

H2O Waterpro BINOCULAR-B129

BRUNTON $ 44.00



Brújula ideal para carreras de orientación y aventura

Adventure Race BRUJULAS-B4



$ 40.32



Colchoneta para Yoga durable, confortable, ligero. Tamaño 173cm X 61cm X 6mm

YOGA MAT COLCHONETAS-GH3



$ 40.42

2900 W
Encendido automático





Twister Plus REVERBEROS-CG16



$ 102.20

Duerma cómodamente a -17.8° C



Silverton™ 350 SLEEPING-CL22



$ 134.66



140 gramos de pura furia

Skeletool NAVAJA-LT1

Mitos y fantasías del tiempo del descubrimiento de América

Por **FERNANDO HIDALGO NISTRI**

Es un lugar común en la literatura americanista decir que el Nuevo Mundo entró en la historia de Occidente de la mano del mito, de la profecía y, digámoslo claramente, de lo inverosímil. En efecto, las primeras imágenes que se difundieron del continente muestran cómo realidad y fantasía llegaron a confundirse. La conjunción de mito y descubrimiento fue una mezcla explosiva que permitió ensanchar la credibilidad hasta puntos insospechados o lo que es lo mismo borrar los límites que separaban la pura realidad de lo manifiestamente inventado. A los ojos de los primeros viajeros parecía que en América todo era posible, incluso las cosas más extravagantes. En ausencia de otros instrumentos intelectuales, los tropos de lo inverosímil fueron los llamados a explicar y a dar sentido a una realidad lejana, extraña y desconocida. Hay que tener presente que las noticias que circulaban sobre América no fueron procesadas por cerebros en blanco sino por unos ya predeterminados y severamente prejuiciados. Como bien se ha dicho, los capitanes, y cronistas que fueron a las Indias tenían ideas más o menos precisas de lo que podían encontrar. Y no solo esto, las maravillas y rarezas situadas al otro lado de la *mar océana* tuvieron el efecto de realimentar y de conferir más verosimilitud al imaginativo universo que portaban incorporado de serie. Desde luego, esto no debe llamarnos la atención, a la final si algo tiene la fantasía es su propensión a generar más fantasía allí a donde va. Todo lo que ahí encontraban o



creían encontrar confirmaba toda una serie de leyendas y profecías que circulaban por la Europa medieval. Para muestra ahí está el vaticinio de la tragedia *Medea* de Séneca y en lo que algunos creyeron ver una predicción del descubrimiento del Nuevo Mundo. "Tiempos vendrán al paso de los años en que suelte el océano las barreras del mundo y se abra la tierra en toda su extensión y Tetis nos descubra nuevos orbes y el confín de la tierra ya no sea Tule". Pero no menos sugerente resulta la anotación que hizo Hernando Colón en el pie de página del libro: "Esta profecía fue cumplida por mi padre [...] en el año de 1492".

Si algo obsesionó a los humanistas de la época fue poder explicar la anomalía americana y sus originalidades a partir del saber que envolvían los ciclos mitológicos grecorromanos. Hay que tener presente que los doctos que acometen la tarea de pensar esta nueva y sorprendente realidad geográfica eran eruditos muy solventes en literatura de la antigüedad clásica y en mitología. Conocían al dedillo los hechos heroicos y los detalles más insignificantes de las sagas grecorromanas. El propio pueblo llano y analfabeto albergaba un pozo literario en el que resonaban algunos de los viejos tópicos del imaginario clásico-medieval. El que más y el que menos estaba al tanto de relatos que habían venido trasmitiéndose oralmente y de generación en generación. En este sentido, parece justo decir que América reivindicó y dio más lustre a los antiguos. ¡Qué curioso y paradójico resultaba todo! Al final estas tierras tan lejanas estaban demostrando la veracidad de los relatos de hombres antiguos que ni siquiera habían cruzado el Atlántico.

Como no podía ser de otra manera, la reactualización de la mitología fue a la par con la reactualización de lo heroico. La Europa de los siglos XV y XVI no dudaba de que el mundo vivía un tiempo decisivo, un tiempo *ad hoc* para que hombres dispuestos a la proeza hiciera lo que tuvieran que hacer. Esta especie de verdad quedó plasmada en los actores de la conquista hispana. Ávidos de fama y de gloria confiaban en que podían dar continuidad a las aventuras de los antiguos héroes griegos. No parecía del todo inverosímil que las gestas de los antiguos pudieran repetirse en el Nuevo Mundo. Los propios escenarios de una naturaleza grandiosa invitaban a ello. Definitivamente lo grande llamaba a lo grande. Hernán Cortés "quería señorear imitando a Alejandro Magno y Vásquez de Coronado" —según el testimonio de sus solados— "quiso remedar a Ulises, capitán greciano".

La floresta tropical cumplió un papel central en todo lo que venimos diciendo. Desde el momento mismo del descubrimiento ejercieron un atractivo mayúsculo entre los descubridores y los humanistas. Nunca habían contemplado especies arbóreas tan colosales ni tantas plantas como las que aparecían ante sus ojos inquisidores. Extremadamente sugerentes resultaron esas maravillosas descripciones que Colón hacía de la flora caribeña y sobre todo de esos árboles de proporciones gigantescas. Los capitanes y las tropas que recorrieron las intrincadas marañas del bosque y de los ríos no quedaron indiferentes ante los espectáculos que ofrecía América. Incursionar por la selva era tanto como aterrizar en un mundo paralelo que se hallaba en las antípodas de sus respectivas patrias chicas. Todo lo que les rodeaba propiciaba la exageración y la hipérbole. Lo religioso, como no podía ser de otra forma, también contribuyó decisivamente a situar el bosque tropical dentro de la órbita de lo mítico-fantástico. Y es que los hombres que entraron en contacto con América no fueron indiferentes a esa oleada de misticismo y de milenarismo que barría de cabo a rabo la Europa del siglo XV. El conjunto paisajístico que formaban las florestas de las costas de Venezuela y los brazos del Orinoco indujeron a Colón a pensar que se hallaba en las proximidades del paraíso terrenal. Por lo menos durante los primeros tres o cuatro decenios que siguieron a la aventura colombina, la flora americana va a evocar las delicias del Edén. En esta misma línea se inscribieron esos dos grandes divulgadores de las novedades americanas: Amerigo Vespucci y Pedro Mártir. La importancia de todo esto va a radicar en que las connotaciones religiosas estarán destinadas a perdurar durante mucho tiempo en la imaginación de los criollos. El vínculo selva tropical y paraíso terrenal confirió al Nuevo Mundo una centralidad que se prolongó hasta principios del siglo XX. Hacia 1630 León Pinelo situaba el Edén en el corazón mismo de la Amazonía. Este tipo de reflexiones también son las que en tiempos republicanos instituirán la idea de Tierra prometida pero, eso sí, en versión laica. Prueba de ello es el porte mesiánico-escatológico que el mexicano Vasconcelos confirió a la cuenca amazónica. Como se sabe, llegó a pronosticar que ahí se asentaría el nuevo centro de gravedad de la civilización.

Las mentes calenturientas también poblaron estos territorios con seres inefables que, asimismo, fueron extraídos de la tradición clásico-medieval. Aseguraban que por las espesuras de los bosques pululaban gigantes peludos y enanos provistos de rabos. Un humanista como Pedro Mártir llegó a sugerir la posibilidad de que unos extraños

ANTECEDENTES

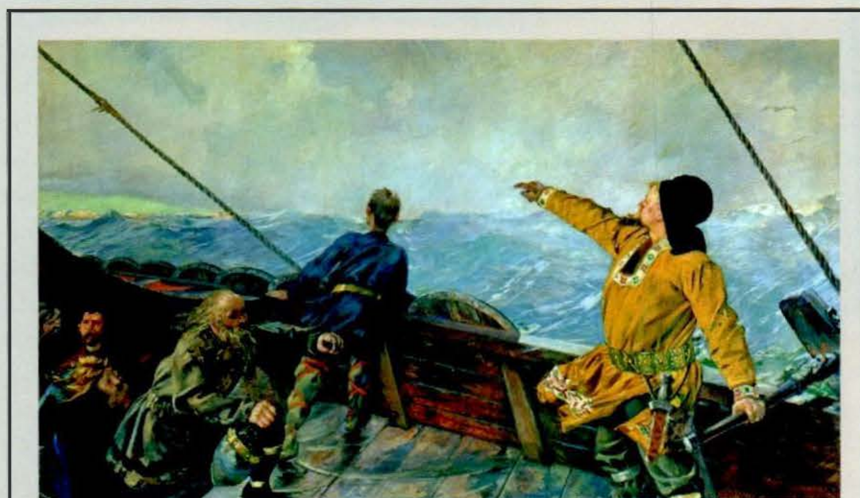
El pueblo árabe, los vikingos, los turcos, el viaje de Marco Polo por Oriente, fueron piezas claves para el descubrimiento de América. Acontecimientos que sin querer abrieron posibilidades de plantear una nueva teoría del mundo y la existencia de otros continentes.

FUENTE: EDVISTABELLAJM.BLOGSPOT.COM

sujetos divisados por un piloto en el litoral caribeño pudieran ser ¡nada más y nada menos que tritones! Por si fuera poco, Vespucci detectó gigantes en una isla del Caribe. Según su versión allí contactaron con siete mujeres, siendo que la más pequeña era "un palmo y medio" más alta que cualquiera de los europeos. Los restos fosilizados de los megaterios o de los mastodontes del Pleistoceno descubiertos en la península de Santa Elena se confundían hasta hace poco con un pueblo de gigantes que había sido fulminado por Dios. Un punto y aparte merecen las célebres amazonas que creyeron ver todos esos argonautas que se internaban en las selvas del Nuevo Mundo. Hay quienes testificaron con todas las solemnidades del caso que estas mujeres vivían apartadas y sin hombres en una isla del río Amazonas. Los varones iban solo una vez al año a tener "comercio sexual" con ellas y cuando parían solo se hacían cargo de las niñas, mientras que los niños eran entregados a sus padres. Asimismo, el mito de la fuente de la juventud fue uno de los clásicos más populares de la época. Ponce de León creyó haberla encontrado en un paraje de La Florida. Había testigos "muy de fiar" que aseguraban haber visto mujeres que, al igual que los hiperbóreos, nunca envejecían. Vespucci, por su parte, puso de manifiesto la sorprendente longevidad de los indios de Brasil. Según sus cálculos podían llegar a vivir ¡en torno a los 132 años! Pero aún se prodigó en dar más detalles: en un punto de su crónica anotó que había mujeres indias que "nunca envejecían y cuyos pechos nunca caían". Incluso en pleno siglo XVII se siguió dando verosimilitud a esta leyenda. Un cronista francés conocedor de los arahuacos sostenía que estos vivían "ciento cincuenta años y más".

A todas estas visiones habría que agregar otras no menos significativas. La imaginación situó en América repúblicas ideales como Jauja, la Casa del Sol, las Siete ciudades, el Pahititi, o esas monarquías virtuosas como eran el reino del Padre Juan o los dominios del Rey Blanco. Especial mención merece la difusión del mito de la célebre Ophir del rey Salomón. Esta leyenda fue una de las que más éxito alcanzó. La toponimia, por su parte, dio alas para fantasear con la etimología al punto que una autoridad como Arias Montano no puso en duda el audaz y temerario vínculo Pirú-Ophir. Pero, sin lugar a dudas, la leyenda estrella fue la de El Dorado. Si bien el mito contiene elementos puramente aborígenes, hay muchos indicios que muestran cómo estuvo contaminado de viejos mitos solares europeos. Tal como sugieren investigadores modernos, la leyenda acusa la probable influencia de Valerio Flaco, un poeta latino descubierto en el siglo XV. Como puede verse, el fenómeno del mestizaje también ocurrió en el ámbito de la fantasía.

El Dorado tiene mucho que ver con una vieja creencia que señala a la equinoccial como "criadora de oro". A lo largo de los siglos XV y XVI, circuló el bulo acerca de que bajo la línea era posible hallar grandes riquezas. Imbuidos por una visión orgánica del mundo y por una ciencia todavía muy anclada en la alquimia, popularizaron el absurdo acerca de que los metales preciosos se criaban dentro de la tierra tal cual lo hacían las plantas. Esta hipótesis, lejos de lo que puede pensarse, no fue tenida por una extravagancia propia de gente analfabeta, inculta y dada a imaginar. El listado de valedores es muy largo. El comerciante florentino y auspiciador de los primeros viajes colombinos le aconsejaba viajar al sur "donde las cosas son grandes y de gran precio". Humanistas y hombres de letras como José de Acosta, un empírico escéptico que tenía los pies bien plantados en la tierra,



LEIF ERIKSON

Llevado por el mal tiempo, en el océano Atlántico norte, un comerciante vikingo arribó a costas desconocidas cuando iba en busca de Groenlandia, lugar al que llegó tiempo después. Narró la odisea que lo condujo a un lugar de muchos árboles, y entre quienes lo escucharon estaba Leif Erikson, un vikingo nacido en Islandia e hijo del noruego Erik el Rojo, el jefe y descubridor de Groenlandia en el año 982.

Leif Erikson decidió, alrededor del año 1000, aventurarse con 35 hombres en busca de esa nueva tierra de muchos árboles, lo que le permitiría cobrar por el tránsito a quienes quisieran navegar a ese lugar. Su decisión, además de llevarlo a ocupar un lugar en la historia, lo salvó de una peste que llegó a Groenlandia años más tarde y que dejaría entre sus víctimas al propio Erik el Rojo.

Erikson sería uno de los primeros en pisar el nuevo mundo, el mismo nuevo mundo que encontraría Cristóbal Colón 500 años después. Las costas a las que arribó este vikingo, hace cinco siglos, pertenecen a la actual isla de Terranova, ubicada en el archipiélago Ártico canadiense, en América del Norte.

la suscribieron plenamente. Las vetas de los minerales, decían, no eran sino las raíces de "vegetales metalíferos". "Los metales —según Acosta— son como plantas encubiertas en las entrañas de la tierra y tienen alguna semejanza en el modo de producirse, pues se ven también sus ramos y como tronco de donde salen que son la vetas mayores y menores que entre sí tienen notable trabazón y concierto y en alguna manera parece que crecen los minerales al modo de plantas..." Aquí, el papel que desempeñaba el astro rey y en general el firmamento de las regiones equinocciales era determinante. Como si se tratara de un ejército de alquimistas, dichas "plantas" eran capaces de transmutar los dorados rayos del sol en raíces de oro macizo. Como bien apuntaba, los metales preciosos se producían por "virtud y eficacia del sol y de los otros planetas". Estas leyendas solares, como no podía ser de otra manera, contribuyeron a supervalorar y a dar prestigio a los territorios conocidos como El Quito y sus aledaños. Durante un buen tiempo la búsqueda de las tan ansiadas riquezas siguió un derrotero preciso: la linea ecuatorial. Primero las actividades se centraron en el área del Caribe y Mesoamérica, para luego irse desplazando más hacia el sur, hacia ese "centro equinoccial" que se fijó al oriente de la cordillera de los Andes.

La capacidad fabuladora, sin embargo, no quedó ahí. Algo que también contribuyó a potenciar los ciclos mitológicos americanos fue suponer que allí era posible contemplar la Edad de Oro cantada por los poetas clásicos. Las *Décadas* de Pedro Mártir o el *Itinerarium* de Geraldini constituyen una de las fuentes que difundirán el tópico de una América virgen, pura e impoluta. Los aborígenes habitantes de los bosques tropicales mostraban *in situ* una Arcadia ideal en la cual la naturaleza y no la ley civil era la norma que regía su existencia. Los arahuacos eran un vivo ejemplo de un pueblo que vivía una edad dorada y en paz con la naturaleza. Como era posible constatar, entre los salvajes americanos se daba la circunstancia de que no existía ni la maldición del dinero ni esa fuente de tantos males que era la propiedad privada. El sentido del lucro era desconocido. Entre estos beatos desnudos eran inimaginables las nociones del *meum* y del *tuum* que tantas desgracias habían acarreado a la humanidad. Su supervivencia dependía de la benevolencia de la naturaleza y no de los artilugios de una sociedad compleja, artificiosa y sujeta a los caprichos del mercado. En realidad lo único que faltaba para que fueran perfectos era su conversión al cristianismo.

Pero seamos justos, aunque la propensión a fantasear siguió mostrando fortaleza, hubo unos cuantos empíricos que efectivamente fueron capaces de distinguir la realidad de lo fabuloso. Probablemente uno de los más representativos fue Fernández de Oviedo, un cortesano familiarizado con el humanismo italiano. Según sus propias palabras, se "reía" y se "maravillaba de cómo se satisfacen nuestros capitanes e sus *milities* de las simples y desvariadas e vanas informaciones que han de los indios". Casi, casi podríamos decir que sus métodos se aproximaron al de los modernos científicos. Reivindicó la experiencia *in situ* y la evidencia inequívoca que le proporcionaba el aparato sensorial. Él ya cuestionó ese saber libresco lleno de prejuicios y de afirmaciones temerarias. Pero también fue el primero en exigir el uso de un lenguaje claro e inequívoco a la hora de describir la naturaleza americana. Fernández fue poco amigo de las "metáforas y vocablos oscuros que no dejaban entender bien las cosas". De este modo bien podemos decir que nuestro cronista inauguró en América eso que bien podemos llamar como una historia de la objetividad.

Una última observación: la propensión a imaginar más de la cuenta no ha desaparecido del todo en el país. Pese a los triunfos de la ciencia, todavía hay un fondo mitológico que palpita con fuerza en el pueblo ecuatoriano. En muchos sectores de la población la geografía sigue albergando elementos fantásticos. Hasta no hace poco había muchos que pensaban que el volcán Ilaló contenía un núcleo de hierro y que el Imbabura, en una de sus erupciones había echado agua y preñadillas; y eso por no hablar de todos esos personajes de fábula que se asegura pululan por las zonas rurales. Las fuentes de inspiración del realismo mágico bien pueden encontrarse en lo que ahora hemos reseñado. ■



1478-1557

Gonzalo Fernández de Oviedo permaneció veintidós años en la América recién descubierta; diez veces atravesó el mar. Fue nombrado cronista de Indias en 1532, lo que le permitió acumular una gran información de primera mano. Su *Historia general y natural de las Indias* no se editó completa hasta mediados del siglo XIX y constituye una amplia enciclopedia indiana.

FUENTE: BNE.ES

Ahora no. Tal vez nunca

Los kurdos, el mayor pueblo sin Estado, fracasaron en su referéndum para la independencia

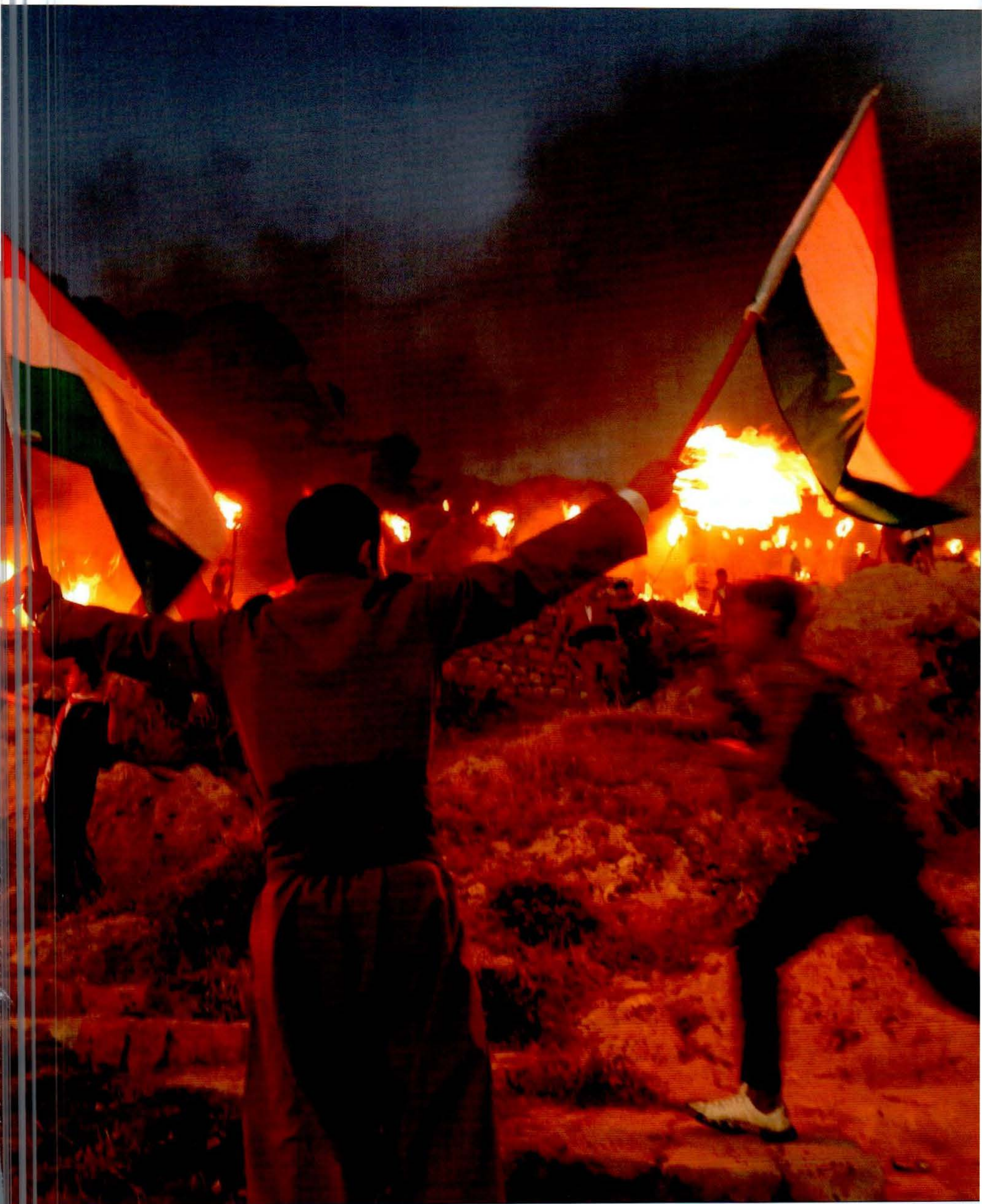
Por **JORGE ORTIZ**



Cuando fueron abiertas las urnas, a las ocho de la mañana, ya todos sabían cuál sería el resultado del referéndum en el que los kurdos iraquíes se pronunciarían a favor o en contra de que el Kurdistán se convierta en un país independiente. El 'sí' iba a ganar en forma aplastante. Y, en efecto, eso fue lo que ocurrió: 92,7 por ciento de los 3,3 millones de votos emitidos fueron a favor de la independencia. Lo que, sin embargo, no sirvió para nada. Absolutamente para nada. Y es que el gobierno de Iraq ya había declarado que la consulta era ilegal, ningún país lo había reconocido y, para colmo, las autoridades kurdas terminaron declarando que el resultado no sería vinculante. Por lo que los kurdos seguirán sin tener su país propio. Al menos por ahora.

Era el lunes 25 de septiembre y, a pesar de la inutilidad del esfuerzo, entre los kurdos no reinó la decepción: tan previsible como el triunfo del 'sí' era la nula validez práctica del referéndum. Varias preguntas surgieron de inmediato: si sabían que no serviría para nada, ¿por qué lo convocaron?, ¿fue nada más que un acto simbólico para recordarle al mundo que hay un pueblo milenario, que tuvo épocas de esplendor y orgullo pero que nunca pudo tener un Estado propio, cuyos cincuenta millones de integrantes, tal vez más, viven todavía repartidos en territorios de cinco países, desde la Anatolia bíblica hasta las fuentes de los ríos Tigris y Éufrates?, ¿o fue el redoblar de tambores anunciando una nueva guerra en el Oriente Medio?

Las respuestas aún no están claras. Cualquier escenario es posible. Parecería, no obstante, que los kurdos iraquíes tan sólo querían tener un mandato sólido (tan sólido como 92,7 por ciento de los votos), aunque sea estéril en el corto plazo, para conseguir un respaldo internacional que les permita negociar con Iraq la ejecución a mediano plazo de un plan de independencia. Y es que, desde la invasión estadounidense de 2003, Iraq es un país frágil y fracturado, que está a punto de romperse en varios pedazos, por lo que no es descabellado pensar que



uno de esos pedazos podría ser el país de los kurdos, el Kurdistán esperado desde hace tres mil años. "La independencia está hoy más cerca que nunca", según comentó, al día siguiente del referéndum, el portavoz de la Unión Patriótica Kurda.

No está claro, sin embargo, que en verdad la independencia esté más cerca que nunca. Los otros países, aparte de Iraq, donde está disperso el pueblo kurdo parecen dispuestos a impedir a todo trance que en el territorio iraquí sea establecido un Estado kurdo, pues temen —con mucho fundamento— que los kurdos de Turquía, Irán, Siria y Armenia se sientan alentados a integrar al Kurdistán las regiones en las que viven, desmembrándolas de los países respectivos. Un vertiginoso 'efecto dominó'. Y otros países, desde Estados Unidos hasta Rusia, tampoco estarían dispuestos a permitir la fractura de Iraq y un cambio en el mapa de la región precisamente cuando están librándose las batallas decisivas de la guerra contra el Estado Islámico. Parecería, entonces, que la creación del país de los kurdos no está más cerca que nunca, sino tan lejos como siempre.

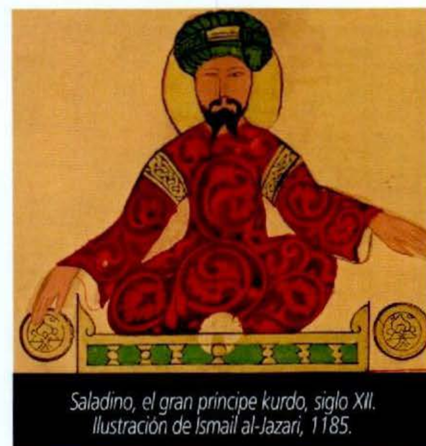
Una larga historia

Recién en 1920, cuando el mapa del mundo todavía estaba siendo reconfigurado por las potencias vencedoras al final de la Primera Guerra Mundial, fue reconocido el derecho del pueblo kurdo —y de todos los pueblos que habían pertenecido a los imperios derrotados— a la autodeterminación. Ocurrió en el Tratado de Sèvres, que jamás fue ratificado. Y tres años más tarde, en el Tratado de Lausana, el Kurdistán fue dividido de un plumazo entre cinco países, con lo que los kurdos quedaron separados por fronteras que, en lo fundamental, no volvieron a moverse. Así, veinticinco por ciento de los kurdos quedaron en Irán, veinte en Iraq, cinco en Siria, otro cinco en Armenia (por entonces una de las quince repúblicas de la Unión Soviética) y el grupo mayor, de 45 por ciento, en Turquía.

Pero para el gobierno de Turquía los kurdos no son nada más que "turcos de las montañas", es decir un pueblo sin identidad nacional ni cultural, con una organización social anacrónica basada en estructuras feudales y, para colmo, dirigido por unos líderes extremistas e ignorantes, dedicados a la violencia y la rapiña. Sin embargo, el pueblo kurdo tiene una larga historia, de tres mil años, en la que no faltaron las épocas de esplendor, con sultanes que llegaron a dominar gran parte del Oriente Medio e incluso a ocupar los Santos Lugares. Su expansión, no obstante, nunca fue a título propio, pues cuando sus legiones se desplegaron lo hicieron en nombre de la fe musulmana y del califato abasí, que más que al pueblo kurdo representaba a Egipto y Siria.

La cumbre del poder militar kurdo fue en 1188, con la victoria sobre los cruzados de Federico I Barbarroja, del Sacro Imperio Romano Germánico, después de que el papa Gregorio VIII convocara la Tercera Cruzada para tratar de recuperar para la cristiandad la Tierra Santa, que un año antes, 1187, había caído en las manos del más grande de los príncipes kurdos, Salad ad-Din Yusuf, quien pasaría a la historia como Saladino. Eran los tiempos en que, al grito de 'Allah Akbar', 'Alá es grande', las huestes del profeta Mahoma avanzaron por tres continentes, de la Península Ibérica a la India y del norte de África al centro de Europa. Contra Saladino se aliaron las mayores potencias de su época, que desplegaron sus legiones al mando de reyes legendarios y valerosos, que sucumbieron, uno tras otro, bajo el ímpetu de sus ejércitos. Pero Saladino murió en 1193 y los kurdos no volvieron, nunca más, a tener un líder como él.

Para entonces, el pueblo kurdo ya tenía dieciocho siglos de historia, iniciada 612 años antes de Cristo, cuando los guerreros medas derrotaron a los asirios y fundaron un imperio que fue efímero: 62 años después fue destruido por los persas. Desde entonces, los kurdos vivieron bajo dominio extranjero, pues a los persas les siguieron



Saladino, el gran príncipe kurdo, siglo XII. Ilustración de Ismail al-Jazari, 1185.

macedonios, romanos, armenios, bizantinos, árabes y turcos. Y si bien durante la Edad Media, incluso hasta el siglo XVI, los kurdos mantuvieron cierta autonomía bajo el liderazgo de sus propios señores feudales, jamás crearon un país independiente.

Tal como ocurrió con los otros dos grandes pueblos que siguen sin tener su Estado propio, que son los palestinos y los gitanos, en la inexistencia del país de los kurdos influyó siempre su origen en regiones disputadas y estratégicas, cruces de caminos que fueron los escenarios de las mayores guerras de la Antigüedad. Y en los tres casos también tuvo mucho que ver su condición de pueblos nómadas, sin apegos entrañables por la tierra y, por lo tanto, sin raíces profundas en ninguna parte. Cuando quisieron reaccionar, sojuzgados y hasta condenados a éxodos trágicos, ya fue siempre demasiado tarde. Como ahora.

Autónomos, pero no libres

Desde que, con el Tratado de Lausana de 1923, el pueblo kurdo quedó diseminado en los territorios de cinco países, su capacidad de reaccionar fue siempre mínima. Excepto en Iraq, donde su situación cambió en 1991, cuando al terminar la Guerra del Golfo las tropas de Saddam Hussein se retiraron de amplias áreas del norte del país, precisamente donde vivían los kurdos, que aprovecharon la ocasión para crear sus instituciones propias, con

parlamento, ministerios y fuerzas armadas, los 'peshmergas'. Llegaron, incluso, a utilizar una moneda propia, al mismo tiempo que recibían del gobierno el diecisiete por ciento de los ingresos provenientes del petróleo que exportaba Iraq. Su autonomía llegó a ser muy amplia. Hasta que en 2003 cometieron un error que les costaría muy caro.

Fue así que, tras la invasión estadounidense como retaliación por los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, el nuevo gobierno iraquí propuso que los kurdos se reincorporaran a plenitud a las estructuras estatales, a cambio de promesas —avaladas por los ocupantes americanos— de mayores asignaciones petroleras, la ampliación de los territorios asignados al pueblo kurdo y la negociación posterior de un nuevo estatuto de autonomía, que podría llegar hasta a la independencia. Todo lo cual no ocurrió, por supuesto. Los ofrecimientos les fueron incumplidos uno tras otro. Y recién una década más tarde, en 2014, a los kurdos se les presentó otra oportunidad de luchar por su país propio.

En efecto, los integrantes del ejército de Saddam Hussein y los combatientes de diferentes bandas radicales islámicas capturados por los estadounidenses al inicio de la invasión de Iraq fueron internados, todos juntos, en una serie de campos de detención (entre ellos el ahora célebre Camp Bucca), donde militares y guerrilleros intercambiaron sus conocimientos: los soldados enseñaron a los yihadistas estrategia, logística y tecnología, y aprendieron de ellos técnicas de terrorismo, sabotaje y clandestinidad. Toda una escuela de perfeccionamiento para el combate. Al salir, unos y otros se integraron en distintos grupos, en general vinculados con la red Al Qaeda. Uno de esos grupos se convertiría en el Estado Islámico. Eso ocurrió al empezar 2014.

Aprovechando el colapso del Estado iraquí por la invasión estadounidense y del caos de la guerra civil siria iniciada en 2011, las fuerzas bien adiestradas, entrenadas y armadas del Estado Islámico avanzaron arrolladoramente durante el primer semestre de 2014, hasta ocupar casi todo el noreste de Siria y el noroeste de Iraq. Y el 29 de junio, en la ciudad de Mosul, los combatientes islámicos proclamaron califa (es decir sucesor de Mahoma) a su líder, Abu Bakr al-Bagdadi. Ante el desbande aterrorizado del ejército iraquí, la defensa de los territorios kurdos quedó en las manos de sus habitantes. Y los 'peshmergas' se revelaron como unos soldados sagaces y valerosos, que detuvieron a los yihadistas y les ahuyentaron. En control de sus tierras, los kurdos recuperaron su autonomía. Y volvieron a pensar en su independencia.

Autónomos, pero no libres, los kurdos se dedicaron a atraer inversiones, en especial de sus aliados estadounidenses, mientras avanzaban con sigilo y perseverancia hacia las zonas petrolíferas del norte iraquí. Ocuparon varios yacimientos y aumentaron sus exportaciones de crudo hasta los seiscientos mil barriles diarios, que transportaban a los terminales de carga del mar Mediterráneo por medio del oleoducto que comunica Iraq con Turquía. Pero, aun así, el Kurdistán iraquí siguió sin tener las características de un Estado en plenitud de derecho. Por empezar, ni siquiera controla su espacio aéreo y sus aeropuertos son manejados por la aviación civil iraquí. Por eso, la realización de un referéndum de independencia —convocado en junio y realizado en septiembre— les pareció una buena idea a sus autoridades, empezando por el presidente Masud Barzani.

De acuerdo con lo planificado, el referéndum se efectuó el lunes 25. La tasa de participación fue alta: 72,61 por ciento. Votaron algo más de 3,3 millones de personas. El 'sí' ganó con amplitud, aunque —según un comentario que se popularizó en esos días— si hubiera constado en la papeleta una tercera casilla, "no por ahora", esa opción hubiera sido la ganadora. Y es que muchos kurdos, en especial de los estratos más formados e informados, consideran que todavía no están dadas las condiciones para tener un país independiente, con todas sus leyes e instituciones. Pero, claro, tampoco podían votar 'no'. En todo caso, el 'sí' no sirvió para nada, al menos en lo inmediato. Y es que, por ahora, en medio de la batalla final contra el Estado Islámico, la independencia de los kurdos iraquíes no tiene apoyo internacional. Están solos en su empeño. ¿Qué ocurrirá después? Nadie lo sabe. Pero está claro que la existencia de un pueblo de tres mil años, con cincuenta millones de personas, tal vez más, que sigue sin tener su país propio es una realidad casi incomprensible. Y probablemente insostenible. ■

ESTADOS NO RECONOCIDOS

Que un pueblo declare su independencia por sí y ante sí, como, por ejemplo, quieren hacerlo los más obstinados y afiebrados dirigentes catalanes, no parece ser una buena idea. Suena épico, incluso romántico, sin duda. Pero en la práctica esos arrebatos pueden terminar bastante mal. Y quienes pagan las consecuencias no suelen ser quienes encabezaron la revuelta, sino el pueblo llano que les siguió, engañado en unos casos y exaltado en todos.

En el Kurdistán iraquí no faltaron los propulsores de una declaración unilateral de independencia, dijeran lo que dijeran el gobierno de Iraq, los países vecinos y las potencias mundiales. Al final, sin embargo, primó la prudencia: el referéndum no fue vinculante y, más bien, ahora la idea de los dirigentes kurdos es entablar negociaciones con el gobierno de Bagdad, con la esperanza de concluirlas en un acuerdo que les permita independizarse.

Pero no en todas partes se procedió así. Y ya hay ocho Estados que carecen de reconocimiento internacional o lo tienen muy escaso. O muy retórico. Que es lo que podría sucederle a Cataluña. Esos países 'aislados' del resto del mundo son la República Turca del Norte de Chipre, Somalilandia, Abjasia, la República Moldava Pridnestriviana (o Transnistria), Nagorno-Karabaj, Osetia del Sur, Kosovo y la República Árabe Saharaui Democrática. De todo hay en la viña del Señor...

No te mueras nunca

Por **DANIELA MERINO TRAVERSARI**



Viernes por la noche. No tengo la más mínima gana de ir al cine y menos aún de ver un documental. Sé de Julio Jaramillo lo que todo el mundo sabe, pero me aventuro en la sala para ver si puedo redescubrir la vida del Ruiseñor de América. Ese es el gran poder que tiene un documental: el de embarcarnos en la vida de una persona en tan solo 90 minutos (aproximadamente). Es un viaje en el tiempo de una hora y media y, si el documental es bueno, salimos con ganas de saber aún más sobre el personaje; si no lo es, pues ya conocemos el trágico final de la historia. A casi 40 años de la muerte de Jota Jota (el 9 de febrero de 1978), Rodolfo Muñoz —periodista y cineasta ecuatoriano— dirige el documental *Si yo muero primero*, para celebrar al cantante a través de un filme que se enfoca en la monumentalidad de su carrera artística, dirigiendo sus intenciones hacia los grandes logros del cantautor, pero sin dejar de lado sus fracasos, a veces constantes, para dar a conocer al público ecuatoriano la verdadera vida profesional del cantante de "la voz de oro".

El documental viaja por los distintos países por los que pasó Julio Jaramillo: Colombia, Venezuela y México. No es difícil que los cineastas encuentren gente en la calle que conozca muy bien quién fue Julio Jaramillo, algunos cantan de memoria sus canciones y en Colombia lo creen colombiano. Esto me llena de orgullo, al igual que me llena de rabia saber que aquí su música era considerada peyorativamente "música de cocineras", aunque en realidad la clase alta sí lo escuchaba, pero a escondidas. Y recordé a Mercedes, la mujer que planchaba la ropa en la casa de mis abuelos, siempre escuchando alguna canción de este gigante como "Cinco centavitos", "Ódiame" o "Nuestro juramento". Para ese entonces él acababa de morir y su música recién comenzaba a tomar verdadero impulso. Para bien o para mal así crecieron sus melodías en mi imaginario. Me hubiera gustado escuchar su música libremente, que mis padres o abuelos pusieran a todo volumen uno de sus boleros. Hoy, quizá yo también podría recitar de memoria sus letras al igual que esos entrevistados del extranjero en la película.

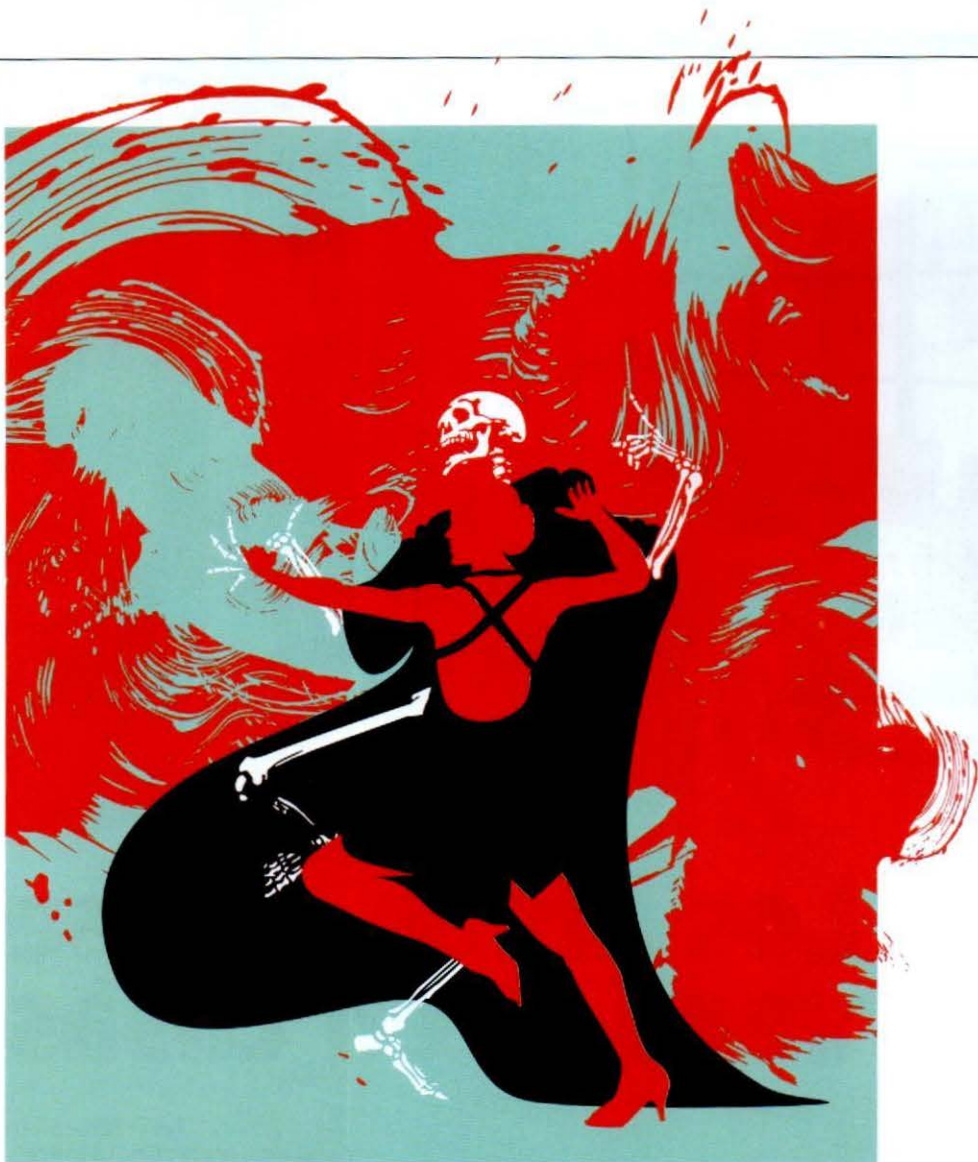
En cada país el director nos introduce a diferentes locutores de radio, intérpretes, coleccionistas y musicólogos. Esto demuestra una rigurosidad en la investigación, propia de un gran periodista. En este sentido el documental es muy completo, regalándonos un viaje cronológico contundente a través de la carrera artística de Mr. Juramento, evidentemente, bastante desconocida para los ecuatorianos. Disfruté mucho de algunos de los entrevistados del Distrito Federal, quizá por su aproximación más íntima a la vida de Julio Jaramillo como, por ejemplo, la de su compadre Miguel Ángel Flores, la del radiolocutor Jorge Manuel Hernández o la del imitador Eduardo Manzano, un gran personaje en sí mismo, en quien se palpa un cariño genuino por el cantante, más allá de lo profesional. Muñoz también nos regala un gran material de archivo de Televisa, mostrándonos a un Jota Jota cantando "¡Ay mexicanita (...) yo te juro por la virgen que si me quieres pronto te llevo al Ecuador!", de la manera más dulce, transportándome con esa magia a otro planeta.

Quizá el único "pero" que le encuentro a la cinta es su excesiva manía de mantener a Julio Jaramillo —el hombre— fuera del guion. Por ese claro objetivo de desmitificar al cantante mujeriego y de cantina, el director deja de lado al corazón del artista. Sinceramente, no me interesa tanto saber si llegó a grabar o no con la orquesta de Astor Piazzolla (la cinta muestra opiniones opuestas entre coleccionistas). Sin embargo, hay una razón por la que un artista es artista y la respuesta está en su aproximación a la vida. ¿Qué sentía? ¿Qué pensaba? ¿Qué le sucedió en su vida personal? ¿Cuál era su mayor sueño? ¿De quién se enamoró y desenamoró? Quiero conocer al alma detrás de la voz. Existen maneras de contestar estas preguntas sin caer en el prejuicio y sin acentuar una imagen desvalorizante del personaje. Lamentablemente, no existe nada de esto en el documental, pero la intencionalidad del director se palpa. Muñoz quiere engrandecer al artista y no al hombre. Punto. No necesitamos saber nada más.

En el último tiempo me he vuelto muy quisquillosa con las películas y ya nadie me mete gato por liebre. Tengo que confesar que ando en búsqueda de obras maestras. Pero lo cierto es que salí muy contenta del cine aquel viernes por la noche. Los 107 minutos de *Si yo muero primero* se me pasaron volando. Viajé por tres países conociendo al mismo personaje, con una banda sonora maravillosa, hecha de su propia voz. Salí con ganas de saber más, de saberlo todo sobre este artista de mi país y sobre el hombre detrás de la voz. Rodolfo Muñoz, con su cinta, ha logrado que Julio Jaramillo no se muera nunca. Por lo pronto, llegué a casa para buscar en YouTube a mi Ruiseñor de América.■

FIRMA(O)
OJO DE AGUA

Por **MILAGROS AGUIRRE**
Ilustración **ADN MONTALVO E.**



QUE ME PILLE BAILANDO...

Cuando era niña decían que el fin del mundo sería en el año 2000. Que los relojes se pondrían en cero y que empezaría todo de nuevo, que las máquinas dejarían de funcionar y que eso significaría una catástrofe sin nombre. Llegó el día D y no pasó nada, salvo los fuegos artificiales en el mundo entero anunciando un nuevo siglo que significaría un tiempo nuevo, de cambios profundos, pero no el fin del mundo. Luego escuché que unos conocidos, que se creían predestinados y elegidos por un dios que parecía travestido y que tenía voz de robot, preparaban búnkers, y guardaban agua y alimentos no perecibles para sobrevivir al fin del mundo que llegaba en 2012. Los cientos de latas guardados en el búnker deben haber ya caducado. Y ellos, probablemente, se escondieron no en el búnker, pero sí en sus casas un tiempo, pues no se había cumplido su profética promesa de ser quienes darían la vuelta al reloj de arena del mundo.

Más tarde conocí a los naporunas y ellos me contaron de los juicios del agua (el diluvio), del fuego (los incendios), del viento (los huracanes) que forman parte de la cosmovisión indígena.

La idea del fin de los tiempos, que es más vieja que la tos, ha llevado, por ejemplo, a una secta japonesa a arrojar gas sarín en el metro de Tokio, como narra Haruki Murakami en un estupendo libro llamado *Underground*. Resulta que el líder Shoco Ashara (un maestro de yoga) convenció a sus seguidores —muchos de ellos gentes inconformes con las desigualdades de este mundo— a que el mundo nuevo solo puede ser creado si este se destruye. Ashara logró tener un ejército de cinco mil seguidores dispuestos a darle fin a este mundo.

Nostradamus, el astrólogo del siglo XVI, inspira a sectas y religiones con sus profecías. En el siglo XIX los adventistas predijeron el final para 1843 y luego para 1844; les siguieron los testigos de Jehová prediciendo el fin del mundo para 1874, luego 1914, 1915, 1925, 1975 y así siguieron. En el siglo XX los niños de Dios predijeron el fin para 1993, la misión Rama para 1975 y para el año 2000; la Iglesia Universal de Dios para 1936, 1947, 1972 y 1975; la Orden del Templo Solar para 1993 y 1994, Heaven's Gate para 1997 y una interminable lista para 2000 y 2012. En este año, 2017, también se predijo el fin del mundo que se supone sería el 23 de septiembre. En las profecías hay lluvia. Y viento. Y fuego. Y temblores de la tierra. También hay extraterrestres y búnkers para librarse de tragedias y desastres. Y por supuesto, están aquellos que se sienten elegidos y que sobrevivirán al fin de los tiempos.

No sé ustedes, pero yo, prefiero, como dice Joaquín Sabina, "que el calendario no venga con prisas y que el fin del mundo me pille bailando". ■



Los libros que se venden en casas

Por **DANIELA MEJÍA**
Fotografías **CORTESÍA DE LA AUTORA**

"Si crees que entiendes Argentina es que no te la explicaron bien". La frase es del periodista Carlos E. Cué. Y es cierta. Aquí todo parece ser posible.

Tan posible como un movimiento gestado por algunos lectores de este país de lectores (cada persona de doce años o más lee casi tres libros al año) y que desde comienzos de 2000 se ha ido abriendo camino dentro del sistema editorial: el de las librerías a puertas cerradas.

Lo dirigen libreros, aquellas personas que semánticamente "tienen por oficio vender libros", pero que más que nada leen libros, saben de libros, viven los libros (y de los libros); y lo hacen en sus casas o departamentos.

No hay letreros ni escaparates. Solo toca el timbre quien sabe que allí, detrás de una puerta cualquiera, hay literatura escondida, desplegada en mesas o reposando en estanterías.

Citas en las que al vino lo reemplaza un mate o un café a las 10:00, después de las 18:00, o a las 21:00, o un domingo a las 19:00, antes de la cena. Citas que concretan quienes por redes sociales o por el boca a boca descubrieron estos atípicos lugares concebidos desde la fijación literaria de sus propietarios y adecuados para poner a circular ficción, ensayo, narrativa contemporánea, poesía, libros álbum, libros descatalogados, raros, difíciles de conseguir.

Empezaron teniendo los títulos de los escritores que les gustaban y por las ganas de tener una librería propia. Es el mismo arranque para todas las historias de quienes decidieron apostar por los libros. La fórmula ha funcionado y ha encontrado un nicho en Buenos Aires, la ciudad con más librerías en el mundo: 25 por cada 100 000 habitantes, según el *World Cities Culture Report 2012-2014* y a la que la Unesco declaró Capital Mundial del Libro en 2011.

Caminar aquí, en la avenida Corrientes, da una idea de su entramado de tradición y vanguardia literaria. Las hay en cada cuadra, atestadas de libros nuevos o de segunda mano, de un sinnúmero de sellos editoriales y todos ellos rodeados de mucha gente. Gente que busca qué leer, gente que solo "chusmea" o que, con o sin ofertas, compra, pese a la crisis económica que tiene a Argentina con 30,3 % de personas bajo la línea de pobreza y la inflación más alta de la región, después de Venezuela.

Hay librerías por todos lados, pero también espacio y público para las librerías que hacen a puerta cerrada. No se llega con holgura a fin de mes, pero el libro no es un objeto de lujo desde la década de los noventa, con la explosión de las librerías independientes.

Solo en 2016, las 391 casas editoria-





"SIEMPRE FUI BUENA VENDEDORA Y PASIONAL CON LO QUE ME GUSTA. CUANDO EMPECÉ, IBA CON BOLSAS DE UN LADO A OTRO Y TENÍA QUE GANARME LA CONFIANZA DE LAS EDITORIALES PARA QUE EMPEZARAN A DARME SUS LIBROS". HOY SE VOLVIÓ UN NEGOCIO, EN EL QUE MÁS DE 200 EDITORIALES INDEPENDIENTES —DEL PAÍS E INTERNACIONALES— LE DAN SUS NOVEDADES EN CONSIGNACIÓN PARA QUE ELLA PUBLIQUE EN SU CATÁLOGO *ONLINE* Y RECOMIENDE A LOS CLIENTES, QUE ARREGLAN UN HORARIO PARA IR.

NURIT KASZTELAN

FUENTE: PERFIL.COM/SOCIEDAD

les comercialmente activas produjeron 27 704 títulos, reporta *El Libro Blanco de la Industria Editorial Argentina 2017*, mientras que el *Informe de Producción del Libro Argentino 2016* da cuenta de que las librerías, aunque son los principales canales de distribución del sector editorial (34 %), no son los únicos.

La venta mediante los distribuidores, por ejemplo, llega a 9 % y, a través de un trato directo con ellos y con las propias editoriales, los libreros consiguen los títulos con los que arman sus catálogos y a esos catálogos Nurit Kasztelan les atribuye el éxito de que esta otra forma de circulación de libros funcione en la ciudad.

Ella es el referente (todos la nombran) de las librerías a puertas cerradas por ser la primera que abrió una, Mi Casa Librería Atípica. Actualmente la acompañan otras siete u ocho librerías de este tipo, aunque algunas hayan mutado y sean más virtuales que físicas o conjuguen ambas modalidades y ofrezcan, además, talleres, presentaciones de libros, cenas con autores...

"Eso no es la librería en la casa; es mi catálogo. Yo me muevo y traigo libros de todas partes del mundo, de Nueva York, del Ecuador (en sus repisas están Jorge Icaza, Ernesto Carrión, Jorge Enrique Adoum), de Chile, de Perú, y tengo más de 200 o 300 libros que solo hay acá", afirma Kasztelan sobre el espacio que abrió en 2009 en el barrio de Villa Crespo y que funciona así: "Si nos conocés, podés venir de visita con cita previa por *mail* o *inbox*. Si no, funcionamos de manera virtual...".

Al fondo de su casa, después de la cocina, el *living*, un pasillo y de girar a la derecha y subir una escalera espiral, está el entrepiso en el que expone su famoso catálogo (del que también tiene una presentación *online*) que abarca narrativa contemporánea, teatro, filosofía y ensayo, pero "más que nada poesía o editoriales *indie*", apunta. "Trato de tener lo que no se consigue en otros lados, pero mi especialidad es poesía (ella también la escribe)".

Melina Varnavoglou, una de sus clientas, se recuerda atrapada por esa propuesta editorial. "Sabía que ciertos libros de poesía que no se conseguían estaban acá, pero la vine a visitar por primera vez hace un mes por un libro de Anne Carson, *El ensayo de cristal*. Yo había leído uno de sus ensayos, me había gustado mucho y estaba buscando más cosas de ella, y sabía que ediciones así de Chile las podía tener Nurit, entonces la contacté, vine y estaba el libro".

En la sala de Silvia Aristimuño se imbrican muchísimos libros álbum. Son el corazón de Los Libros del Vendaval, que desde 2011 funciona en su casa en el barrio de Colegiales. Allí, Silvia sí abre sus puertas para cualquier persona que la contacte con el interés de conocer su espacio cultural. "El hecho de que alguien se tome la molestia de escribirme para venir a este lugar creo que ya es cierta garantía. Me manejo así", sostiene.

Ella apostó por el libro ilustrado porque encontró que no había mucho de este material en el mercado porteño. "En Buenos Aires hay gente muy abierta en ese sentido y que busca alternativas en el mundo de la cultura en general, espacios alternativos, ya sea para teatro, para música", opina.

Una impresión similar tiene el colombiano Irving Moncada, que lleva nueve de sus 36 años en Buenos Aires. Aquí, en

su casa en el barrio de Villa Crespo, el año pasado creó Gould Libros, cuyo concepto vibra música —su profesión— en honor a Glenn Gould. "Creo que en Buenos Aires funciona. Hay algo que tiene la ciudad que hace que a la gente le interese este tipo de propuestas". Todo libro que ve y rebusca de música lo compra, lo encarga, lo consigue. Por eso en sus repisas están desde los *Cuadernos de un mamífero* de Erik Satie hasta la ya descatalogada *Paul McCartney: la biografía* de Viceversa Singular o *El judaísmo en la música* de Richard Wagner.

"En muchas librerías la sección de música está medio olvidada. (…) Y los que tienen están como muy repartidos, de manera que no tienes una visión total de todos los que hay. Te toca ir a distintas librerías para saber qué hay en el mercado musical, que es algo que no pasa con la literatura, con otro tipo de libros". Esa fue la nota de inicio de su propia partitura.

Se maneja *online* para pedidos y envíos fuera de capital, pero también para los lectores curiosos que prefieren tener una experiencia más personal y vivir la experiencia de estar en una librería a puertas cerradas. "Entonces me escriben un correo o me llaman directamente o algunos se atreven directamente a pasar y me dicen, mira, estaba por la zona y quería ver la librería y si coincide con que yo estoy acá… al principio como que tenía miedo de abrirle la puerta a cualquier persona porque es mi casa también, pero me he encontrado con que toda la gente que viene está interesada y muchas veces ni siquiera quiere comprar, sino solo ver".

Pablo Birman, docente, y Natalia Rubistein, fotógrafa y narradora, llevan un poco más que Irving con La Librería Casera de Libros Revueltos, la feria de libros rodante que desde 2014 organizan en jardines y escuelas. "La Librería Casera empieza en 2015, surge porque nos mudamos a esta casa y en realidad lo que sucedía es que algunos nos preguntaban dónde nos podían encontrar porque les gustaba el material. Como el espacio existía, lo armamos y lo acondicionamos", cuenta Pablo con relación al cuarto de la terraza de su casa en Paternal, en la que solo albergan literatura juvenil e infantil, literatura con "calidad de selección".

"Lo que nosotros hacemos, donde nosotros nos posicionamos cuando hablamos de calidad de selección, es en excluir intencionalmente el libro sin autor… Una revista de *Cars*, con textos que no tienen autor, eso no está en la feria. Y lo que sí intentamos cuando hablamos de calidad de selección es la diversidad de géneros y formatos, que no falten novelas, libros álbum, autores locales, de afuera, historietas, porque cada libro puede o no ser una puerta de entrada para un lector o un espacio de permanencia", advierte Pablo.

Por eso en su librería están, por ejemplo, las obras de Maurice Sendak, Márgara Averbach, Liliana Bodoc o Neil Gaiman, pero también piezas de una estética superlativa como la versión ilustrada de *Cenicienta*, de Kveta Pacovská. Para ir hay que escribirles y programar la visita. Es, como el de Nurit, como el de Silvia, un ambiente que invita a quedarse; un lugar en el que, a solas, con un mate o un café en mano, se puede leer lo que se elija.

El perfil de público que cada uno recibe es variado. A Irving, por ejemplo, lo visitan más melómanos, productores. A Nurit más poetas, a Silvia y a Pablo, más docentes. Sin embargo, los saberes libreros, la complicidad de una fascinación compartida, la atención personalizada son, en todos los casos, las razones que orillan a ciertos lectores a optar por estas alternativas.

Natalia Rozenblum, escritora y tallerista de 33 años, dice que a la gente le gusta que le recomienden con honestidad, por eso el suyo es un espacio de intercambio con los vecinos: los del barrio y los virtuales. La Vecina Libros, su librería, ofrece literatura latinoamericana de sellos medianos y pequeños, pero el visitante no entra a su casa, sino que espera en la puerta. "Muchas veces nos quedamos charlando ahí, y es claro que son lectores que agradecen la recomendación y también comentan qué les parecieron otros libros. De esa forma hay un buen intercambio", asegura.

Tras mutar de modalidad, Marcelo Alonso ahora maneja el mismo sistema de Natalia. O algo parecido. Ya no es más "el panadero librero", pero sigue vendiendo literatura como hace ya casi ocho años, cuando la panadería de su familia era el telón de los casi 5 000 libros que tenía en un cuarto que pasó de usarse para el descanso de las largas jornadas de amasar pan, a ser la sede de White Rabbit Librería. "La gente se maravillaba de que haya dentro de una panadería una minilibrería. Muchos me conocen por eso", cuenta con respecto a la modalidad que mantuvo hasta mayo de 2016, cuando ese local de Villa Crespo cerró.

"El primer contacto que tuve fue con la distribuidora de Anagrama porque siempre me gustó esa editorial… era como contracultura. De adolescente leía a (Jack) Kerouac, a (Charles) Bukowski, a William Burroughs… Me contacté con la distribuidora de ellos y empecé. El primer pedido que hice fueron cuatro libros. (…) De a muy poquito fui agrandando el catálogo, todo muy del gusto mío y después la cosa fue creciendo, siempre le puse mucho laburo". Ahora la librería es su casa en Villa Pueyrredón.

Ya sin el olor a pan y, mediante una interacción virtual, Marcelo sigue siendo el librero de muchos de sus antiguos clientes-lectores, de quienes reconoce que también fue aprendiendo y "abriendo el espectro", aunque siempre con ciertas autolimitaciones: "Elijo qué autores vender, qué autores no, qué editoriales sí, qué editoriales no". Es eso, el criterio y la curaduria detrás del catálogo, o quizá sea solo ese lado b de las cosas que siempre atrapa —al menos a algunos aunque sean más pocos que muchos— y que en Buenos Aires tiene aquiescencia, que en Buenos Aires es posible. ■



Del ajiaco a Manuelita

Por **PABLO CUVI**
Fotografías **P. CUVI Y ARCHIVO**

Te dicen que no has terminado de llegar a Bogotá si no has probado un suculento ajiaco. Pues eso es exactamente lo que estamos haciendo en el restaurante Chibchombia del barrio de La Macarena. Hablando en quiteño, el ajiaco es un locro sofisticado, elaborado con tres tipos de papas y una hoja silvestre, la guasca; guiso al que le fueron añadiendo el pollo y las alcaparras, y es delicioso si uno tiene el cuidado de evitar la crema de leche y el arroz que nada tienen que hacer aquí. Lo que sí nos viene bien es la cerveza artesanal roja y las carimañolas de yuca y queso que tienen origen costeño.

Si me preguntan cómo vine a dar acá, la responsable es Patricia Salinas, de ProColombia, quien me invitó al festival gastronómico Alimentarte adonde iremos mañana; por ahora caminamos por el centro hasta una mansión antigua del barrio de La Candelaria a la que el nuevo propietario ha convertido en un hotel-*boutique*, The Orchids, conservando el piso de baldosas con arabescos y algunos muebles y armarios con espejos biselados, más los adornos de los tumbados. Cuenta el gerente que a los extranjeros les gusta mucho y que salen tranquilamente a pasear por el barrio al anochecer. Y como se trata de gustar cosas tradicionales, nos brinda las clásicas *onces* con buñuelos chiquitos, arepas de trigo y unas almojábanas de maíz y queso que están de chuparse los dedos porque las comemos con la mano.

Acto seguido, las chicas de Cotelco nos conducen a *Shakespeare enamorado*, obra que está cerrando una temporada de llenos completos en el neoclásico Teatro Colón, equivalente del Teatro Sucre quiteño y que abrió sus puertas en 1892. Fue el primero en tener luz eléctrica, tan primero que el presidente Rafael Núñez, que vivía al frente, donde ahora funciona la Cancillería, mandó conectar un cable muy largo para encender los bombillos de su residencia.

Pero hoy que se apagan todas las luces, somos testigos de la excelente adaptación escénica de la película *Shakespeare in love* que en 1998 ganó Óscares a mejor película, mejor guion y algo más. Además de la historia del joven William que se enamora de una muchacha que ama el teatro, pasión alocada como corresponde pero que le impulsa a terminar *Romeo y Julieta*, me impresiona la calidad de los colombianos en todos los aspectos del montaje y eso es el resultado de 40 años de actividad teatral junto al cine y las telenovelas que permiten a los actores, directores y técnicos vivir de su trabajo.

LA HISTORIA EN PLACAS

A pocos pasos de la salida del teatro una placa de mármol recuerda en latín que esa es la ventana por la que Bolívar escapó, en la llamada 'noche sucia de septiembre' de 1828, cuando una gavilla de adversarios políticos entró a su casa para asesinarlo y Manuelita los detuvo mientras el Libertador salvaba el pellejo escondido bajo un puente. Con la tuberculosis que se cargaba el pobre, los criminales le restaron un tiempo de vida.

No lejos de allí, en una esquina de la plaza Bolívar, hay otra placa en la que Colombia agradece a los próceres ecuatorianos de la Independencia. Y unos treinta metros más allá, en un costado del Capitolio Nacional, una tercera placa de mármol a ras del suelo señala el sitio donde el doctor y general Rafael Uribe Uribe fue sacrificado por dos oscuros malhechores, traidoramente y a golpe de hacha, el 15 de octubre de 1914.

Este es uno de los tres crímenes sobre los que Juan Gabriel Vásquez construye con mucho oficio su novela *La forma de las ruinas*. Vásquez es hoy por hoy el escritor más destacado de Colombia y eso no es pelo de cochino en esta tierra de poetas y doctores. De yapa el mismo Vásquez fue quien tradujo el texto para la adaptación escénica de *Shakespeare in love*.

VAMOS A ALIMENTARTE

La feria Alimentarte, organizada por la Fundación Corazón Verde para apoyar a los miles de policías afectados por la guerra con las FARC y el ELN, va por su decimoquinta edición anual y está luminosa y concurrida en el parque El Virrey, que queda en la calle 85. Sí, hemos tenido mucha suerte con el sol porque Bogotá tiene un clima más imprevisible y lluvioso que Quito.

El tema de este año es la comida de Cundinamarca y Boyacá. Al igual que en la Sierra ecuatoriana, los ingredientes básicos de estos platos son el maíz y la papa, pero obviamente cambian los nombres y el modo de prepararlos. Por ejemplo, nuestras humitas o choclotandas se llaman acá



Vista de Bogotá desde el techo del hotel Tequendama. Al fondo, el cerro de Monserrate y el santuario de Guadalupe.



La obra Shakespeare enamorado, adaptación de la famosa película, fue presentada con gran éxito en el teatro Colón. Desde 1892, este local neoclásico ha sido escenario del gran desarrollo del teatro colombiano.



Placa que recuerda el sitio donde cayó asesinado a hachazos el general Rafael Uribe y Uribe en octubre de 1914.

envueltos de mazorca; y sus empanadas de pipián traen papa y maní y están muy sabrosas; mientras las arepas boyacenses son una mezcla de maíz amarillo y cuajada y tienen un dejo dulzón, como las arepas de chócolo o simplemente choclo, a las que se añade encima un trozo de queso tierno.

Sé que describir comidas equivale a describir las pinturas de los museos, pero ni modo. Hay cocina de otras regiones también, como el asado de los Llanos Orientales, región de mucho ganado y vaqueros que lo preparan a su manera. Probamos un plato que incluye trozos de mamona (ternera que aún está mamando), cochinillo y chigüire, ese roedor inmenso y herbívoro que nosotros llamamos capibara. Me cuentan que ese saborcito especial del asado llanero se lo consigue con la madera del yopo, que no hace llama. A su lado, la bebida más sabrosa es el champús, que trae granos de maíz, canela, clavo de olor y rodajas de naranjilla, que acá se llama lulo.

LA RUMBA Y EL CINE

En este evento benéfico suelen colaborar algunos de los mejores chefs colombianos, como Harry Sasson, cuyo restaurante de alta cocina internacional queda cerca de aquí y cuesta menos que un equivalente quiteño. Pero si lo que busca el lector es comida con rumba entonces debe acudir al Gaira, del famoso cantante Carlos Vives, donde, al estilo de Andrés Carne de Res, la gente baila al lado de la mesa. La onda es festiva y ruidosa en los tres pisos que miran al escenario por el que pasan los grupos del momento y de vez en cuando se manda un par de canciones el mismísimo Vives. Al clásico menú de empanaditas de pipián, arepas y tamalitos de distinto tipo se añaden las *shakiras*, rodelas de falafel en homenaje a la cantante barranquillera de origen libanés.

Para equilibrar el festín de comida andina y su exceso de masas y fritos y carnes, por la noche pruebo, en el hotel Tequendama, la ensalada del Virrey (eso de haber tenido un virrey les gusta a los *cachacos*, apodo que les pusieron a los bogotanos, que tenían fama de elegantes y llevaban siempre camisa, chaleco y corbata).



Frente al teatro Colón está la ventana por la que, ayudado por Manuela, salvó la vida de Simón Bolívar.



Alimentarte Food Festival lleva quince años de producción y es la feria gastronómica más importante de Bogotá.

Al día siguiente, luego de haber desayunado chocolate con tamal tolimense en la pastelería La Florida que abrió en 1936, en plena Séptima, un chico del mismo Tequendama nos guía por los espacios y las historias de este hotel por donde pasaron los presidentes del ancho mundo y los toreros que venían a la vecina plaza Santa María y las guapas universales como Luz Marina Zuloaga y los malos como Pablo Escobar que, en sus tiempos de senador (cuando el *establishment* miraba para otro lado), organizaba aquí francachelas memorables. No es casual entonces que hayan filmado aquí escenas de la serie *Narcos* de Netflix y una inminente película de Hollywood donde Javier Bardem caracteriza a Escobar, por supuesto. Del virrey a don Pablo, este mito tiene cuerda para rato. Para compensar, a un billete le pusieron el rostro de García Márquez.

"¿Dónde creen que estaba hospedada su familia el día que lo mataron?", pregunta el guía. Pues aquí mismo, en uno de los apartamentos de esta torre de treinta pisos donde nos alojamos y a cuyo techo hemos subido para tener una panorámica completa de una capital que se extiende desde el cerro de Monserrate hasta la inmensa sabana donde proliferan esos cultivos de flores que miraremos desde la ventanilla del avión cuando volvamos a Quito. ■

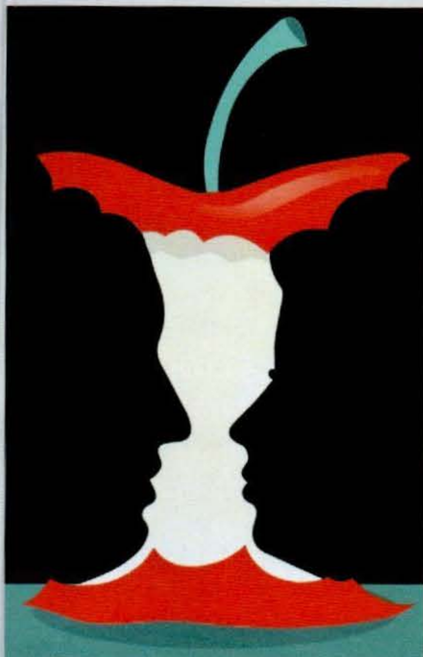


Foto: Viceministerio de Turismo de Colombia.

Deliciosas carimaniolas de yuca frita, rellenas de queso, en la feria de Alimentarte.

Por MARÍA FERNANDA AMPUERO
Ilustración MAGGIORINI

VENÉREO



Nota introductoria: he escrito sobre este tema en otras ocasiones, pero al ver el debate encendido sobre la legalidad del aborto o el facilitarles los métodos anticonceptivos a los jóvenes vuelvo a él. Qué manía con hacerse los idiotas respecto a la sexualidad de los adolescentes: existió, existe y existirá. Entonces, ¿qué hacemos?

Cuando era adolescente en mi colegio laico pero religioso —el oxímoron constante que es nuestro país— decidieron darnos una clase de educación sexual. Ja. Consistía en hacernos ver un documental contra el aborto del que salimos descompuestas y aturdidas. Las imágenes, más gore que *La matanza de Texas*, eran de una brutalidad que a nosotras nos quedó claro que las piernas cerradísimas hasta que nos casáramos. No quiero describirlo porque después ustedes van a pensar que la enferma soy yo y no la gente que decide mostrar esos videos a unas niñas de trece o catorce años. Qué lloradera, por dios, qué náuseas y qué pena, carajo: nuestra formación sexual estuvo basada en el terror. ¿Quién escribiría y dirigiría esos documentales tan siniestros? Alguien muy perturbado: el Wes Craven del adoctrinamiento religioso.

Así que sí, yupi, la única educación sexual que recibí fue esa: te sacarán al niño en virutitas, si tiras. La de mi hermano no fue mejor: se te llenarán *las vergüenzas* de pústulas y la enfermedad las roerá como una rata si andas metiéndolas donde no debes. Me acuerdo de mi pobrecito hermano el día que volvió del colegio con una lista de males horribles que las mujeres —esas zorrupias— contagiaban a los pendejos que se dejaban llevar por su libido.

Todavía me crujen en la boca palabras como *gonorrea* o *sífilis* o *herpes* y algo que creaba unos estigmas en forma de coliflor de cuyo nombre no puedo acordarme. No contentos con eso, a mi hermano que sí estaba en un colegio religioso le decían que, si se tocaba a sí mismo, se iría a un círculo muy especial en el infierno (que si existiera no tendría aforo hace siglos). Lástima me dan esos adolescentes que éramos: tan enloquecidos por nuestras hormonas y por imágenes sexuales —porque, querido lector, por muchos bloqueos que le pongan a la tele y a Internet, el papel no morirá— y tan poco instruidos en el tema del cariño, el apego, la carne, los deseos, nuestra propia anatomía genital, la masturbación, los diferentes ritmos femenino y masculino, el placer oral, el respeto a tu pareja sexual, las consecuencias de coger que no son ni las enfermedades venéreas ni el embarazo, sino, por ejemplo, gozar del mayor placer conocido. ¿Han servido de algo todas esas imágenes apocalípticas de fetos en tachos de basura o de penes como coliflores que embutimos en la cabeza de muchachos y muchachas? No, no han servido. Los chicos practicarán sexo como lo practicó usted y lo practiqué yo porque gusta, porque está bueno, porque es maravilloso. Si usted no cree eso, haga cita con un médico ya. Se puede poner el mundo patas arriba, que la gente se pondrá patas abiertas. Es ley.

Pero, claro, pretendemos negar que el deseo juvenil existe y llenarlos de imágenes tenebrosas. Así nos va de adultos: mujeres que no han tenido un orgasmo en sus vidas y que, para más dolor, no saben tocarse a sí mismas, hombres idiotas que pretenden reproducir con nosotras escenas del porno —tan centrado en el goce masculino— mientras a nosotras (y tal vez a ellos mismos) esa embestida bruta nos aburre y nos deja insatisfechas, con ganas de comer chocolate para compensar. En serio, amigos, no le crean al porno: esa práctica mal llamada sexo que más bien parece *crossfit* no nos gusta, y no, amigos, no alcanzamos el orgasmo tan fácilmente como las actrices de las películas pornográficas.

Lo que he venido a decir es que lo único responsable —y razonable— es permitir que los adolescentes, que van a tener sexo, que lo están teniendo en este instante, se puedan cuidar de enfermedades venéreas y embarazos no deseados. Que sí, que la iglesia tiene que seguir insistiendo en la pureza porque, bueno, porque es su narrativa, pero que la sociedad —¿era laica esta sociedad, no?— no tiene ninguna explicación para no dar una educación sexual sensata, con condones gratuitos y clínicas de aborto seguras, a nuestros chicos y chicas. Así como los vacunamos, protejámoslos. No cambiará nada, apocalípticos, no irán las niñas en masa a que les practiquen abortos porque, wow, qué increíble es abortar. No. Lo que sí pasará es que se salvarán de morir (o de quedar estériles) mujeres demasiado jóvenes para ser mamás y que vendrán al mundo solo los niños deseados y planificados.

Qué bien suena, ¿no? ¿Y entonces? ■

Cuenca, más verde

Además de reliquias religiosas y llamativa arquitectura de influencia europea, los parajes naturales dominan la escenografía geográfica de la ciudad austral.

Texto **LEISA SÁNCHEZ**
Fotografías **EQUIPO TÉCNICO PNC- ETAPA EP**

En Cuenca salta a la vista su trascendencia histórica, cultural y arqueológica, que valida su condición de Patrimonio Cultural de la Humanidad, pero también la naturaleza impone su belleza y se hace más visible en los alrededores de la ciudad.

"A menudo pensamos que el centro histórico es el único atractivo turístico de nuestra ciudad y no es así, es el mejor y el más importante sin duda, pero cada parroquia rural del cantón Cuenca tiene sus propios encantos", afirma Tania Sarmiento, directora de la Fundación Municipal Turismo para Cuenca (FMTC).

No es de extrañar que uno de sus sitios favoritos sea el Parque Nacional Cajas, un laboratorio científico, dados su diversidad natural y sus características endémicas, donde sobran razones para contemplar los espejos de agua y adentrarse en el silencio del páramo.

Aguas termales, montañas que desafían la destreza de escalar y zonas de gran belleza paisajística ponen al descubierto la naturaleza en las afueras de la capital azuaya. Por eso, la FMTC expande el horizonte y promociona atractivos en parroquias rurales.

"Algunas como San Joaquín, de importancia agrícola y ecológica, y Baños, de aguas termales, están posicionadas, pero hay muchas otras en las que podríamos trabajar", señala Sarmiento.

Otra maravilla de la biodiversidad está en Gualaceo, donde radica la matriz de Ecuagenera, empresa de investigación, producción y conservación de orquídeas.

Sus 33 invernaderos cobijan cerca de 3 500 especies ecuatorianas más otras de origen extranjero. Unas 300 variedades son de creación propia. En el vivero para plantas madre la más joven tiene dieciséis años y la más antigua 60.


Laguna Barrancos.

Dada la gran cantidad de variedades, explica la coordinadora general, Dayaneth Loja, es muy cuidadoso el control de genética para no recolectar "cualquier tipo de semilla o cápsula". En Ecuagenera manejan varias "recetas diferentes" que alcanzan 80 % de éxito en la germinación de semillas.

En términos sostenibles, el Municipio de Cuenca ejecuta el proyecto Cinturón Verde que abarca parques, áreas verdes, transporte, ciclovías, reciclaje y espacios ecológicos, entre otros aspectos.

Este cinturón, comenta Paúl Ortiz, coordinador de Planificación, se ha consolidado como el eje estructural del modelo de crecimiento urbano-cantonal y "es un instrumento de equilibrio sostenible" que, además de componentes sociales y económicos, comprende elementos ambientales, paisajísticos, culturales y patrimoniales, así como medidas de adaptación y mitigación al cambio climático y riesgos ambientales.

Sitio privilegiado

El Parque Nacional Cajas (PNC) es un sitio privilegiado por la naturaleza. Forma parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Ecuador y es una de las cartas de presentación turística de la provincia de Azuay, tan solo a 45 minutos de la patrimonial ciudad de Cuenca.

La irregular topografía del Cajas se originó por la erosión glaciar y conserva registros geológicos de la formación de la Tierra que ayudan a entender su pasado y futuro. "El agua es el hilo conductor y el elemento escénico que

llama la atención", afirma Juan Carlos Quezada, director del parque, en el cual hay 4 265 cuerpos de agua.

En la investigación científica, en convenio con instituciones y universidades nacionales e internacionales, genera satisfacción el monitoreo de la fauna y de los recursos hídricos que se realiza desde 2010.

El seguimiento de la fauna se hace con alrededor de 30 trampas-cámara (con dispositivo de video y fotos) instaladas en áreas identificadas como frecuentes o probables espacios de hábitat. Hasta ahora se centran en la identificación de especies como el oso de anteojos, el tapir andino y el puma.


Laguna Hunanchi.


Laguna Lagortococha.

La acción humana es un factor a tomar en cuenta en la degradación ambiental debido a la ampliación de la frontera agrícola e incendios forestales en áreas colindantes. Por otro lado, preocupa la variación climática en los Andes con inviernos más largos, veranos más calientes, radiación solar más intensa y disminución de nieve perpetua.

Algunas especies se ven con menor frecuencia, como la rana Arlequín y el ratón Pescador, mientras otras modificaron su hábitat hacia una mayor altura, es decir, han pasado de las estribaciones de la cordillera a los 3 000 msnm.

Quezada comenta que sería interesante profundizar en el estudio de la cobertura vegetal y en el impacto ambiental, por ejemplo, de la carretera, dada la probabilidad de que un desequilibrio ecológico altere el hábitat de plantas y animales. "El cambio climático es un hecho y hay que saber adaptarse, manejarlo y controlar el desmedido uso de los recursos", manifiesta el director del PNC.

Por otro lado, la educación ambiental y el respeto a las normas para el ingreso de visitantes son claves para preservar el parque que recibe alrededor de 70 000 visitantes anuales.

Radiografía de los cuerpos de agua

Análisis químicos y bacteriológicos confirman una buena salud ecológica y calidad del agua del Cajas, libre de severos factores contaminantes. La mayor parte de sus lagos son de tipo oligotrófico (agua pura que contiene bajos niveles de fósforo y nitrógeno, y mínimo desarrollo de algas).

Otro monitoreo es el biológico a partir de la comunidad de macroinvertebrados acuáticos, es decir, comunidades de insectos que viven en esos ecosistemas y que, de acuerdo a su presencia o ausencia, indican el estado de la calidad del agua.

Pero, al mismo tiempo, recientes estudios profundizaron más allá de ese contexto para determinar lo que Quezada describe como "la cédula de identidad en cada uno de los cuerpos de agua".

Los lagos constituyen una fuente de información científica invaluable, no solo por la relevante biodiversidad en sí, sino como termómetro del cambio climático.

Junto a universidades de Suiza y Estados Unidos, un equipo de investigadores participa en un programa sobre la *paleoecología* de los lagos, una ciencia que se basa en el estudio de los sedimentos lacustres.

Esto se refiere a caracterizar los sedimentos de los lagos con técnicas modernas y de alguna manera "volver sobre el tiempo y medir los cambios en las condiciones ecosistémicas del lago y su cuenca", explica el biólogo Pablo Mosquera, analista técnico de recursos hídricos de la Empresa Municipal de Telecomunicaciones, Agua Potable y Saneamiento Ambiental de Cuenca.

Por ejemplo, un extracto de sedimento, que la ciencia llama "testigo", de un metro y medio de longitud alberga unos 2000 años de historia del lago.

"En los sedimentos está almacenada la historia de un lago y se pueden hacer construcciones de cómo era el agua diez, veinte o mil años atrás", manifiesta Mosquera al precisar que se han estudiado 202 lagos, algo más de 80% de los que tiene el parque.

Se trata de demostrar, añade, cómo ha evolucionado el ecosistema en cuanto a calidad y conformación de especies, y qué efectos podría ocasionar el cambio climático en estos sistemas, ya que los lagos son los que mejor responden a cambios ambientales, por ejemplo, a las variaciones térmicas.

"Estamos abriendo una ventana más grande; no enfocarnos en los últimos 100 años, sino en los últimos 1 000 años para entender si estas variaciones son específicas del cambio climático que estamos viendo hoy o realmente son cíclicas en el tiempo".

naturaleza pródiga

Investigación **LEISA SÁNCHEZ**

Fuentes: Parque Nacional Cajas, Fundación Municipal Turismo para Cuenca, Municipio de Cuenca e INEC.

Cuenca

Capital de la provincia de Azuay, en la Sierra austral.
Fundación: 12 de abril de 1557.
Independencia: 3 de noviembre de 1820.
Patrimonio Cultural de la Humanidad (Unesco, 1999).
Qhapaq Ñan o Sistema Vial Andino, Patrimonio Mundial de la Humanidad (2014).

Los ríos Tomebamba, Yanuncay, Tarqui y Machángara surcan la ciudad austral, galardonada el año pasado como

Ciudad Verde Global

por el Foro Global de Asentamientos Humanos.

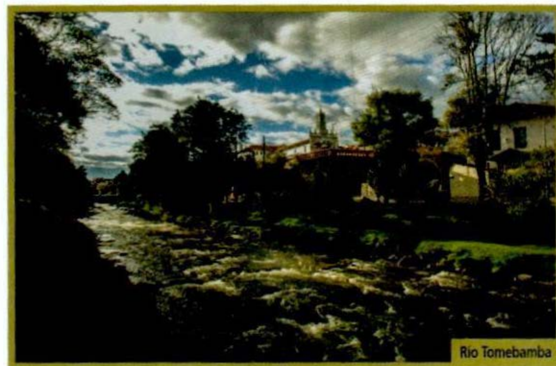

Río Tomebamba

Foto: FMTC

Parque Nacional Cajas

Ubicación: cantón Cuenca, provincia de Azuay.
Año de creación: 1977.
Gestión y manejo: Empresa Municipal de Telecomunicaciones, Agua Potable y Saneamiento Ambiental de Cuenca (Etapa EP).
Extensión: 28 544 hectáreas.
Altitud: entre 3 150 y 4 450 msnm.
Temperaturas: mínima, – 2 °C; máxima, 18 °C.
Actividades: caminatas, senderismo, acampada y pesca deportiva.
Visitantes: 73 000 (2016).
Provee el 60 % de agua a Cuenca y pueblos aledaños.

Reconocimientos

- Macizo del Cajas, Reserva de la Biosfera (Unesco, 2013).
- Humedal de importancia internacional (Ramsar, 2002).
- Área importante para la conservación de aves (IBA, BirdLife International, 2003).
- Mejores prácticas seccionales (AME, 2007).

Sistemas lacustres

Total de cuerpos de agua: 4 265 lagos, lagunas, charcas y humedales.

- Lagos (superiores a 0,5 ha): 246.
- Lagunas y charcas: 4 019.

Densidad: 15 cuerpos de agua por km².

Lagos más grandes

- Luspa: 77 ha
- Osohuaycu: 65 ha
- Mamamag o Taitachugo: 56 ha.
- Lagartococha: 46 ha.
- Sunincocha: 39 ha.

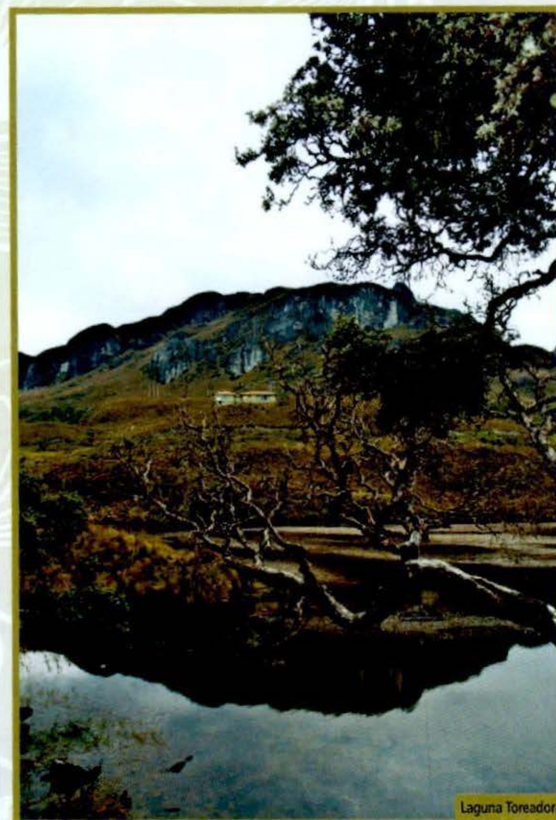

Laguna Toreadora

Foto: Equipo técnico PNC – Etapa EP

R tas parroquiales

La Fundación Municipal Turismo para Cuenca fomenta la belleza paisajística, la biodiversidad y riqueza cultural tanto del entorno urbano como de parroquias rurales.

- La parroquia rural de San Joaquín tiene el apodo de "despensa hortícola del Austro". Su gente se dedica a la agricultura orgánica, la elaboración artesanal de chocolate y el tejido tradicional con fibras vegetales.
- El Biocorredor de Yanuncay sorprende por su flora y fauna, y es ideal para ciclismo, senderismo, cabalgata y pesca deportiva. Comprende unos 30 km desde el sector de Campana Huaico (al oeste de San Joaquín) hasta la comunidad de Soldados.

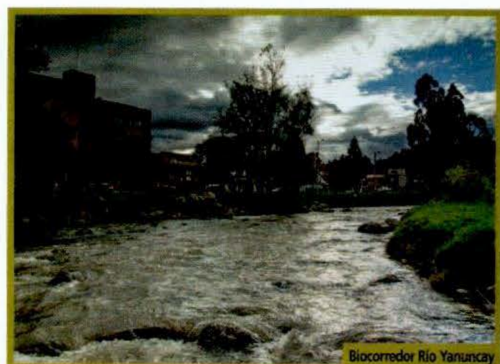

Biocorredor Río Yanuncay

Foto: FMTC

Cinturón Verde de Cuenca

EJES. Parques y áreas verdes: (el sistema de megaparques se desarrolla en un área de estudio de 44 000 hectáreas), transporte público eficiente, espacios públicos de calidad, carriles para bicicletas, edificios verdes, reciclaje y programas integrales de compostaje, reciclaje de espacios, liderazgo verde, políticas de energía inteligente, diversión ecológica.

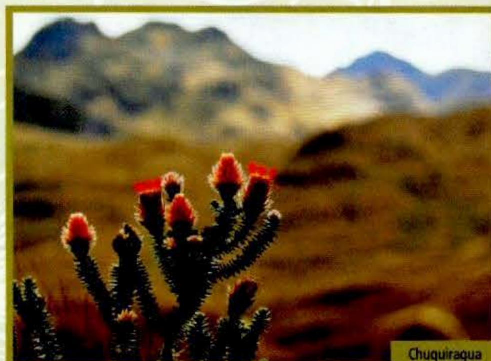
Índice Verde Urbano

- Es la cantidad de áreas verdes manejadas por entes públicos dividida para el número de habitantes de zonas urbanas. La OMS recomienda 9 m^2 de áreas verdes por habitante.
- Con la ejecución del proyecto Cinturón Verde, en Cuenca este indicador pasará de 5,29 m^2/habitante (2014) a 10,91 m^2/habitante (2018).

Flora

Más de 600 especies de plantas, pertenecientes a 243 géneros y 70 familias.

- 19 especies exclusivas del parque.
- Vegetación dominante: el páramo.
- El bosque de Polylepis o "árbol de papel" crece a más de 3 300 msnm.


Chuquiragua

Fauna

50 especies de mamíferos.

- 9 endémicas del Ecuador y 2 del parque (ratón marsupial de Tate y ratón de agua del Cajas o ratón Pescador).
- Especies amenazadas: venado colorado enano, ciervo enano, gato de las pampas, puma, oso de anteojos, murciélago de cola libre de Brasil, guanta andina y tigrillo.


Frigilo plomizo

17 de anfibios, 5 de reptiles y 3 de peces.

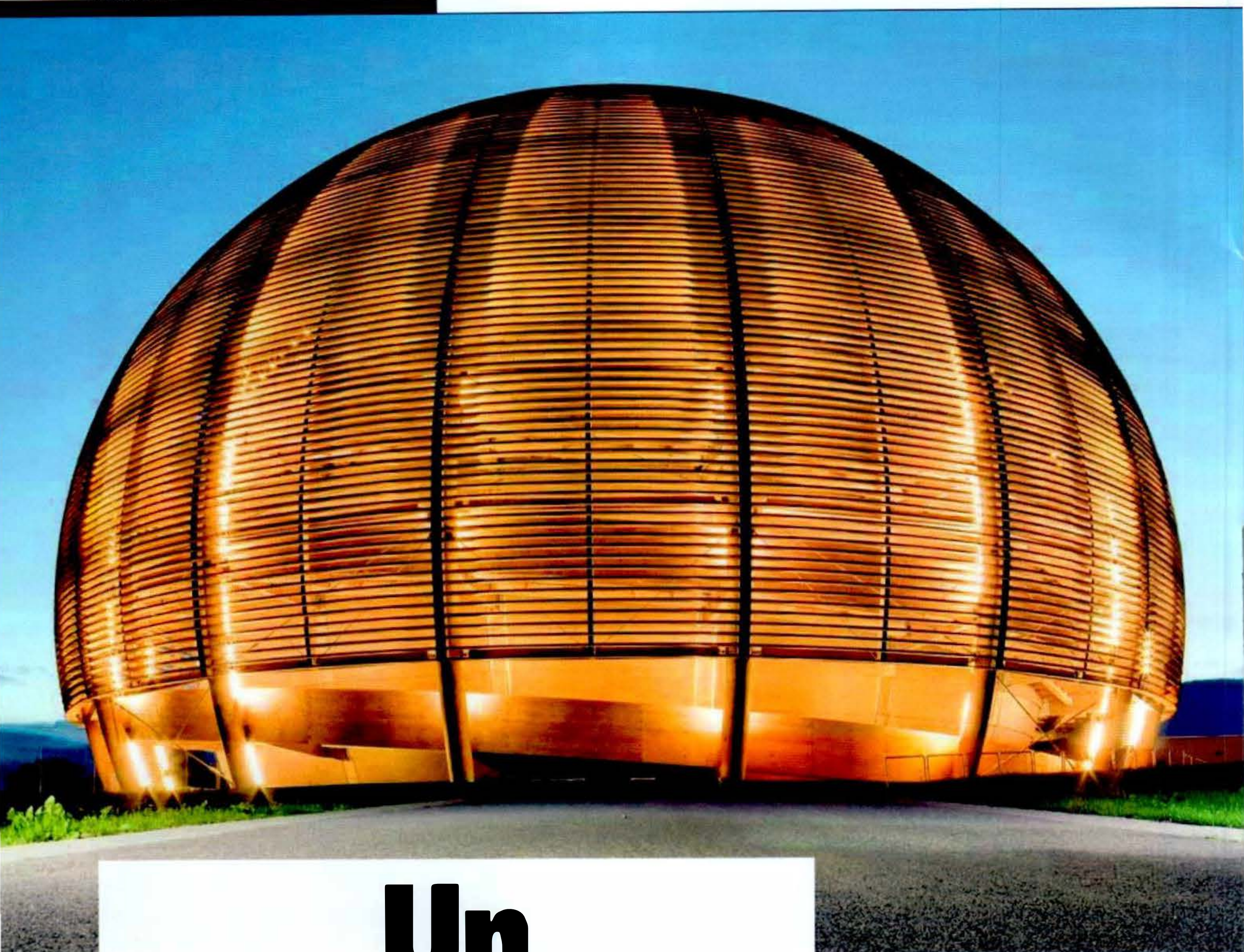
- "El alto endemismo de anfibios y reptiles del Cajas le confiere una gran importancia y responsabilidad a nivel mundial, al constituirse como único refugio para muchas de esta especies".
- Anfibios: 4 endémicas del Ecuador, 4 de los Andes y 9 del PNC.
- Unas 12 especies de sapos y ranas están amenazadas.


Atelopus exiguus

Fotos: Equipo técnico PNC - Etapa EP.

Más de 150 aves habitan en el área protegida y sus alrededores.

- 6 especies endémicas tienen hábitat restringido en el páramo de los Andes centrales.



Un laboratorio colosal

En medio de Suiza y Francia y debajo de los campos donde las vacas pastan sosegadas y los granjeros producen sus quesos, un acelerador de partículas pasa el día estrellando protones en el obstinado empeño por entender el origen del universo.

Por **SANDRA YÉPEZ RÍOS**

Mis conocimientos de ciencia se reducen a lo que se puede aprender en un par de episodios de la serie de televisión *The Big Bang Theory*, es decir, nada; de tal modo que cuando el físico sueco Paul Nilsson accede a darme una entrevista y recibirme en la Organización Europea para la Investigación Nuclear (CERN) en Ginebra, me veo obligada a repasar todas mis clases de física de la secundaria.

Para cuando llego al lugar, en una lluviosa tarde de verano, al menos ya tengo claro que nuestro planeta está formado de materia, la materia de moléculas, las moléculas de átomos y los átomos de protones; y también sé que la gran pasión de los científicos de CERN es poner esos protones a girar a velocidades inimaginables y luego

hacerlos estallar para ver qué surge de ello. Así de simple y, sin embargo, mil veces más complejo, como lo descubriré tan pronto empiece a charlar con Paul.

CERN es el mayor laboratorio de física de partículas del mundo y, aunque se volvió especialmente famoso a partir de 2008 cuando inauguró su gigantesco acelerador de partículas, el centro ha estado funcionando desde hace más de 60 años. Se inauguró en tiempos de posguerra, cuando la humanidad estaba empezando a conocer las atroces consecuencias de la bomba atómica. En 1954 la comunidad europea resolvió fundar en Ginebra el entonces llamado Centro Europeo de Investigación Nuclear (de cuyo nombre en francés surge la sigla CERN que se usa hasta hoy), con el fin de llevar a cabo estudios científicos en un espíritu de paz.

Hasta la actualidad una serie de regulaciones cuidan que ese espíritu se mantenga. "Hacemos investigación pero no fusión nuclear, no estamos autorizados a involucrarnos con ningún ejército del mundo, ni a hacer investigación en armas nucleares. Somos una organización pacífica", me aclara Paul que lleva quince años trabajando en diferentes áreas de CERN y que actualmente se ocupa de sistemas informáticos dentro del experimento Atlas, uno de los más importantes del laboratorio.

Y aunque me queda claro que no pretenden construir la madre de todas las bombas, es difícil llegar a comprender qué es exactamente lo que hacen aquí. Mientras caminamos por el complejo, Paul trata de simplificarlo para mí: "Queremos aprender, tanto como podamos, acerca de la naturaleza fundamental de la materia, y para ello estrellamos cosas", me dice con jovialidad. Pero para estrellar cosas tan inconmensurablemente diminutas, como un protón, primero es necesario construir máquinas espectacularmente grandes como el LHC.

El Gran Colisionador de Hadrones (LHC por su sigla en inglés) es el mayor acelerador de partículas del mundo. Consiste en un túnel subterráneo que atraviesa Suiza y Francia en una circunferencia de veintisiete kilómetros. Su solo objetivo es hacer estrellar partículas, y para lograrlo el LHC comienza por disparar, en sentidos contrarios, dos haces cargados de protones, los cuales giran dentro del túnel con tal rapidez que alcanzan 99,9% de la velocidad de la luz. Entonces, en puntos específicos del túnel, los dos haces chocan entre sí liberando toda su energía. Un fenómeno espectacular y a la vez imposible de captar por el ojo humano, pero que consigue recrear, en escala subatómica, las circunstancias inmediatamente posteriores al Big Bang, aquel instante hace 13,8 billones de años que dio origen al universo.

Paul habla con entusiasmo sobre el tema, pero yo todavía estoy lejos de entender cómo un fenómeno imperceptible, dentro de una máquina gigantesca, nos puede conducir a develar la naturaleza fundamental de todas las cosas. Nuevamente, el físico sueco tiene que simplificarlo para mí: "Imagina que quieres saber qué hay dentro de un viejo reloj: lo abres y puedes entender cómo funciona. Pero imagina que ese reloj fuera tan pequeño que no pudieras abrirlo, ni ver de qué está compuesto. Lo que hacemos aquí es tomar el reloj y estrellarlo contra la pared. Entonces podemos ver una tuerca volando por aquí, un resorte volando por acá, pedazos de vidrio por allá..."

Por supuesto, cuando Paul habla de ver se refiere más bien a usar las computadoras como ojos. Tan ínfimo es un protón que no existe microscopio que lo capte. Sin embargo, si en la analogía de Paul, el protón equivale al reloj, ¿qué se supone que son las tuercas y los resortes?, ¿es que hay algo aún más pequeño que un protón? Pero por supuesto, hay partículas elementales, hay cuarks, leptones, bosones; hay tantas cosas que siento que comienza a dolerme la cabeza y necesito sentarme.

Megacuentas y megamáquinas

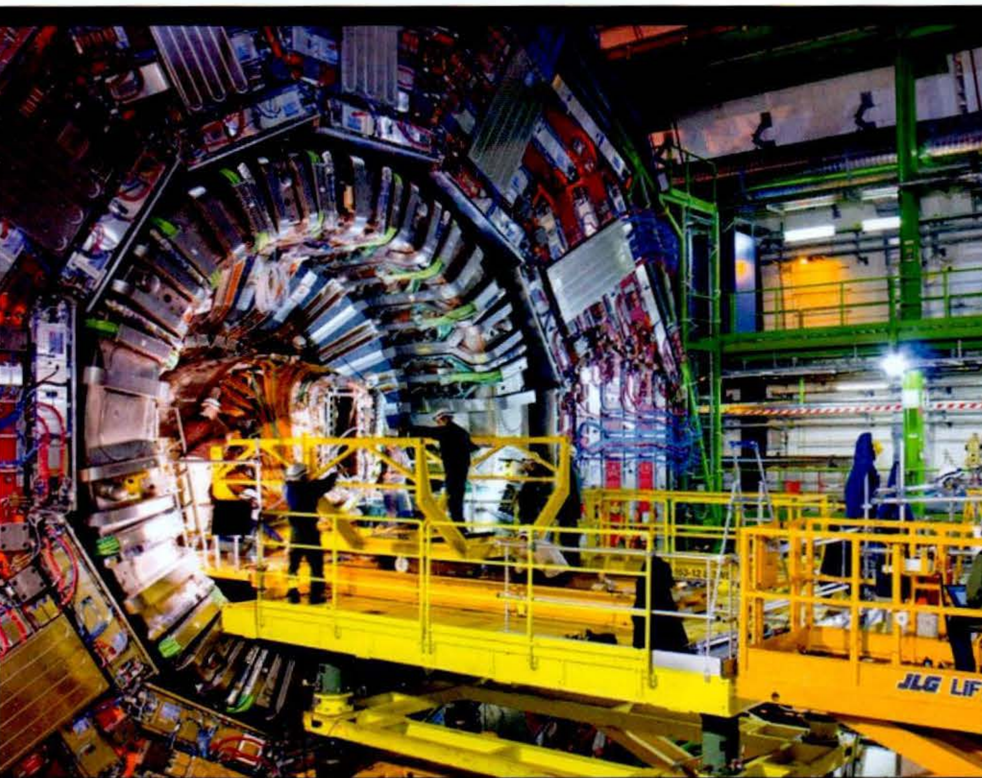
En las cafeterías del CERN hay mesas de *ping-pong* para cuando hace falta despejar la mente y, en los salones contiguos, pizarras para quien requiera repasar sus fórmulas matemáticas. Al andar por los corredores no es improbable chocarse con científicos de cabello alborotado y enormes barbas blancas, el lugar es un ir y venir de gente. En total son más de 2 500 personas que trabajan aquí y unos 12 000 científicos de más de 600 universidades visitan el laboratorio con frecuencia. "Ese número equivale casi a la mitad de todos los físicos de partículas que hay en el planeta", apunta Paul, mientras revuelve su chocolate caliente y yo le doy un bocado al pastel que hemos decidido compartir.

Un laboratorio de tales proporciones implica gastos igualmente monumentales. De acuerdo con la revista *Forbes*, solo la cuenta de electricidad de CERN superaría los veintitrés millones de dólares anuales, mientras que para mantener el acelerador de partículas funcionando es necesario un presupuesto de alrededor de mil millones por año.

Una buena parte de las cuentas se cubren con el aporte de los veintidós países miembros de CERN y otro tanto con el de organismos independientes. No obstante, es siempre un reto convencer a la comunidad internacional de continuar invirtiendo, especialmente cuando los resultados de años de experimentos parecieran más bien abstractos antes que tangibles.

En 2012 CERN volvió a ocupar las portadas de la prensa mundial cuando anunció que había descubierto el misterioso bosón de Higgs, una partícula elemental que, según se cree, sería la responsable de dar masa a todas las demás partículas en el espacio y, por tanto, constituiría una pieza clave en el origen del universo.

Como lo recuerda Paul el descubrimiento fue de cierto modo un alivio. Tras solicitar a la comunidad internacional miles de millones de dólares para dedicar una década a la construcción de un inmenso aparato, con la promesa de hallar el bosón de Higgs "más nos valía descubrirlo", reflexiona. Pero cuando le pregunto cuál es el beneficio que el hallazgo ha traído a la sociedad, Paul me





responde con franqueza: "Es una cosa diferente, lo que aquí hacemos es investigación básica para descubrir este tipo de cuestiones fundamentales pero, ¿qué haces con el bosón de Higgs?, no tengo ni idea", confiesa y ambos nos reímos.

Pero aunque el bosón de Higgs no sirva para resolver el cambio climático o acabar con la guerra, Paul me aclara que todo el trabajo científico que su descubrimiento ha requerido se ha reflejado en beneficios concretos para la sociedad, como avances en la tecnología de la salud, el tratamiento del cáncer, por ejemplo. Aunque quizás el aporte más importante es algo que hoy nos resulta de lo más común: la web.

En 1990 los científicos de CERN Tim Berners-Lee y Robert Cailliau se enfrentaban al dilema de procesar toda la documentación proveniente de los experimentos que se llevaban a cabo. Sabían que para compartirla de manera eficaz era preciso computarizarla y poder conectar un documento con otro (o lo que hoy se llamaría hacer un *hiperlink*). Es así como desarrollan el mundialmente conocido protocolo de comunicación *http* y, con ello, la web, me relata Paul que me ha traído por los más antiguos corredores de CERN, solo para mostrarme la precisa oficina donde se desarrolló el invento y donde una modesta placa hace memoria del suceso.

Caminando de vuelta a la cafetería, me aventuro a retomar el ejercicio del reloj. Ya entendí que estamos hablando de un reloj subatómico, imposible de observar en cualquier microscopio, por lo que el único modo de ver su contenido es hacerlo estrellar, ¿pero cómo observar después esas tuercas subatómicas y resortes subatómicos que han salido de él? Paul me explica que para ello CERN ha desarrollado un conjunto de megamáquinas que permite a los científicos mirar más allá, miles de millones de veces más allá, de lo evidente.

Siete detectores ubicados en puntos específicos del acelerador de partículas captan lo que sucede en el instante justo de una colisión de protones. Algo así como una cámara, si una cámara fuera capaz de sacar un billón de fotografías por segundo y producir montañas de información con cada fotografía.

Para conseguir analizar esas montañas de información, CERN depende de una red de cientos de computadoras regadas alrededor del mundo, las cuales procesan, depuran y seleccionan los datos que finalmente llegarán al escritorio de los científicos para su investigación. Paul trabaja justamente con ciencia informática en uno de los detectores del laboratorio. Con 7 000 toneladas de peso y unos 3 000 km de cables en su interior, el detector Atlas es una de aquellas megamáquinas construidas para monitorear lo que sucede en el interior del gran túnel subterráneo.

Pero aunque cualquiera estaría abrumado de hallarse ante tales magnitudes, para los científicos de CERN su apreciado acelerador no solo no les parece enorme, sino que ya ha comenzado a quedarles chico. Paul me explica que todo depende de cuánta energía y velocidad es posible generar, y a mayor tamaño, mayor energía y mayor velocidad. "Queremos descubrir más cosas, más partículas, pero para ello este acelerador es quizás demasiado pequeño", me dice y no puedo evitar reírme, aunque sé que no está bromeando.

Ya existen planes en la actualidad de construir el sucesor del LHC, un acelerador



El CERN posee el acelerador de partículas más avanzado y sofisticado del mundo, el LHC —sigla en inglés de Gran Colisionador de Hadrones— permitió DESCUBRIR y experimentar con el "bosón de Higgs", la llamada "partícula de Dios". Gracias a esta megainfraestructura se pudo hacer REALIDAD algo que estaba simplemente en teoría.

que podría tener unos 80 o 100 km de circunferencia, casi cuatro veces más que el tamaño del acelerador actual. Escucho eso y me rasco la cabeza, sin poder evitar preguntarme: ¿hasta dónde puede conducirnos el deseo de saber más?, ¿hasta que la curiosidad mate al gato?

Un Armagedón en la Tierra

En el verano de 2008, tras el anuncio de CERN de que pondría a funcionar por primera vez su gran acelerador de partículas, el diario suizo *Le Matin* titulaba "El mundo va a desaparecer el 10 de septiembre".

Los científicos pusieron protones a girar en el acelerador y, como todos pudimos comprobarlo, después de septiembre de 2008, el mundo continuó existiendo. Tampoco desapareció en marzo de 2010, cuando el laboratorio divulgó que ahora haría que los protones colisionen unos con otros a máxima velocidad.

Los experimentos han continuado y la Tierra no ha desaparecido; sin embargo, hasta la fecha, los científicos de CERN continúan respondiendo interrogantes sobre si la verdadera finalidad de todas sus investigaciones es reducir nuestro planeta a cenizas. Tal es el temor que el laboratorio ha tenido incluso que enfrentar demandas judiciales de quienes están convencidos de que sus experimentos representan una amenaza para la humanidad.

"No queremos que la gente tenga miedo de las cosas que hacemos aquí. No vamos a destruir el planeta", me reafirma Paul, incluso antes de que yo termine de formular la pregunta que sin duda ha debido responder ya mil veces.

Concretamente, lo que algunos temen es que en su búsqueda por reproducir las circunstancias inmediatamente posteriores al Big Bang, los científicos generen por accidente un agujero negro que se lleve con él el laboratorio, el planeta y de paso la galaxia entera. Pero Paul me hace entender que es demasiado grandilocuente pensar que los seres humanos podríamos producir algo de la magnitud de un agujero negro. "Incluso si tuviéramos un acelerador que le dé la vuelta al mundo (...) Al menos necesitaríamos uno del tamaño de todo el sistema solar", me explica y agrega que, si en el espacio no ha surgido ya un agujero negro que aniquile nuestro planeta, nosotros simples mortales no lo podremos hacer.

No me parece pertinente confesarle a Paul que, si yo tuviera que escoger cómo morir, esa sería sin duda la forma más extraordinaria que se me podría ocurrir. Opto más bien por dejarlo continuar su explicación sobre supersimetría, universos en expansión, dimensiones paralelas y asuntos tan abstractos que mi cerebro no consigue procesar ni siquiera poniendo todas sus neuronas a trabajar en ello.

La tarde se nos va en nuestro paseo por interminables corredores, mientras a 100 metros debajo de nuestros pies, el acelerador continúa haciendo estrellar protones, y un enjambre de físicos, ingenieros y científicos de todo el mundo van y vienen observando gráficos, escribiendo fórmulas, analizando datos y compitiendo por ser el próximo en llevarse el Premio Nobel. Quién sabe y no están ya a un paso de dar con algo que cambie el curso de nuestras vidas, pero de ser así, Paul jamás me adelantaría el secreto. ■

Vida y pasión de Jorge Crespo Toral

Por **GONZALO ORTIZ CRESPO**

En tres etapas puede resumirse la vida de Jorge Crespo Toral: el joven, el político y el apóstol de las cárceles. Duraron 22 años, 35 y 33 años. Pero no definen ni mucho menos a este hombre que falleció a los 94 años de edad este 6 de agosto, pues hubo constantes muy reconocibles que, como vetas de oro, atravesaron y definieron su vida: fe, tenacidad, compromiso con los más pobres, amor, poesía.

Jorge Crespo nació en Cuenca el 6 de mayo de 1923, sexto hijo de los catorce que tuvieron el eminente cirujano Emiliano Crespo Astudillo y doña Lola Toral Vega. En sus últimos años de colegio y primeros de universidad, conformó un grupo de seis u ocho amigos escritores y poetas jóvenes que se reunían todas las tardes en casa del intelectual Gabriel Cevallos García, mayor a ellos y su mentor, a escuchar música clásica y a leerse mutuamente sus escritos.

Ese grupo no pudo abstraerse de las circunstancias dramáticas que vivía el Ecuador: sus integrantes se indignaron y sufrieron con la invasión peruana de 1941 y la firma del Protocolo de Río de Janeiro.

Todo el Ecuador, "o al menos el 90% del Ecuador", como decía Jorge, vio con claridad que el culpable de esa debacle era el Gobierno oligárquico de Arroyo del Río. La revolución conocida como La Gloriosa logró derrocarlo en mayo de 1944. Jorge fue miembro de la directiva de la revolución en Cuenca pero, a pesar de su popularidad, ni él ni los demás universitarios y dirigentes populares de la revuelta pudo ser candidato a la Asamblea Constituyente, convocada para el 10 de agosto, porque no tenían los veinticinco años que se requerían para ser diputados. Jorge solo tenía veintiuno. Así que debieron ceder la diputación a personas muy valiosas pero que no se habían metido en la revolución.

El primer diputado elegido, Gonzalo Cordero Crespo, propuso a Jorge que fuera a trabajar en la asamblea "hasta que terminaran las vacaciones". Él, muchacho de veintiún años y con las altas miras en el porvenir de la patria, se entusiasmó con la idea y se trasladó de inmediato a Quito, donde se alojó en casa de su hermana Lola y su marido Luis Alfonso Ortiz Bilbao, padres de quien firma esta nota. Nací ese octubre, mientras Jorge aún vivía en esa casa, pues había decidido quedarse en Quito, seguir trabajando en la asamblea y matricularse en cuarto curso de la Universidad Central para proseguir sus estudios de Jurisprudencia. El año siguiente ingresaría a trabajar en el Ministerio de Educación, donde permaneció diez años, siendo jefe de las áreas de Educación secundaria y superior y, más tarde, de Cooperación técnica.

Para entonces ya había descubierto aquella veta de oro de su vida que fue el amor a una mujer: Laura Romo Rivera. Era la hermosa bibliotecaria de la Casa de la Cultura, la naciente entidad que había ido


1


2

a conocer con César Dávila Andrade, quien también trabajaba en la Constituyente. Laura y Jorge sintieron un estremecimiento en el cruce de la primera mirada. A los pocos días, Jorge estaba de vuelta y empezó a acompañarla a su casa, a la salida del trabajo. Los dos eran provincianos, él de Cuenca y ella de Baños de Agua Santa; ambos iniciaban su vida de trabajo en la capital y les unía su pasión por la cultura y sus anhelos por un país mejor. Un año después, Jorge le declaró su amor, ella le respondió que lo estaba esperando desde el primer día y se casaron en 25 de diciembre de 1947. Al año siguiente vino Santiago, su primer y único hijo.

En ese lapso comenzó la segunda etapa de su vida: siete lustros de militancia activa en la política. El joven universitario Jorge Crespo ingresó al movimiento Acción Revolucionaria Nacionalista Ecuatoriana (ARNE) y rápidamente se convirtió en una de sus figuras más destacadas. ARNE se había originado en 1942 como reacción a la derrota frente al Perú, y su objetivo fue transformar la caduca organización del Estado y las formas de hacer política, a las que consideraban culpables de la debacle nacional.

Apresado en algunas ocasiones e incluso desterrado por su oposición a las dictaduras, fue varias veces diputado, asambleísta constituyente en 1966 y, en 1968, candidato a la Presidencia de la República por ARNE, cuando se enfrentó a tres monstruos de la política, los expresidentes Velasco Ibarra, Andrés F. Córdova y Ponce Enríquez. Entre los tres exmandatarios se llevaron 94% por ciento de los votos. Crespo Toral obtuvo casi 4 % de la votación, de un total de 853 546 votantes. Era muy difícil ganar, pero su presencia fue un testimonio de una concepción distinta de país.

ARNE concluyó sus días en los setenta. Jorge Crespo, que tenía su profesión de abogado, se había especializado en la práctica del derecho laboral y lo venía ejerciendo con gran intensidad. Como tal, asesoraba a sindicatos de trabajadores y comunas indígenas y defendía las causas de los obreros, muchas veces en huelga. No era precisamente muy popular entre empresarios incumplidos, rancios hacendados y explotadores de toda laya.

La tercera etapa de su vida fue el apostolado de la Confraternidad Carcelaria del Ecuador, de la que fue fundador y presidente hasta su muerte. Convencido de que el mayor pecado social del Ecuador eran las cárceles, Jorge iba en contravía del país entero: él no las veía como jaulas donde se apilaban desechos humanos sin posible redención. Movido por la certidumbre indeclinable de que incluso el mayor delincuente tiene derecho y posibilidad de rehabilitarse, se lanzó a intentarlo, reclutando voluntarios y algo de dinero —aunque la mayoría de gastos los solventaban de su propio bolsillo él y otros voluntarios, como su vicepresidente Juan Sevilla Salgado—, se dedicó a trabajar con los presos en Quito, Guayaquil y Cuenca. Lo hizo semana a semana a lo largo de tres décadas, enfrentando todas las incomprensiones y la oposición del propio régimen carcelario ecuatoriano (Ver "El quijote vuelve a las cárceles", *Mundo Diners*, octubre 2015).

Era un hombre alto, fornido y guapo. La paradoja de este amante de la música y notable orador fue que empezó a perder el oído, por lo que tuvo que usar aparatos, desacostumbrados en el Ecuador, que pronto le acarrearon el mote de "el sordo Crespo". No se arredró y, cuando la hipoacusia se agravó, aprendió a leer los labios hasta que en los últimos años pedía que le escribieran en una tableta.

Fue escritor, dirigió *Combate*, el diario de ARNE, pero sobre todo cultivó con deleite la poesía, de la que dejó dos libros y un último inédito. Parte de esos poemas son a su amor, Laura Romo, quien tras 62 años de trabajar en la Casa de la Cultura y repartir simpatía, falleció en 2011. Otra parte de sus poemas nació de su honda fe católica, que manifestó siempre sin temor y que causaba admiración en sus últimos años, cuando, convencido y sereno, deseaba morir para el gran encuentro con Dios y con su amada Laura. Pero, eso sí, sin dejar que su misticismo se interpusiera en su misión, siguió gestionando la Confraternidad Carcelaria y lidiando con su financiamiento, con irrenunciable tenacidad hasta el último día. ■



JORGE CRESPO TORAL ES RECORDADO POR HABER SIDO UN HOMBRE DE BIEN, QUE ESTUVO SIEMPRE COMPROMETIDO CON LAS LUCHAS SOCIALES Y CON EL PORVENIR NACIONAL, POR LO QUE EL EXCANCILLER FRANCISCO CARRIÓN LO LLEGÓ A CALIFICAR COMO UN "PROHOMBRE, DE LOS POCOS QUE AÚN NOS QUEDAN", CUANDO TODAVÍA VIVÍA.

FUENTE: LAHORA.COM.EC

1. Emiliano Crespo Astudillo y sus hijos varones, ca. 1938.
2. Jorge Crespo Toral, 1968.
3. Jorge y Laura, Bogotá, 1950.

UNA CONVERSACIÓN







Texto y fotografías
BOLÍVAR LUCIO

En la mañana de mi primer vuelo como capitán del Airbus A320, junto a mi estaba Hani Nabeel. Lo conocía de una clase teórica; aparte de eso, lo que sabíamos de él es que aprendió a volar aviones a los dieciséis años, que tuvo su licencia de piloto antes que la de conducir autos y que fue capitán a los veintiuno. Yo había llegado con anticipación para revisar mi *checklist* y escuchar si la torre de control tenía reportes respecto del clima en la ruta o de tráfico aéreo. Quería estar preparado. Nabeel, griego radicado en Londres, piloto, matemático y psicólogo, llegó justo a tiempo, ni tarde ni temprano. Me miró fijamente por un segundo mientras estrechaba mi mano, cerró la puerta de la cabina y se sentó en el asiento del copiloto. Nos hicimos preguntas convencionales sobre cómo habían estado nuestras semanas y enseguida nos pusimos manos a la obra.

Control en tierra nos avisó que teníamos que esperar unos minutos y Nabeel confirmó, como si lo hubiera sabido toda la vida, peso total y consumo estimado de combustible hasta nuestro destino. Casi no había nada que me preocupara, nada respecto de un vuelo rutinario entre Innsbruck, ese aeropuerto de montaña en Austria, y Frankfurt, en Alemania. Mi duda era Nabeel, no porque no fuera un experto súper calificado, al contrario; sino porque todos sabíamos que parte de su fama venía de haber —puede decirse— "codificado" las conversaciones que tienen los oficiales en cabina. Ya no vuela como antes, pero durante años participó de esas conversaciones, analizando conductas, descubriendo puntos de equilibrio, escuchando. "Sencillamente no es la misma relación entre dos pilotos ingleses, que si uno es de Holanda y el otro de Japón, Argentina o Vietnam. Hay barreras culturales y saber qué estás haciendo es fundamental para superarlas", decía. Confirmar curso y velocidad del viento, dar a tiempo información apropiada respecto de las reservas de combustible, son decisiones que marcan la diferencia entre un vuelo de rutina y la estadística de un accidente.

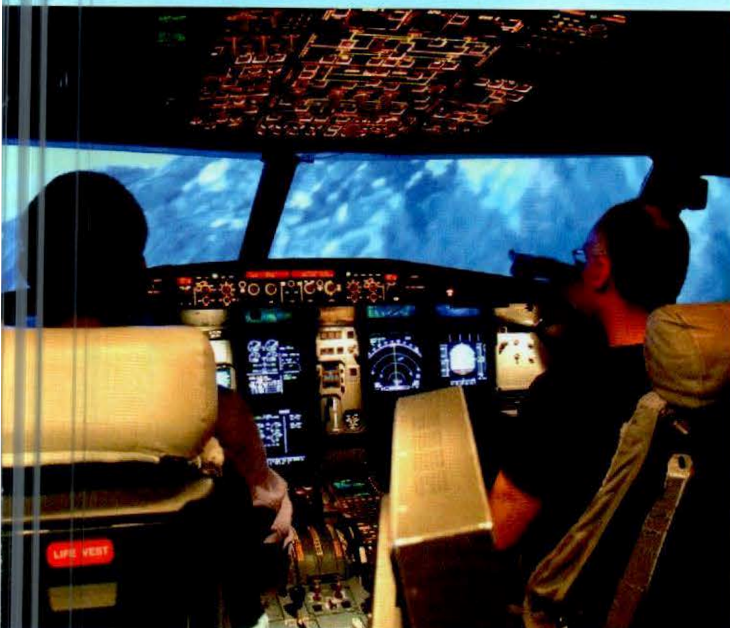
—¿Ves eso, capitán? —me dijo. Afuera el cielo estaba parcialmente cubierto, pero no era eso.

—Visibilidad de veintiún kilómetros en la ruta —respondí. Las nubes eran oscuras y se desplazaban rápidamente hacia el este.

—En cuestión de segundos después de despegar estaremos sobre esas montañas. Navegaremos en dirección hacia ese corte en la cordillera.

Un hombre vestido con un overol fosforescente dio la señal de autorización. Despacio al principio, sentimos cómo empezaban a moverse las 74 toneladas del avión. Cada motor desplaza veintisiete mil libras, y fuerza y aceleración son tales que hay un 'punto de no retorno', V1, que una vez alcanzado, sí o sí, hay que intentar el despegue. "Ninguna pista del mundo —nos había dicho Nabeel en una sesión práctica— es lo suficientemente larga para que podamos detenernos", señalando a sus espaldas con el pulgar a los 38 metros de fuselaje imaginario y haciendo mofa de la inercia, añadió: "Lo único que

A DIEZ MIL METROS





no quieres son 150 personas apretujadas en la cabina. No hay suficiente espacio".

Ambas turbinas comenzaron a succionar aire a toda velocidad. La torre de control confirmó la secuencia para el despegue y nos deseó un buen viaje. Desplacé los *flaps* para aumentar la superficie de las alas. La cabina vibraba. Solté los frenos y empujé el acelerador a fondo. A máxima potencia, el ruido y vibraciones se multiplicaron. Avanzábamos rápido a la cabecera de la pista, la perspectiva frontal es por completo distinta a lo que se ve desde un asiento de pasajero. Con mi mano izquierda controlaba la palanca de mando que se parece al *joystick* de un juego de video. En V1, alcanzamos 240 km/h; una vez superado y con ambos motores operando, comencé a tirar de la palanca hacia atrás. A 300 km por hora la aerodinámica hace el resto, primero dejamos de ver la pista cuando se levantó la nariz, luego el tren trasero se despegó del suelo, las vibraciones pararon y fue esa sensación de levedad, de dejar la mundanidad. Afuera, los Alpes parecían estar sobre nosotros.

—Doscientos nudos —confirmé.

—Treinta y siete grados noreste —dijo Nabeel.

Replegué el tren de aterrizaje para reducir resistencia y moví la palanca a la izquierda. Un avión no gira sobre su eje, sino que se inclina hacia un costado para modificar su dirección. Todo parecía ocurrir lentamente, con cadencia, pero volábamos casi a 400 km por hora, ocho segundos en la dirección equivocada y nos estrellaríamos. Yo seguía atendiendo montaña e instrumentos. Mi primer oficial ajustaba la navegación y yo piloteaba.

—*Flaps* un punto —pedí.

—Estabilizando navegación ahora —confirmó Nabeel.

Soportábamos viento contrario, la señal de cinturón de seguridad estaba encendida y nadie habría podido dejar su asiento. No era grave (casi nunca es), pero cruzábamos los Alpes y era el tipo de turbulencia frente a la que el pasajero promedio habría apretado los puños y fingido calma. La cordillera crecía en mi ventana. Pensé en mi abuelo que voló en Junkers de metal corrugado a finales de los cuarenta. El cruce de los Andes a Shell-Mera se hacía al pulso y a ciegas, porque todos los controles eran mecánicos y no se tenía, en lo absoluto, el mismo tipo de guías en tierra. Él contaba historias de aterrizajes forzosos y de sobrevivir a orillas del río Pastaza gracias a plátanos y naranjas que llevaban al campamento. Mis controles electrónicos respondían con precisión, pero un error significaba estrellarse con los tanques repletos de combustible a miles de metros de altura en montañas escarpadas. No es para nada necesario, pero tenía los nudillos blancos de la fuerza con que asía la palanca de dirección. Cuando estaba lo suficientemente cerca como para ver relieves en la nieve de los Alpes el A320, repentinamente y durante tres eternos segundos, "cayó" en uno de esos pozos de aire. Mi copiloto no se inmutó, él disfrutaba el paisaje alpino. Me vio librar el obstáculo y que mi avión pasó en medio de las montañas.

—Doscientos cuarenta nudos (son 450 km/h) —anuncié—. *Flaps* en cero —dije con una autoridad que me sorprendió a mí mismo y que Nabeel no se creyó por un segundo.

—*Flaps* en cero —confirmó sin embargo.

Volar una aeronave es, normalmente, hacer marcas en una lista de verificación. Ajustábamos coordenadas, navegación y poco después alcanzamos velocidad de crucero: 848 km/h. Lo que tenía por delante era una hora de vuelo apacible, sobrevolando el sur de Alemania y cada vez más lejos de esos picos nevados.

—Bien —fue lo único que dijo Hani Nabeel que volvió al reporte y al dial de navegación, como cuando alguien se acomoda la corbata que ya tenía el nudo perfecto.

Apareció el aeropuerto de Frankfurt. Otra vez a mi izquierda. Debía seguir el procedimiento de aterrizaje. Se reduce a velocidad de aproximación, los elevadores ajustan el descenso y el timón, la dirección; después baja el tren de aterrizaje, los *flaps* se despliegan parcialmente para aumentar resistencia y después por completo para frenar. El principio es acercarse en el eje correcto: ni muy abierto (se encienden cuatro luces blancas y el avión rebasa la cabecera de la pista) ni muy empinado (aparecen cuatro luces rojas y se estrella al principio de la pista).

—*Just the middle* —decía un contento Nabeel paladeando la 'l'. El ánimo era más relajado, de modo que rimó para añadir—: "*Red and white you're all right. Red and red you're dead*".

La tierra se veía cada vez más cerca, en el parabrisas los edificios comenzaban a pasar más rápido, las marcas en la pista se definían.

—Dos grados —dije—. Acelerador a cero.

Justo antes de tocar tierra corregí a cinco grados, pero sentí el lastre de la frenada en tierra, el volumen y peso del avión. Mi aterrizaje fue más estriado de lo que hubiera querido, de todos modos timoneaba 70 toneladas que aún se desplazaban a 200 km/h. Me di cuenta muy tarde de que debí accionar los pedales del timón, junto con la palanca que controla las ruedas delanteras para evitar que el avión se saliera de la pista, pero dudé un segundo y quise seguir controlando el avión como si estuviera en el aire. Aunque desaceleramos al recorrer varios cientos de metros sobre la pista, no pude evitar que mi avión terminara sobre el césped a un costado y no al frente de la terminal.

—¡Estamos vivos! Es lo que importa —celebró Nabeel.

Alguien me palmeó la espalda y las pantallas de los monitores se congelaron en la última imagen que vimos del aeropuerto de Frankfurt, porque, junto a mis colegas de oficina, participábamos de un ejercicio para evaluar nuestras fortalezas de equipo en una cabina de simulación del A320. Habíamos llegado a las once de la mañana al hangar, en cada esquina del enorme rectángulo había una cabina de simulación sostenida por soportes hidráulicos. Escuchábamos el zumbido de motores eléctricos y el silbido del aire comprimido de los soportes contrayéndose y extendiéndose. A cuatro metros del suelo, las cabinas se movían a los costados, verticalmente o daban sacudones.

"Por aquí", nos había dicho Hani. Caminamos por la zona demarcada que bordea los simuladores a un aula para la sesión teórica. Nuestro instructor había construido un avión con pliegos de cartulina. Explicaba que velocidad, resistencia del aire y altura se combinan para que el empuje sea mayor que la gravedad. Se vuela a 900 kilómetros por hora y a diez mil metros de altura, donde la atmósfera tiene baja densidad (lo que ahorra combustible) y se evitan algunos fenómenos meteorológicos. El modelo de cartulina sirvió, además, para explicar los tipos de movimientos del A320 en tierra y durante el vuelo. Las sensaciones dentro de la cabina son engañosas; aprendí que debido a la aerodinámica el eje de inclinación de un avión, tanto durante el despegue cuanto en el aterrizaje, fluctúa entre los 5 y 12,5 grados y a velocidad de crucero, constantemente, a 2,5 grados, siempre sobre la línea del horizonte; es decir que generalmente un avión, en lugar de alcanzar un punto y avanzar transversalmente, gana altura hasta que empieza el descenso.

Cubiertos los conocimientos más básicos de vuelo, fuimos a los simuladores. Las cabinas blancas tenían algo de escena de ciencia ficción: para alcanzar la entrada subimos una escalerilla y caminamos una plataforma levadiza que se plegó luego de que Nabeel cerrara la puerta. El interior era la réplica exacta de la cabina de control de un A320. El parabrisas parecía la pantalla de un televisor apagado. Como vería enseguida, los monitores replicaban lo que hacía la palanca y, aunque el vértigo lo pone uno, el simulador (el movimiento de los soportes hidráulicos) recrea las sensaciones físicas. Nabeel arrancó entonces el programa y fue cuando apareció el aeropuerto Kranebitten, en Innsbruck.

Dentro de poco discutiremos los resultados de las sesiones de ese día, pero a mí que subo a un avión un puñado de veces al año, no se me había ocurrido pensar en lo que implican esas conversaciones. Lo comprobé en nuestros aciertos y errores, acciones y omisiones. El intercambio de información: cuándo se dice qué a quién es esencial. Nuestro instructor, no sin ironía, nos dijo que la clave del piloto exitoso es tener *exactamente* el mismo número de despegues y aterrizajes, pero el éxito depende del juego de equipo. Alguien, por ejemplo, sabía que los *flaps* debían bajar para el aterrizaje, pero lo hizo con demasiada anticipación. A tres mil metros de altura, dio la instrucción al primer oficial de desplegarlos y sonó una alarma. La situación tomó a los oficiales por sorpresa y divertía a Nabeel, pero, muy profesional, movió los *flaps* a donde debían estar y nos dijo que, a esa velocidad, el aire los arranca como una hoja de papel.

—Después de eso estaríamos probablemente muertos —explicó—. Confirma altura y velocidad. Recuerda el timón de elevación. Vamos a intentarlo nuevamente. ■

SI HUBIERA GUERRA, ESTALLARÍA AQUÍ

El anuncio fue sorpresivo y, sobre todo, urgente: soldados de ejército, marina y aviación de diez países serán desplegados en el flanco este de la OTAN, porque "estamos preocupados por el aumento de la actividad militar cerca de nuestras fronteras". Esa "actividad militar" se refiere, por supuesto, a las demostraciones rusas de fuerza a lo largo de los últimos tres años; en concreto desde la anexión de la península de Crimea y el inicio de la guerra en Ucrania. Y, por lo tanto, la creación de esa brigada multinacional está dirigida contra Rusia. Directa y rotundamente. Lo que no debe haberle causado ninguna gracia al presidente Vladímir Putin.

El anuncio fue hecho el 9 de octubre y, al hacerlo, Jens Stoltenberg, el holandés que es el secretario general de la alianza militar occidental, fue enfático en asegurar que se trata de una acción "defensiva y proporcional". Putin, siempre frío y hermético, no respondió de inmediato. Ni le hizo falta: para entonces, Rusia ya tenía instalados misiles 'Iskander' y había reforzado su Flota del Báltico en un lugar que es estratégico (porque es el único puerto ruso que está siempre abierto, sin hielo, incluso en los días más fríos del invierno más duro), pero que, además, es emblemático: Kaliningrado.

Hoy es un enclave, un trozo de territorio ruso alejado de Rusia, con dos países en el medio. Son quince mil kilómetros cuadrados a orillas del mar Báltico, entre Polonia y Lituania, con un millón de habitantes. Un pedazo de Oriente en pleno Occidente. Algo así, pero al revés, de lo que fue Berlín durante la Guerra Fría. Más aún, Kaliningrado es hoy el epicentro de la ya vieja y siempre áspera rivalidad entre Estados Unidos y Rusia. No es, sin embargo, una ciudad nueva: fue fundada en 1255 y durante casi siete siglos, hasta 1945, se llamó Königsberg. En la Edad Media fue parte de la Liga Hanseática. Allí nacieron Federico I de Prusia, en 1657, e Inmanuel Kant, en 1724.

Kant, el gran filósofo de la Ilustración, nació, vivió y murió en Königsberg. Nunca se alejó más de doscientos kilómetros de su ciudad, por cuyas calles caminaba todos los días, sin falta ni retraso. Tal era su puntualidad que los vecinos ajustaban la hora de sus relojes al paso exacto del ilustre pensador. Kant sabía —y por eso lo hacía— que su paseo diario reforzaba las rutinas de la villa y, haciéndolo, ahuyentaba las desdichas del caos.

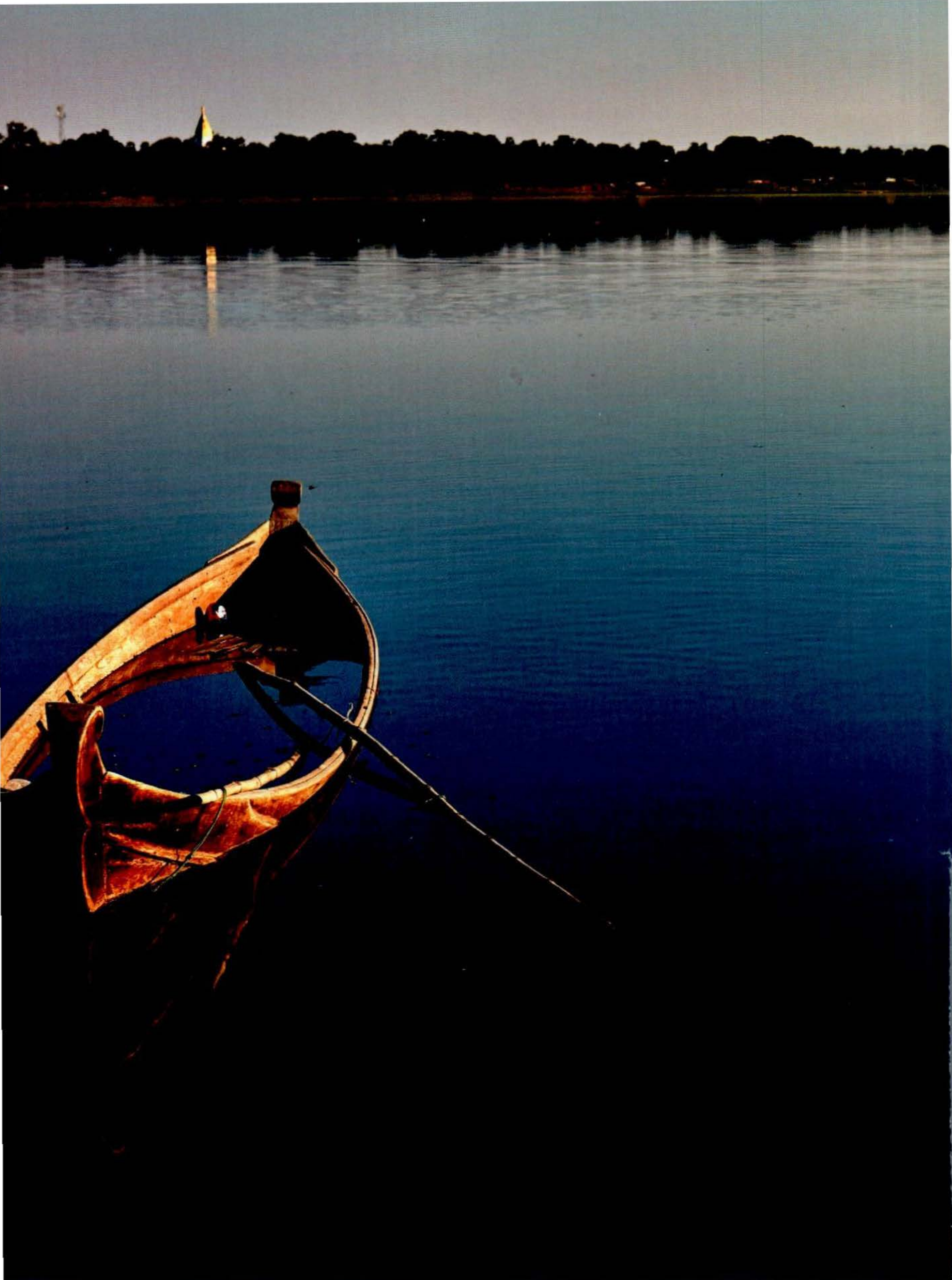


Kaliningrado

En 1871, el reino de Prusia —al que pertenecía Königsberg— se integró al naciente Imperio Alemán. Y como ciudad alemana permaneció hasta 1918, cuando al terminar la Primera Guerra Mundial quedó bajo soberanía polaca. Y en 1945, al concluir la Segunda Guerra Mundial, Königsberg se convirtió en parte de la República Socialista Soviética de Lituania. Stalin ordenó su drástica rusificación: el nombre le fue cambiado a Kaliningrado y sus doscientos mil habitantes alemanes fueron expulsados y reemplazados por rusos. Pero en 1991, al finalizar la Guerra Fría, la Unión Soviética se desintegró y desapareció, con lo que Kaliningrado, que quedó en poder de Rusia, se convirtió en un enclave extraño y lejano, a casi mil trescientos kilómetros de Moscú.

Al principio, Kaliningrado estuvo llamada a ser "una ciudad rusa en Europa", una especie de puente entre los dos bloques. Pero el desdén occidental a Rusia (por creerla, con torpeza e insensibilidad, la heredera peligrosa del agresivo Imperio Soviético) y, en el año 2000, la llegada al poder de Vladímir Putin hicieron que los roces entre Oriente y Occidente aumentaran sin pausa, hasta que la anexión rusa de la península de Crimea y su ocupación de las zonas orientales de Ucrania enfriaron las relaciones a temperaturas gélidas, cercanas a las de la Guerra Fría. Y, así, la vieja Königsberg quedó en el centro del conflicto, con aviones de combate de los dos bloques cruzándose a diario en su cielo, con Rusia instalando misiles y con la OTAN desplegando una fuerza multinacional europea. Si algún día las tensiones llegaran a un punto de quiebre, la guerra estallaría aquí. Precisamente aquí, donde Inmanuel Kant, con sus paseos exactos, quería ahuyentar las desdichas del caos... ■

(Jorge Ortiz)





MYANMAR (BIRMANIA)

Por GONZALO GUAÑA / WWW.GONZALOGUANA.PHOTOSHELTER.COM

Myanmar (antigua Birmania) es uno de los 49 países que componen el continente asiático. La capital y puerto marítimo es Yangon (antes Rangún), además, la entrada sur a este país guarda sitios turísticos muy particulares. Por ejemplo, en los alrededores de su anterior capital Mandalay, al centro del país, existe un puente sobre el lago Taungthaman de nombre U Bein Bridge, que significa puente angosto, diseñado para cruzarlo en una caminata de 1,2 km. El lago tiene variadas mareas de acuerdo a la estación. En invierno su nivel llega al piso del puente aunque rara vez lo cubre hasta hacerlo desaparecer.



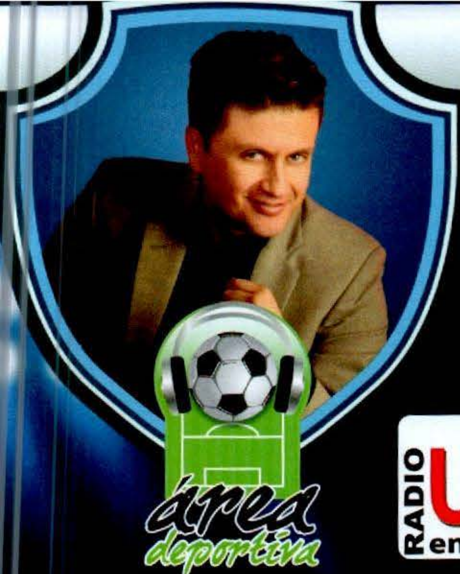




A 145 km al suroeste de Mandalay, en una árida meseta junto a las riberas del río Ayeyarwady, se encuentra la ciudad de Bagan, ancestralmente budista. La Unesco ha intentado infructuosamente designarla como Patrimonio de la Humanidad, a fin de preservar sus monumentos que se hallan a merced de técnicas impropias. En este valle se asientan casi dos mil pagodas de diferentes tamaño y forma. Una visita cultural requiere de varios días, pero si el clima es benigno, un recorrido en globo permitirá captar el sentido espiritual de esta ciudad. ■

EL FÚTBOL EN LA RADIO,

la credibilidad de una pasión mundial.





@AreaDeportivaFM @ROBINNOVOA

Robin Novoa, periodista deportivo con 15 años de experiencia, actualmente es el Director de Deportes del equipo periodístico de Área Deportiva. Equipo que desde hace 8 años trasmite día a día las emociones que despierta el fútbol, desde Radio Única 94.5 FM.

Robin ha ido forjando su carrera por diferentes medios de comunicación, tanto radial como televisiva, cumpliendo así diferentes etapas como comunicador por más de una década, que le han brindado la experiencia para afrontar nuevos retos.

Robin: "Una de las cosas que más le agradezco a esta profesión, es que me haya permitido viajar y cubrir eventos deportivos nacionales e internacionales que han marcado la historia deportiva de nuestro país".

Es entonces cuando asume su reto personal de sacar adelante un medio radial con una propuesta diferente. Unir periodistas de gran trayectoria, para presentarlos al radioescucha en una sola parrilla con una muy buena programación deportiva.

Robin: "El objetivo de este proyecto, fue juntar a los periodistas más talentosos de la capital ecuatoriana, algo que se ha logrado consolidar hasta este 2017."

A través de Área Deportiva, se ha logrado estructurar un equipo de 30 periodistas entre relatores, comentaristas, reporteros y locutores comerciales. Que justamente para este 2018 ya están preparando la nueva propuesta de programas y transmisiones. Con figuras de gran trayectoria como Fabián Gallardo, Fernando Baird, Oscar Portilla, entre otros y un amplio grupo de jóvenes talentosos que han ido ganando su reconocimiento.

Robin: "Pero el proyecto no solo estaba pensado en los más experimentados, sino también en sumar a talentos que vayan creciendo con la radio y logren forjar su propio nombre."

El equipo periodístico de Área Deportiva que trasmite a través de Radio Única 94.5 FM se mantiene firme en una propuesta verás, seria y crítica en el ámbito deportivo. Estos son los pilares de la comunicación que le acreditan credibilidad al medio.

Robin: "Una de las fortalezas de este equipo es la credibilidad con que cuentan nuestros talentos, nos caracterizamos en tratar de llegar lo más pronto posible a la información. Y solo luego de contrastarla y verificarla; trasmitirla a nuestros radioescuchas."

Área Deportiva ya está afinando sus gargantas para todo lo que se viene en el 2018, con el Campeonato Nacional, Copa Libertadores, Copa Sudamericana y demás torneos internacionales. Robin y su equipo periodístico están seguros de que esta propuesta va para largo y junto a sus radioescuchas seguirán alentando la pasión que mueve el deporte rey.

Robin: "Para este 2018 queremos reafirmar la fidelidad de nuestros oyentes, acercándonos más a ellos, en el 2017 empezamos este proceso que será nuestro diferenciador de preferencia"



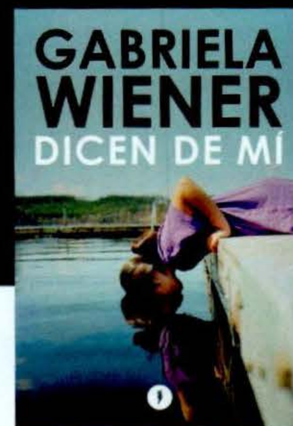
Por **ÓSCAR MOLINA V.**

"Incomodar se ha convertido en uno de mis rasgos" Gabriela Wiener

"Eres sumamente egoísta". "Temo por ti porque te pones al borde de todo". "Tu terquedad siempre ha sido tu mayor fuerza". "El que nunca hubieras tenido una relación como la nuestra con otra mujer no te hace menos lesbiana". Quienes le dicen eso de frente a la escritora, poeta y periodista peruana Gabriela Wiener (Lima, 1975) son su esposo, su madre, su primer jefe y la madre de Amaru, su segundo hijo. En *Dicen de mí* (Estruendomudo, 2017), su libro más reciente, la autora radicada en España recoge esquirlas de este tipo a lo largo de dieciséis entrevistas en las que les pregunta a sus familiares, amigos, exparejas y colegas aquello que por paz mental y tranquilidad emocional no se debe preguntar nunca: ¿qué opinas realmente de mí?, ¿qué lugar ocupo en tu vida?

Esta vez, la misma mujer que se atrevió a contar en primerísima primera persona sus exploraciones sexuales en *Sexografías* (2008), aquella que también desendulzó la épica melosa del embarazo y la maternidad en *Nueve lunas* (2009), vuelve a poner el cuerpo y la voz para narrar, a través de sus experiencias individuales, la experiencia colectiva de los otros. En eso, justamente, consiste el periodismo *gonzo* que ella ejerce: en dinamitar la supuesta objetividad del oficio para que la mirada subjetiva de quien escribe relumbre. Desde sus inicios como cronista en la prestigiosa revista peruana *Etiqueta Negra*, Wiener —una de las invitadas a la reciente Feria del Libro de Guayaquil— ha sabido estirar las posibilidades de esa narrativa *kamizake* y la ha transformado, a lo largo de estos años, en su método íntimo y político para desnudar la existencia.

Pero nadie, como podrá suponerse, puede salir ileso de esa exposición impúdica.



¿Quién es Gabriela Wiener? ¿Cuál es el peligro de una mujer mirándose en un espejo roto? Puede que las rajaduras de este espejo estén todavía prendidas del marco o, por el contrario, sean ya esquirlas desperdigadas en el piso. Lo cierto es que cada pedazo ofrece una versión distinta de quien se mira. El enrostramiento que Gabriela Wiener pretende en Dicen de mí *tiene mucho de venganza. Un ejercicio de memoria que podría resultar nocivo para sí misma: la deconstrucción de su propio yo a partir de miradas ajenas que, al mismo tiempo, configuran los abismos de su propia identidad. El ingreso a un tren fantasma personal donde los traumas fraternales, el egoísmo sentimental, los devaneos juveniles y la convivencia son contados a partir, ya no de ella, sino de quienes gozan y padecen al mismo tiempo de una Gabriela Wiener o de todas.*

FUENTE: BUSCALIBRE.CL

—En un texto sobre *Dicen de mí*, la dramaturga Mariana de Althaus, tu compatriota, dice que todos tus libros tienen un costo alto. ¿Es así?

—Es una manera de decir, aunque suena un poco exagerada si se compara con los costos que pueden tener algunas cosas más arriesgadas como hacer periodismo en México, por ejemplo. Siempre que me ponen en un lugar de periodista osada, intento mantener los pies en la tierra. Respecto a las verdaderas osadías de hoy en día, mi literatura podría ser directamente conversadora, casi. Lo que sí es innegable es que se trata de un tipo de escritura muy de exposición personal y, en ese sentido, arriesgo mucho porque me muestro mucho. Cuando uno se expone así, queda también muy vulnerable. Entonces sí, el costo siempre es alto. Mis libros han supuesto abrirme en canal y engullir, en esos agujeros que voy abriendo, a la gente cercana de mi entorno.

—Esa exposición tan descarnada de la que hablas empezó desde tu primer libro, *Sexografías* (2008), en el que recopilas, entre otros temas, crónicas sobre intercambios *swingers*, pornografía en 3D, donación de óvulos…

—Sí. *Sexografías* es un libro de sexualidades nuevas, distintas, de otras maneras de vivirlas fuera de la normatividad. Hace nueve años, para una sociedad conservadora como la de Lima, la mayor representación de la mujer era 'la tapada' (término que se usaba antiguamente para referirse a aquellas señoritas que se cubrían de pies a cabeza). Por eso mi destape terminó siendo una cuestión política, cuestionadora. Esa vez me arriesgué a insultos, fui señalada. Me hicieron *bullying*, me dejaban mensajes terroríficos en esos tiempos en los que todavía me dolía leer cosas así. Un libro como *Nueve lunas*, en el que hablo sobre mi embarazo y la maternidad en primera persona, también supuso una exposición porque no es un tema que haya sido considerado literario nunca. Ahora mismo, gracias a la efervescencia feminista, hay toda una tendencia de escritura de la maternidad y de la no maternidad.

—Hace poco dijiste que haber lanzado un libro como *Dicen de mí* supuso una especie de sismo del que siempre habrá réplicas y que, de hecho, estás conviviendo ahora con eso. ¿Cuáles han sido esas consecuencias?

—Tampoco es que ha habido consecuencias devastadoras (*risas*). Y es complicado hablar de esto, porque al final de lo que se trata un libro es de escribir y no de leerlo desde el análisis psicológico o directamente desde la autoayuda. Pero sí es verdad que un ejercicio así: de mirarse a través de los otros, como que abre nuevos caminos para mirarse a uno mismo para encontrarse con el otro. Y en mi caso es cierto que había senderos que no había andado y que me ha tocado atravesar ahora. Pero no importa tanto el efecto que ha generado en mí. Importaría en la medida en que eso generara algo: otra escritura, otro libro, otro mensaje u otro comentario. No creo que los libros tengan un efecto terapéutico. De hecho, incluso pueden volverte más demente.

—En tus lectores, sin embargo, sí ha tenido un efecto de identificación, ¿no?

—Sí, lo más importante que me ha pasado con este libro es que, a pesar de que son historias mías, con mi gente, muchas personas al leerlo han evocado inmediatamente sus propias relaciones.

—Y eso confirma que en el ensayo personal, como tú has dicho, siempre se termina hablando del otro a partir de uno mismo.

—La literatura personal tiene un lugar, un valor y trasciende la cosa narcisista justamente porque puede hablar del 'nosotros', de esa cosa compartida. Es curioso que en *Dicen mí*, por ejemplo, uno de mis entrevistados me diga que no está muy seguro de si yo he sido quien ha escrito sus respuestas. No hay nada inocente en todo esto. Además, yo soy periodista, sé cómo llevar a alguien hacia donde quiero. Cada entrevista, en este caso, empezaba con algunas sospechas sobre mí y sobre la relación que tenía con esa persona. Son pocas las que me cambiaron de tema, casi todas se dejaron llevar por mí. Todo es bastante sinuoso y ambiguo, pero ellos desde su punto de vista también intentan dibujarme de una manera o muy elogiosa o descaradamente atacante.

—¿Cuál crees que es el reto al evocar ese 'yo plural' en este tiempo en el que estamos exponiendo constantemente nuestro 'yo singular' en las redes sociales? ¿Hay alguna precaución que tomar?

—Las redes son justamente eso: redes. No existen sin el otro. Aunque parezca que simplemente estamos hablando para nosotros mismos, siempre estamos hablando para un interlocutor, para un otro, ya sea imaginario o real. Ahora, además, podemos contabilizar todo: cuánta gente nos está viendo en Periscope, en Facebook, o a cuánta le gustó lo que estamos posteando. Eso es estar en red. Pero la cuestión es que sí, que muchas veces son reacciones, efectivamente, banales. Son clics que uno va haciendo y luego se olvida. A la gente le encanta hablar y a veces ni siquiera lee al otro. Por eso me interesa el formato del libro, como en *Dicen de mí*, porque no se queda en el intercambio feroz o a veces acrítico de las redes. Como en todos mis libros, además, utilizo las herramientas que tengo como periodista y me someto a autoinvestigaciones. Es mi manera, de paso, de darle vuelta al propio oficio y a sus recursos.

—En tus libros también hay, de cierta manera, un empoderamiento de las inseguridades. ¿Qué ventajas has sentido al escribir desde ahí?

—(*Hace una pausa breve*). Siempre he escrito no tanto desde la inseguridad sino desde cosas que nos avergüenzan muchísimo a todos. A nivel literario, me interesa lo que se consigue al mirar esas cosas inenarrables de uno mismo. Siempre he buscado ponerme en situaciones incómodas a la hora de escribir. Incomodar se ha convertido en uno de mis rasgos estilísticos. Lo impúdico se volvió un rasgo de mi escritura. Y el tema de la vergüenza y de las sensibilidades son cosas que han formado parte de mí siempre. Todos somos muchas personas, y precisamente porque tengo un yo tímido,

inseguro y diminuto, hay momentos en que me crezco completamente, y lo hago en el desafío de salir y a atreverme a decir, a hablar. Jugar con mis límites se ha vuelto una diversión para mí.

—En el prólogo de la reedición anotada de *Sexografías* (2015), te preguntas qué hubieran despertado en ti todas esas experiencias ahora que eres "más vieja y más madre y más libre". ¿Has encontrado respuesta a eso?

—Al revisar mis crónicas para esa edición me di cuenta de que había dejado cosas afuera del libro anterior. Para este, entonces, quería sumar un montón de otras experiencias que habían quedado ninguneadas porque en ese tiempo yo tenía miedo a no ser ética, a no ser una buena esposa, a no ser una buena chica. En el primer libro aparentaba ser una persona completamente libre, capaz de todo, desinhibida. Y, sin embargo, estaba guardándome cosas para mí, por miedo. Por eso la reedición fue como un nuevo desnudamiento. Ahora que me he radicalizado en el feminismo, veo que había ciertas cosas en las que era demasiado tibia. Pero también he tenido que reconocer que, al no tener tanto discurso y tanta doctrina ahí metida, y tampoco tanta necesidad de justificarme, la mía era una voz como muy honesta, como muy expuesta. Eso me daba cierta inocencia.

—¿Harías una segunda parte de *Sexografías*, quizá explorando más la sexualidad conectada a las nuevas tecnologías? ¿Cómo ves esa relación entre ambas cosas?

—No lo sé. No son preguntas que me hago, la verdad. Ojalá fuera como hacer *El Padrino 4*, que de repente te van a ofrecer un platal por hacerlo. Pero en la literatura, salvo que seas Pérez Reverte, no te pasan esas cosas. No sé, prefiero no repetir. Tendría que hacer algo así por dinero. Hace poco, de hecho, tuve una serie en *El País* de textos relacionados, en su mayoría, con las redes y las aplicaciones sexuales. Eran vivencias pequeñitas, también muy *gonzo*. Era muy divertido escribirlas.

—Dado que tu cuerpo atraviesa tu literatura, ¿te ves en algún punto escribiendo sobre tu vejez en primera persona?

—Todo el mundo me dice que ahora, ya mismo, me va a tocar eso (*se ríe con gusto*). O sea, vamos, si sigo con la literatura del cuerpo y el ensayo personal, es lo que toca, ¿no? Y Dios sabe que es perturbador el asunto de envejecer para una mujer. Todavía sigue siendo un dolor porque, maldita sea, estamos completamente programadas para eso: para sentirnos incómodas en nuestro propio cuerpo, y más aún si este empieza a deteriorarse. Entonces seguramente haré historias de mi cuerpo destrozándose con el tiempo (*se ríe*).

—Tu madre en *Dicen de mí* se pregunta a dónde más llegará tu radicalismo con el feminismo y otras luchas. ¿Qué le responderías?

—(*Ríe*). Yo no le contesto a mi madre este tipo de preguntas porque, si no, luego me tiene en su mano. No sé, supongo que a hacer un libro que la incomode mucho (*se carcajea*). Tengo cosas entre manos que le joderían la vida a ella y a mi familia. Son cosas que no sé si haré, pero que serían definitivamente feministas, eso es seguro. Eso va a seguir siendo así, porque espero no hacer nada que no sea feminista jamás. Pero siempre debo tener cuidado porque el tipo de material que manejo es inflamable e incluye a otra gente, entonces no soy la única que puede perder.

—De hecho, has dicho en otras entrevistas que estás trabajando en un libro sobre tus raíces alemanas y la exploración de Machu Picchu...

—Bueno, eso suena a que estoy haciendo una novela histórica y nada que ver. Es una cosa que siempre digo en todas las entrevistas: que ese es el libro que voy a escribir y nunca escribo. Siempre queda bien decir que estás trabajando en una saga familiar, histórica, de gran literatura. Y mejor ya de una vez lo voy anunciando: ese momento quizá nunca va a llegar. Y si llega, pues llegará convertido, como siempre, en otra cosa. ■



GABRIELA WIENER DICE (EN SU LIBRO *SEXOGRAFÍAS*): "BEBO, FUMO, SALGO DE NOCHE, ME EMBORRACHO UNA VEZ A LA SEMANA Y UNA VEZ A LA SEMANA MUERO DE RESACA, A VECES ME DROGO, COMO COMIDA BASURA, SOY MADRE, NO ESTOY BAUTIZADA, ODIO A LA RAZA HUMANA, SOY ESPOSA DE ALGUIEN, VEO SERIES DE TV EN *STREAMING* HASTA LAS TRES DE LA MAÑANA [...], SOY UNA PERIODISTA ESPECIALIZADA EN METERSE EN SITIOS Y ESCRIBIR EN PRIMERA PERSONA SOBRE EXPERIENCIAS EXTREMAS. AH, Y CASI OLVIDO LO MÁS IMPORTANTE: ADORO LA SAL".

FUENTE: PUBLICO.ES

1-800-FELICIDAD

Por **ANAMARÍA CORREA CRESPO**
@ANAMACORREA75
Ilustración **MARÍA JOSÉ MESÍAS**

Todos la perseguimos, pero nadie sabe bien qué es y cómo definirla. En la librería es probable que los libros de autoayuda, que contienen la receta mágica de 4 pasos para conseguir la felicidad, sean los *best sellers* rotundos. Y aun así, cuando preguntamos alrededor a la gente si es feliz y si puede definir aquello que dice tener o no, es más fácil obtener un silencio incómodo fruto de la autoconciencia que una respuesta certera. Además, parece cundir la infelicidad: la ansiedad y el estrés están a la orden del día.

Es curioso, existen tantas respuestas para explicar cómo alcanzar la felicidad, como pastillas existen en la botica para el dolor de cabeza. Pero últimamente, la ciencia ha alumbrado de manera importante lo que se requiere para alcanzar este estado/sentimiento tan esquivo.

Un estudio de la Universidad de Harvard que siguió las vidas de un grupo de 268 estudiantes desde el año 1938 y por los siguientes 80 años, ha dado grandes respuestas sobre estas interrogantes. El estudio fue tan profundo que siguió las trayectorias de estos hombres no solo en la universidad, sino el desenlace de sus vidas: sus logros y fracasos profesionales, sus relaciones y estado de salud hasta la vejez.

De forma sorprendente, el estudio determinó que no era la inteligencia ni el éxito alcanzado lo que hizo de estas personas más o menos felices, fueron las relaciones que construyeron, y cuán fuertes y felices fueron en ellas, lo que marcó la diferencia en su vida. "La soledad mata. Es tan potente como el tabaquismo o el alcoholismo", afirmó Robert Waldinger, director del estudio.

Las buenas relaciones, en el sentido de que las personas sepan que realmente cuentan con los otros y son valoradas dentro de ese espacio, es lo fundamental. No tiene que



ser todo color de rosa. Las relaciones cercanas de pareja, amistad y con la comunidad, más que el ADN, el dinero o la fama protegen a las personas de la vida y sus avatares.

Pero no todos los filósofos estarían de acuerdo con los hallazgos de este estudio. Para empezar, se preguntarían: ¿esa capacidad de reflexionar sobre nuestra propia felicidad no es precisamente aquello que nos conduce a la infelicidad? Y creo que tendrían razón...

John Stuart Mill no podía haberlo sentenciado mejor: él decía que los seres humanos, a diferencia de los animales, estamos dotados de altos talentos y potencialidades. Pero que, precisamente por ello, éramos seres más infelices. La ecuación funciona así: mientras más capacidades tenemos, más difícil resulta satisfacer las necesidades creadas a partir de esas capacidades. Por lo tanto, la complejidad intelectual y emocional nos conduce a mayores índices de infelicidad. Pero, ¿intercambiaríamos nuestra capacidad de autorreflexión y conciencia por una vida más simple y feliz, más cercana a la de un animal? Improbable. Siempre seremos seres más difíciles de satisfacer, pero nuestra capacidad de introspección resulta ser un camino del que jamás desearemos retornar. "Es mejor ser un ser humano insatisfecho que un cerdo satisfecho; mejor ser un Sócrates insatisfecho que un necio satisfecho", decía el viejo Mill.

Algunos años después y en Alemania, Nietzsche encontró que la felicidad requería más dosis de frenesí y desenfreno, y no tanto un ejercicio concienzudo de razón. Experiencias extremas, ritos de fiesta repletos de excesos, alcohol, orgías y música, podían acercar al ser humano a una experiencia más intensa de vida y de abandono de ellos mismos. En la experiencia de borrar nuestras fronteras personales y en el olvido de nuestra individualidad, se encontraba aquello que él llamaba la unidad primordial: esos instantes de fusión con otros seres humanos y con el entorno. Experiencia y no razón. Pasiones y excesos, y no equilibrio y bienestar. Sufrimiento y placer en iguales dosis.

Pero quizá la receta más antigua de la felicidad nos la dio Aristóteles en su famosa *Ética*. Olvidar la alegría y la gratificación instantánea e ir por el camino del balance y del equilibrio para forjar caracteres virtuosos que no caigan en los extremos pasionales, como ruta a la felicidad. No pecar ni en el exceso ni en la deficiencia de las virtudes del carácter, como una disciplina férrea que trae como resultado que, al final de nuestra vida, podamos dar una sentencia final: he sido virtuoso. Alcanzar la felicidad mediante la virtud, porque la fama, el dinero y el honor solo sirven como medios, nunca como fines en sí mismos.

Filósofos o no, está claro que como dice el cliché: la felicidad está en el camino y no el destino. Y que ese camino, como la mayoría de cosas buenas en la vida, requiere de nuestro trabajo y dedicación, aun para dilucidar nosotros mismos la respuesta a esa compleja pregunta sobre la felicidad. ■

Calle larga

Por **JOSÉ LUIS BARRERA**
Ilustración **TITO MARTÍNEZ**

UNO



Gregor es un belga que vino al Ecuador para buscar lo que no se le perdió.

Lo conocimos una noche dentro de cierto restaurante del centro de Cuenca. Mis amigos le habían invitado a sentarse a nuestra mesa después de verlo naufragando solo en un mar de alcohol.

Al principio no dijo su nombre, se limitó a presumirnos 211 fotos de su novia cuencana que guardaba en la memoria de un iPad. Deslizando su dedo por la pantalla, se quejaba de que los padres de la chica no les permitían pasear pasadas las seis de la tarde.

Salimos del restaurante como grandes amigos, a tiempo para ver el río de vendedores de carne en palito que fluía por la Calle Larga para desembocar en la plaza de La Merced. Allí, juerguistas caníbales se reúnen para armar pícnics a la sombra de la luna.

La Calle Larga es una coleccionista de siglos: los atrapa, juguetea y al final obliga a que se amalgamen. A cada trecho las piedras incas se confunden con el bahareque y los adobes. Los restaurantes de nombres mexicanos se cruzan con discotecas en las que la gente se preocupa más por el canto que por el baile. Alegres y tristes saltan de un lugar a otro, gritando los goles de algún equipo de fútbol europeo que por milagro de la física terminó atrapado en el televisor gigante de una tienda cuya supervivencia depende del humo de los cigarros.

El guía de nuestra *troupe* era un riobambeño que, como el belga, se hizo cuencano por amor. Nos llevó de karaokes a cervecerías y discotecas, sin que alguno fuese capaz de encontrar su lugar en el espacio.

El guía decidió, entonces, que el único destino posible era una discoteca *underground*.

Nosotros, criaturas antediluvianas salidas del supuesto centro del planeta, seguro nos encontraríamos a gusto allí. Gregor —quien al fin mencionó su nombre— se dejó llevar sin discusión, preocupado por domar sus erres guturales y no por lo que podría depararle el destino.

Por el camino veíamos a oficinistas de treinta y tantos retozando con universitarios de veinte o a extranjeros a la caza de nacionales.

Seguimos por la Calle Larga hasta alcanzar la Benigno Malo y luego la avenida 12 de Abril. Allí, a orillas del río Tomebamba, están instalados cuatro bares, tres visibles y uno invisible.

A nosotros nos interesaba el invisible.

El viento helado de la rivera nos azotó cuando saltamos la baranda del puente que separa la calle de la ribera donde está instalado el bar. Atravesamos un caminito de tierra resbalosa hasta encontrar la entrada, en la que dos hombres delgados pero con expresión amenazante hacían el cacheo de rutina.

Alguien preguntó cuánto costaba ingresar. —Nada —le dijeron—, el problema no es la entrada, sino la salida.

Gregor no había parado de hablar en español desfigurado y, en ese momento, contaba que, hasta un par de meses atrás, había sido un exitoso guía de turistas europeos que visitaban India, Nepal y Tíbet en busca de la nieve perpetua del Himalaya. La mayoría de sus clientes eran suizos y alemanes, pero no escaladores profesionales —"esos nunca buscan guías"—. Se trataba más bien de gente cansada de la rutina y desesperada por protagonizar su propia película de aventuras.

—Pero todo aburre, hasta lo bueno —me dijo mientras los guardias terminaban su inspección.

Un año antes, su hermano, sin explicaciones de por medio, había dejado su trabajo en Bélgica para marcharse a Sudamérica. La familia no tuvo noticias de él por un tiempo hasta que, cierto día, envió un correo electrónico para decirles que vivía en Cuenca, Ecuador, aunque sin mencionar el porqué o con quién.

Gregor decidió entonces rechazar la propuesta de un grupo de europeos interesados en visitar Nepal para seguir los pasos de su hermano. No tenía una dirección exacta, solo números de teléfono.

Abriéndonos paso entre una multitud de bailarines con olor a humo de tabaco, penetramos en el corazón de la discoteca invisible.

James Brown gritó: "¡sex machine!" y el belga se quedó con el resto de la historia atrancada en la garganta.

Una mesa al costado de la pista de baile estaba vacía. Era, en realidad, un búnker excavado en la pared, dentro del que no se podía ver a nadie ni nadie podía verlo a uno. Optamos por quedarnos de pie.

El riobambeño-cuencano me hizo un gesto para que comprara cerveza.

Fui a la caja y, mientras esperaba las bebidas, vi un cartel pegado junto a la máquina registradora: "LAS MUJERES PERDIDAS SON... LAS MÁS BUSCADAS".

DOS



Las cervezas salieron heladas del refrigerador y llegaron calientes a la mesa, en la discoteca imperaba un clima tropical, acaso por los cuerpos hacinados y las pasiones contenidas.

Gregor saludaba a diestra con una chica de porcelana y a siniestra con un bailarín de *hip hop*. A cada parpadeo seguía una inclinación de cabeza o un choque de manos. Todos lo conocían.

Como buen anfitrión, nos repartió vasos de cerveza caliente mientras hablaba de su hermano.

"Cali Pachanguero" no quiso que nos enteráramos cómo lo halló o en qué estado, pero sí de que durante sus correrías por el centro de la ciudad conoció en un café bohemio a la mujer que, según él, sería la última.

Una muchacha diminuta lo interrumpió estampándole un beso en la mejilla. Luego lo arrastró a la pista de baile.

Solo después de que sonaran "Blurred Lines", "La colegiala", "Boogie Down" y "En los años 1600", reapareció, sin embargo, sirviendo dos vasos de cerveza y sin prestarnos la menor atención, volvió a meterse entre la marea de gente.

Alcanzamos a ver que se los entregaba a la chica diminuta y a su pareja, quienes, luego de beber, se esfumaron.

Gregor regresó sonriente.

Se puso a sacar fotos de la multitud como si quisiera vengarse capturándola dentro del iPad.

—Al viajar solo se conoce a mucha gente, pero eso no significa que se deja de estar solo.

El riobambeño-cuencano no estaba dispuesto a cederle terreno a la melancolía, así que le embutió al belga tres vasos de cerveza para que hablara del Himalaya.

Los ojos de Gregor volvieron a brillar y el ambiente pareció contagiarse de su entusiasmo renovado.

La voz de Rubén Blades hizo que varios salseros saltaran a la pista con "gringas" (europeas, japonesas, estadounidenses, pero con la particularidad de no hablar español) que hacían lo posible por seguir el ritmo. Luego sonaron mambo, cumbia argentina y *hip hop*.

Nadie se preocupaba por mantener el compás en ese instante, solo importaba moverse, olvidar todo y entregarse al frenesí de la noche.

Gregor dijo algunas frases más sobre su cuencana y sobre las montañas heladas de Asia pero, poco a poco, fue hundiéndose en la felicidad amnésica de los bailarines.

Dejó de pronunciar palabras y sus ojos se quedaron clavados sobre la multitud. El iPad volvió a su estuche.

Le hice un chiste que no entendió o no quiso entender. Su única respuesta fue irse a bailar.

Mis amigos lo siguieron y yo quedé arrimado a la pared del búnker.

La música sonaba cada vez más alto. Los oídos titilaban. Las manos hurgaban cuerpos ajenos. Las bocas chupaban cigarrillos, picos de botellas u otras bocas.

Y fue en medio de ese remolino que Stevie Wonder empezó a cantar "Part-Time Lover".

Y fue en medio de ese remolino que vi por última vez a Gregor.

Creo que sonreía.

O quizá lloraba.

TRES

A las tres de la mañana, los trapeadores nos sacaron a patadas.

Salimos poco después de la manada de bailarines que, con el cese de la música, se habían transformado en maniquís. Entre ellos caminaba la menuda amiga de Gregor tomada de la mano de un muchacho.

Al principio no nos vieron, pero al llegar a la Calle Larga, pasamos a su lado y ella disparó a quemarropa: —¿Dónde dejaron a Sara?

—¿Cuál Sara? —dijo el riobambeño-cuencano—, y tú, ¿dónde dejaste a Gregor?

—¿Gregor, cuál Gregor? —respondió ella, caminando hacia los puestos de carne en palito de la plaza de La Merced.■



Wearables mantienen la pelea

Los relojes inteligentes serán favoritos entre los dispositivos portables gracias a la conectividad celular.

La tecnología vestible para 2021 alcanzará ventas por 240,1 millones de unidades, ,de acuerdo a previsiones de la firma de inteligencia de mercado International Data Corporation (IDC). Un reporte sobre el mercado de *wearables* estima que las ventas este año llegarán a 125,5 millones de dispositivos que representan un aumento de 20,4 % frente a 2016.

"El mercado de los *wearables* está entrando en una nueva fase", señala el informe al describir que, si en un inicio este segmento generó interés, ahora se trata de ofrecer una experiencia no solo en cuanto al diseño sino también en las aplicaciones.

Los asistentes digitales, la conectividad celular y conexiones a sistemas más amplios serán los atractivos futuros para los consumidores, recalca IDC. Aunque todavía están frenados por los relojes básicos, los relojes inteligentes alcanzarán la mayor popularidad hacia 2021, gracias a la expansión de la conectividad celular.

Otros dispositivos que entran en la tendencia de los próximos años son las pulseras inteligentes, que tendrán más bajo costo, y los auriculares con funciones adicionales del tipo de los auriculares Bluetooth inalámbricos que reportan datos como actividad física y ritmo cardiaco.

La lista de IDC también incluye la ropa inteligente que, señala: "dio un fuerte paso adelante" en camisas, cinturones, zapatos, calcetines y otras prendas de vestir. El uso de esta indumentaria es más generalizado entre atletas profesionales porque mejoran el rendimiento.

La última novedad en consumo masivo es la chaqueta inteligente con sensores Levi's Commuter Trucker Jacket, de la plataforma Project Jaquard, de Google.


Monitoreo físico en los audífonos Gear Icon X de Samsung.



Sensor de ritmo cardiaco con el reloj running Polar M430.


Entrenador personal en el smartwatch deportivo Fitbit Ionic.



Shorts inteligentes con Myontec Mbody.


Multideportiva es la pulsera cuantificadora Moov Now.


Moda y tecnología se unen en la chaqueta de Levi's y Google.

24K Magic World

Bruno Mars tiene asegurado el éxito en el escenario.

Quito aguarda la llegada del nuevo ídolo de la música pop para escuchar en vivo éxitos como "Just the Way You Are", "Locked out of Heaven", "Grenade" y "Uptown funk", y disfrutar el tercer trabajo discográfico de Bruno Mars, *24K Magic*, que da motivo a la gira del mismo nombre.

La primera presentación del artista estadounidense en el Ecuador tendrá lugar en el estadio olímpico Atahualpa de Quito como parte del *tour* que al final de este año y fuera de Estados Unidos tiene como escenario a Sudamérica.

El álbum *24K Magic*, con doble platino de la industria discográfica estadounidense, fue lanzado a finales de 2016 y retoma el espíritu de la música de los años noventa. Los dos discos anteriores, que llevaron a la cima al cantante, compositor y productor, fueron *Doo-Wops & Hooligans* (2010) y *Unorthodox Jukebox* (2012).

Con un peculiar estilo de anillos y cadenas de oro, camisas estampadas y gafas de sol, Bruno Mars es reconocido entre los intérpretes más versátiles del momento que, además, domina varios instrumentos como el piano, la guitarra y la batería.

El ganador de grandes premios de la música, como Grammy, American Music Awards y Billboard, y el décimo hombre en ser portada de la revista *Playboy*, en abril de 2012, es de origen hawaiano y nació el 8 de octubre de 1985.

Su nombre real es Peter Hernández y por sus venas corre sangre latina. Su madre filipina, Bernadette San Pedro Bayot, murió en 2013 por un aneurisma cerebral, y su padre, Pedro Hernández, es puertorriqueño. Bruno es un apodo que le puso su papá desde pequeño.

A los dieciocho años se mudó a Los Ángeles con la intención de entrar en la industria de la música. Después de escribir canciones por encargo, decidió emprender su propia carrera artística. Sus composiciones abrazan diversos géneros como pop, *funk*, *rock*, *hip-hop*, *reggae* y soul.

Para él la música afroamericana "significa todo". La música de su niñez, en los años noventa, es la fuente de su inspiración, la que ha "creado la banda sonora de mi vida, llena de recuerdos que nunca olvidaré", según confesó en una entrevista con la revista *Latina* (*www.latina.com*).



Al admirador de Sinatra, Elvis Presley, Prince y Michael Jackson se lo compara con frecuencia con el fallecido "rey del pop", por su música contagiosa, dominio del baile y despliegue escénico.

Desde su irrupción en las listas musicales de Billboard en 2010, una decena de sus temas entraron en el *top* 10. Ha estado en dos ocasiones en el codiciado entretiempo del Super Bowl por donde han desfilado grandes músicos como Beyoncé, Madonna, Bruce Springsteen y Lady Gaga.

Expectativa, entusiasmo de los fans y localidades agotadas preceden a la llegada a Quito de Bruno Mars, "... estrella de hoy que nos remite divertidamente al ayer de la música negra con lentejuela pop", como afirma el diario español *El País*, en una crónica sobre la presentación de *24K Magic World* en abril último en Barcelona.

LA GIRA

Según el sitio web oficial del artista, el tramo sudamericano de la gira *24K Magic World* comenzará en Brasil, con conciertos en Río de Janeiro y São Paulo, el 18 y 22 de noviembre, respectivamente, y de ahí a Argentina (25 nov.), Chile (28 nov.), Perú (30 nov.), Ecuador (2 dic.) y Colombia (5 dic.).

Concierto en Quito
Fecha: 2 de diciembre.
Lugar: estadio olímpico Atahualpa.
Hora: 20:00.

TEMAS DEL DISCO *24K MAGIC*

24K Magic
Chunky
Perm
That's What I Like
Versace On The Floor
Straight Up & Down
Calling All My Lovelies
Finesse
Too Good To Say Goodbye

Nayón: el jardín de Quito

Por JENNIE CARRASCO MOLINA
Fotografías SANTIAGO CALERO

La parroquia Nayón viene de una historia antigua de pobladores mitimaes traidos por los incas. Era parte de la parroquia Zámbiza y, solo en 1935, pasó a ser parroquia rural del cantón Quito, con el nombre de Santa Ana de Nayón, su patrona a la que festeja el 26 de julio. Tenia una plaza de tierra y había cuatro calles, en cuyos alrededores crecian guabas, aguacates y chirimoyas. Había amplios sembríos de maiz, fréjol, arveja, camote, mani, garbanzo, zapallo y sambo. Estos productos eran vendidos en los mercados de San Roque y Central. Los dulces choclos de Nayón se vendian con todo y planta.

Adolfo Sotalín, 82 años (todos lo llaman tio Adolfo), recuerda los nombres de los antiguos habitantes de Nayón: Miguel Anaguano, Juan Juiña, Tomás Juiña, Estanislao Pillajo, quienes eran agricultores. Todos tenían sus rediles de chivos, una yunta de ganado y un burrito. Les gustaba también el comercio, Ignacio Sotalin y otros iban a pie a Tena; llevaban machetes, cuchillos, fósforos, tijeras, hojas de afeitar, sogas, jáquimas, albardas. De allá traian naranjilla, ishpingo, canela, clavo, que iban a vender en los mercados de Quito, Sangolquí, Ambato, Latacunga, Ibarra, Otavalo, Pacto.

Con el tiempo, se acabó la agricultura, los pobladores vendieron las yuntas, los chivos y Nayón empezó a crecer. Hace unos setenta años aproximadamente, comenzaron los "planteros" a comerciar plantas nativas de Nayón en Milagro, las vendian y traian las plantas de allá. Aún hoy viajan a otras provincias, incluso a Colombia, a vender variedad de plantas, famosas por ser coloridas y resistentes, y por la variedad que se encuentra en los viveros.

En ese entonces habia contados planteros que vendian en Quito: Tomás Lema, Juan Pilapaña, Manuel Pillajo, Manuel Sotalin, Manuel Lema; algunos de ellos iban a recolectar las plantas en el Pichincha. Había un bus que venía de La Marin, allí iban ellos con sus canastos de plantas para vender por las calles de Quito.

En 1975 empezaron a venderse las plantas en Nayón. El negocio creció; en un inicio se hicieron viveros con parantes de madera, otros exhibian las plantas en graderíos fabricados con adobe. La familia Pillajo comenzó a vender en su casa. La familia Lema tenia terrenos en el noroccidente de donde traía

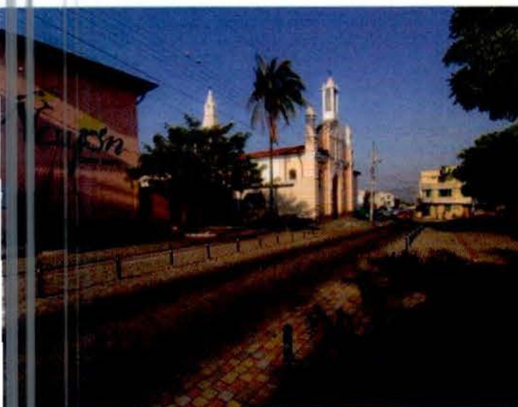

BEATRIZ AULES

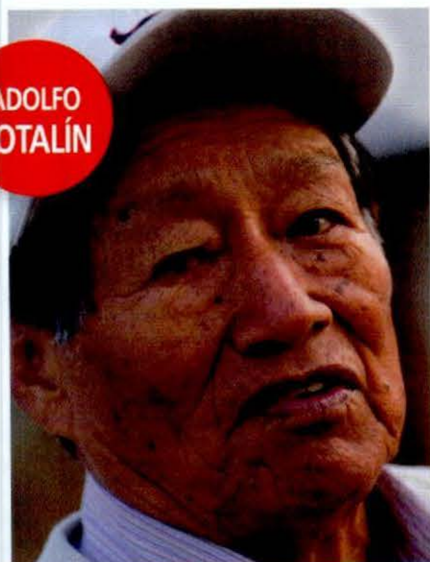
sobre todo ornamentales. Otros traían de Santo Domingo de los Tsáchilas o de Pacto.

Actualmente, el 80 % de la población posee viveros y el negocio florece en la parroquia. Cada vez más personas visitan Nayón, sobre todo los fines de semana. Entonces, el movimiento es notorio, viveros llenos, restaurantes llenos, calles muy transitadas. Los negocios de comida también se han hecho famosos y ahora mucha gente llega a Nayón, expresamente para comer pescado o cangrejos.

En los barrios Inchapicho y San Pedro del Valle todos los habitantes están entregados a este trabajo, y aseguran que es una tierra privilegiada, especial; que en otras parroquias han querido sembrar y las plantas no crecen, o la gente no tiene el entusiasmo que se ve en Nayón.

Los viveros más antiguos son los de la familia Lema, el del profesor Alfonso Lamiña, el de la familia Pillajo, el de la familia de Felipe Andrango, el de Tomás Lema y el de Juana Pillajo.





ADOLFO SOTALÍN

Oswaldo Tituaña fue otro de los primeros "planteros" de Nayón. En un inicio sus jefes le traían semillas de Holanda y él comenzó a multiplicarlas. Construyó un invernadero de adobe y teja, con vidrios en medio de las tejas, procesaba los desechos orgánicos para hacer abono. Hacía almácigos y él mismo empezó a sacar semillas y a sembrar para vender. Ahora su hija, como algunos otros, se dedica a decorar jardines en edificios, clubes, casas, contratada por grandes constructoras.

"Vea esto, ¡qué belleza!", exclama Beatriz Aules, dueña de un vivero en la calle Mariano Cruz Tipán. No se cansa de admirar sus plantas y sonríe todo el tiempo. "Me encanta estar con las plantas, me fascina; el trabajo es duro, mirarlas es bueno". El negocio no es fácil, pero le gusta tanto que no lo dejaría por nada. Docenas de nombres que conoce muy bien: anturios, calas de diversos colores, geranios, pinos enanos, margaritas, ojo de poeta, helechos, hortensias, miramelindas, lavanda, buganvilias, clavelinas, jazmines, cucardas de todos los colores. Se comunica con ellas desde que amanece hasta el final del día.

Beatriz vende plantas de jardín, algunas con nombres extraños y desconocidos: azulina, cebra, maíz rojo, millonario, verbena ornamental, palo de Brasil, arete de luces, cinta, hebes morado y bicolor, ostio, heliotropo, perfumada, manto de José, corona de Cristo, granizo, alstroemeria, lilium, caléndula.

Casi todos los viveros venden las mismas plantas, pero no importa pues la competencia está bien. Hay para todos los gustos; plantas medicinales como tomillo, estevia, albahaca, romero, cedrón, orégano, toronjil, menta, matico, hierbabuena. Frutales, entre ellas, café, frutilla, tomate de árbol, tomate cherry, aguacate. Algunas vienen de Ambato: limones, mandarinas, claudias, peras, manzanas, duraznos.

Beatriz trabaja hace diecinueve años, cuando todavía eran pocos los viveros en la parroquia. La señora donde trabajaba vendía plantas en Santa Clara. "Acá no se vendía, no había nada. Todo esto era bosque, no había ni casas, solo el camino con los árboles a los lados. Una vez que estuvimos haciendo fanesca, en la casa de la señora Oliva Lamiña, las plantas estaban en la casa, algunas personas llegaron a Nayón a recorrer, a visitar a sus familias. Vieron las plantas y quisieron comprar. Ese día, en vez de hacer la fanesca, me dediqué a vender plantas".

Los actuales *planteros* deben recorrer, visitar sitios, buscar mercadería. Del valle de Nayón se surte el 50 % de viveros; el otro 50 % viene de Milagro, de Santo Domingo. La buganvilia viene de Milagro, las azaleas de Ambuquí, Imbabura. Los bonsáis, las bromelias, el ciprés limón, el ciprés vela y el ciprés azul también se traen del norte. Las rosas vienen de Ambato, las orquídeas de Cuenca. La violeta de los Alpes es "hecha" en Nayón, igual que la gran variedad de suculentas y cactus, a los que es suficiente poner agua una vez cada quince días, crecen solos, son fuertes. El agapanto, común para decorar, también se "hace" en Nayón. Los tabaquitos para decoración externa son "hechos" en Nayón.

Beatriz sabe cuáles son las plantas más olorosas, esas que todo el mundo quiere tener para perfumar su jardín: las rosas, el jazmín pajarito, la lavanda...

"Hay que estar pendiente de ellas, por eso tengo las plantas que menos se enferman; hay algunas que son frágiles", comenta sabiamente Beatriz. Hay plantas de una sola vida; se reprodujeron, crecieron y murieron; son los perritos, verbenas, bellas, marigolds, pensamientos. Viven máximo dos, tres meses, cuando están en el jardín cae la semilla y la planta vuelve a crecer. Mientras está en el vivero, la semilla no tiene dónde caer y la plantita no puede seguir multiplicándose.

Muchos colores, formas, tamaños, plantas mágicas y protectoras, otras para alegrar la vista. Quien vive en Nayón, cuando sale a caminar, siente que pasea por sus propios jardines. ■

Por **ANA CRISTINA FRANCO**
Ilustración **LUIS EDUARDO TOAPANTA**

EL FEMINISMO QUE ME INTERESA



Al contrario de varias personas, a mí me encanta que Internet exista para que todos tengan voz; sí, todos, no solo el escritor famoso ni el filósofo o el político o el periodista, también la peluquera y la abuela y tu ñaña. Todos. *Todxs*, si quieren. Me encanta que opinen de lo que se les cante, hasta de sus platos de comida, y claro, no faltan los que dicen que el *feisbuk* es el apocalipsis y lo dicen, claro, en un *post* de *feisbuk*. Pero bueno, volviendo al tema, decía que Internet ha sido una plataforma que ha servido bastante al feminismo. Sabemos de la página sobre acosos que fue como una caja de pandora a mediados de enero de este año. Fenómenos como ese han hecho visible un dato aterrador: todas las mujeres hemos sido víctimas del machismo: 9 de cada 10, por no decir 10 de 10. Por otro lado, el fenómeno ha despertado miedo, terror, en los hombres. Varios amigos me han dicho que se sienten acorralados, que sienten que pueden ser chantajeados con falsas acusaciones y que nadie les creería. Que hoy en día basta con un *post* de Facebook en su contra para que su vida quede arruinada. Y es verdad. Ellos dicen que tienen miedo, y yo les digo que es así, precisamente así, como nos sentimos las mujeres todo el tiempo. Ellos tienen miedo y sienten que es injusto, porque ahora deben hacer algo sencillo pero a lo que no están acostumbrados: medir sus palabras y sus actos. Y muchos de ellos lo son. Me encantan los hombres feministas, que ven más allá de su nariz. De todas formas, ese no debería ser el objetivo del feminismo: que los hombres tengan miedo. El objetivo del feminismo debería ser conseguir la equidad de género. Vivir en paz con ambos sexos. Respetarse. Y para esto es básico entender que el machismo no es un problema de un individuo sino de una sociedad. Que un hombre machista es el resultado de una educación represora que seguramente le obligó a ser "bien machito". La carga que la sociedad impone a los hombres es muy fuerte. Un hombre no debe llorar, debe ser "caballero", no puede quebrarse, no debe ser más sensible que una mujer, etc. Entonces debería quedar claro que no se trata de culpar a un individuo en particular. Debería quedar claro que cuando hablamos de feminismo queremos liberar a las mujeres y a los hombres de los roles que nos ha impuesto la sociedad, que cuando hablamos de feminismo no queremos culpar a contados individuos sino a un fenómeno cultural que nos afecta a mujeres y hombres (más a mujeres, por supuesto). Porque también hay mujeres machistas (y no es su culpa, es una consecuencia), y porque los hombres también lloran. Debería quedar claro que somos una sociedad en rehabilitación. Que nosotros, intelectuales, activistas de Facebook, no somos perfectos.

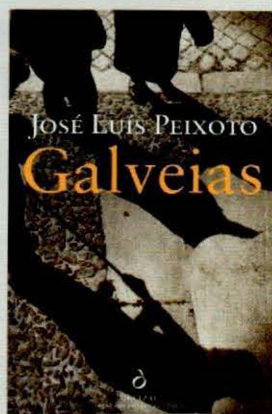
¿Cómo ejercer el feminismo en la era de lo políticamente correcto? En una era fuerte —porque al fin las voces se están escuchando— pero que también cae en la superficialidad e hipocresía: en Facebook todos dicen ser "perfect@s". Pero no lo somos. Somos humanos. Imperfectos. Seres "en proceso de recuperación". Todavía somos machistas, racistas, xenófobos y mucho más. Porque se sigue usando la palabra "maricón" en los chupes, porque en las escuelas no se enseña que la homosexualidad puede ser una opción, porque las mujeres aún no somos libres de andar en minifalda por las calles sin miedo. La diferencia está en que no estamos —al menos yo no estoy— orgullosas de eso. Más allá de una moral de Facebook creo que es importante asumirnos como seres imperfectos, pero en vías de corrección. Y luchar, desde Facebook, sí, también, pero sobre todo desde nuestra profesión, en pequeñas acciones. Por otro lado saber que el feminismo no busca culpar a los hombres en particular. No. ¿Cómo no vivir en una sociedad machista cuando a los hombres se les ha reprimido desde pequeños? Cuando se les ha enseñado a no llorar, a ser "machos", a no demostrar nunca debilidad? El machismo no es más que la olla de presión de un sistema caduco. Y el feminismo —al menos el que a mí me interesa— no busca erradicar solo la violencia para con las mujeres, sino también liberar a los hombres de esas ridículas ataduras sociales. ■

207
RAFAEL LUGO
USFQ, QUITO, 2017

207, la nueva novela de Rafael Lugo, publicada por la Universidad San Francisco de Quito, es más que una simple conjunción de números entre su primera obra, *Veinte*, y la que le siguió en el tiempo, *7*. Este libro constituye el final de un ciclo, el epílogo de una historia que persiguió a su autor desde la adolescencia y que lo llevó al mundo de las letras de la mano de personajes realmente impactantes.

Acerca de estos ellos, Lugo nos descubre ahora a un Ignacio más reposado y reflexivo que resuelve todas aquellas cuestiones vitales que lo llevaron por los caminos de la delincuencia, de la amargura y del desasosiego, pero también por los de una efímera felicidad. Junto a él escriben esta parte final sus propios espectros Virgilio y Teo que, acompañados por Amanda, nueva en estas desventuras, descubrirán su propia esencia, la de ellos y la de Ignacio, en un final sorprendente que también devela al narrador invisible de todas las novelas de la trilogía.

La impronta de Rafael Lugo rezuma en cada página. En esta novela, además del maravilloso recorrido para conocer las magnolias más representativas de la ciudad —muchas de las cuales aún nos contemplan—, hay pasajes verdaderamente brillantes, ideas magníficas y personajes magnéticos con una historia que abre y cierra a la perfección. Dice el autor en las primeras líneas: "He soñado que caía despacio sobre un campo luminoso. Que mi madre reía bajo un árbol rojo, dándome la bienvenida con gestos elocuentes. A su alrededor había césped de varios tonos de verde. En el mismo sueño mi padre me abrazaba mientras rodábamos por la hierba. Fue un sueño de esos días ahora tan tenues, antes de entrar al infierno". *(Óscar Vela Descalzo)*



GALVEIAS
JOSÉ LUÍS PEIXOTO
LITERATURA RANDOM HOUSE

Un pueblo antiguo, real, perdido en lo profundo de Portugal, es el escenario de esta novela. Independiente, cada historia va ligándose a medida que avanza la narración, hasta consolidar la población entera, habitantes que caminan, viven, aman, sufren, mueren. Cada uno con sus miserias y sus encantos. El lector se engancha desde el inicio, cuando un objeto extraño y enorme cae en las cercanías. Es un objeto sin nombre, nadie sabe qué es (tal vez un meteorito), nadie lo describe y se acostumbran a vivirlo con su penetrante olor a azufre que, intenso, se apropia de la ciudad. Hasta el pan sabe a azufre. La gente se acostumbra y olvida sus propios olores, tanto que cuando nace una niña la novedad es que huele a recién nacida, no a azufre.

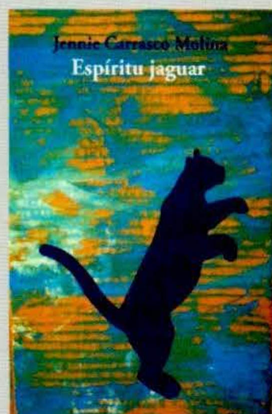
Están descritos el bar de Chico Francisco, donde los parroquianos beben regularmente alcohol y los sucesos de la ciudad. Los ricos del pueblo que son los que dan trabajo, los que muestran una intachable imagen, pero tienen sus oscuridades secretas. En una narración de realismo mágico transcurre el pueblo, transcurre el tiempo, las gentes y los perros. En medio del sopor caluroso o de una especie de nada en la que está suspendido el pueblo a partir de la caída del objeto, surge la profesora que intenta alfabetizar a los adultos y el pueblo casi la lincha ante semejante muestra de superioridad.

Otro personaje que causa sensaciones encontradas es el cura, de quien se va viendo el deterioro debido a sus excesos. Personaje importante en una ciudad católica, todos los ojos están puestos en él pero pretenden ignorar su vida; lo importante es su presencia para el rito en un pueblo como los que había o todavía hay por aquí. *(Jennie Carrasco)*

ESPÍRITU JAGUAR
JENNIE CARRASCO MOLINA
SHAKTI, QUITO, 2017

La obra ha sido escrita por una autora que ha cultivado diversos géneros y consta en antologías. Es una novela con ambiciones históricas pues la protagonista trae al presente a sus antecesoras, desde el lejano siglo XVI, para narrar una historia que mostraría una línea de continuidad del poder femenino. Mediante la ingesta de sustancias sagradas, Isabel, la narradora, logra entablar diálogos con sus tatarabuelas a través de cuyas voces los lectores descubrimos la genealogía mestiza del personaje —puesto que hay progenitores de origen europeo—, si bien ella se siente identificada con las mujeres de la etnia shuar que la han precedido.

Espíritu jaguar se caracteriza por narraciones del presente de Isabel sobre encuentros feministas de sanación y cura a través de experiencias como la danza, la escritura y el uso de plantas medicinales tradicionales, presentadas con un lenguaje sin mayor elaboración literaria. Escribir sobre un pasado remoto, pues eso también buscan estas páginas, debería suponer una inmersión profunda en aquellas fórmulas lingüísticas, costumbres y credos.



A través de sus personajes, cuya cronología está trazada de modo lógico, Carrasco lleva a imaginar al lector el paisaje selvático y la vida en el Quito colonial. El choque cultural entre el mundo "civilizado" y el "bárbaro" es uno de los grandes temas de la obra, en la que se toma partido por los relatos mitológicos, la fuerza femenina y el poder curativo de la naturaleza. La religión católica es una de las grandes interpeladas; si bien para ello se ha recurrido al esbozo de personajes estereotipados, como monjas fanáticas que quieren llevar a la hoguera a sabias indígenas acusadas de herejes. *(Cecilia Velasco)*



Buena cara al envejecimiento

La estética se aleja de intervenciones drásticas y entra en cauces saludables e integrales.

Bisturí, rayo láser, inyecciones y productos cosméticos inundan publicaciones y noticias sobre la belleza, sobre todo para quienes buscan un rostro más terso y libre de los surcos del paso de los años, o dotar de menor o mayor volumen a ciertas áreas del cuerpo.

La Dra. colombiana Liliana Pardo, especialista en medicina estética, afirma que "saber envejecer es un trabajo de toda la vida" y que el mejor barómetro de nuestro estado de salud es la piel. Por eso defiende la prevención y tratamientos naturales que no implican riesgos para la salud.

En tratamientos estéticos menciona a la medicina biorreguladora, cuyo pilar es la dosis óptima de vitamina C, como opción eficaz y de resultados a largo plazo, con una gran ventaja, ya que en esa disciplina los medicamentos son de origen natural y se cubre un espectro amplio de afecciones.

Prefiere llamarle medicina complementaria y no alternativa, y añade que es una forma diferente a la convencional, es decir, "actúa de una manera diferente a la que estamos acostumbrados a tratar a los pacientes", pero también está respaldada por estudios y publicaciones científicas.

Pardo es asesora de Kirei Center, centro ecuatoriano especializado en medicina biorreguladora que trabaja bajo la premisa de tratamientos individualizados para el bienestar físico, emocional, la salud y la belleza. Sus protocolos atienden el reforzamiento del sistema inmunológico, enfermedades crónico-degenerativas, rendimiento deportivo, envejecimiento, depresión y ansiedad, entre otros.

La especialista colombiana dice que la biorregulación actúa como "la actualización de un *software*" ya que es un gran estímulo para el buen funcionamiento y recuperación del equilibrio del organismo. Desde el punto de vista estético, hay terapias para revitalización facial, de cuello y manos, acné, celulitis y mesoterapia corporal en zonas con acumulación de grasa.

"La medicina estética biorreguladora implica un concepto integral para enfrentar el envejecimiento con resultados más naturales y un enfoque preventivo y terapéutico", afirma Pardo, al precisar que la dosis óptima de vitamina C (12,5 gramos) actúa como antioxidante, favorece la cicatrización y la producción de colágeno.

MÁS DE 23 MILLONES DE PROCEDIMIENTOS

Según la Sociedad Internacional de Cirugía Plástica Estética (Isaps, por su sigla en inglés), los procedimientos estéticos en el mundo crecieron 9 % en 2016, año en que Estados Unidos, Brasil, Japón, Italia, México encabezaron la mayor cantidad de intervenciones.

En su último reporte mundial, la Isaps asegura que "la demanda de procedimientos cosméticos es más fuerte que nunca" y señala que el aumento de senos es la cirugía más popular pues representa 15,8 % del total de intervenciones.

Ahora bien, no todo se resume en las cirugías, ya que los procedimientos no quirúrgicos también se cuentan por millones y la toxina botulínica, más conocida como bótox, es la de mayor demanda.

La organización que desde 1970 vela por "la seguridad del paciente en cirugía plástica estética en todo el mundo" afirma que las mujeres son las que más recurren a soluciones cosméticas en busca de implantes de silicona para senos, liposucción, cirugía de párpados, abdominoplastia y levantamiento de mamas.

En cambio, los hombres, que el año pasado representaron 13,8 % de los pacientes cosméticos, se preocupan más por la cirugía de párpados, la ginecomastia, la rinoplastia, la liposucción y el trasplante de cabello. En términos generales, la cirugía menos frecuente es el agrandamiento del pene con 28 % menos respecto a las operaciones que se realizaron en 2015.

Nº de intervenciones cosméticas en el mundo, 2016. FUENTE: ISAPS.

Total global:	23, 6 millones
Quirúrgicas	
• Total mundial:	10,4 millones
Más populares	
• Aumento de senos	1,7 millones
• Liposucción	1,5 millones
• Cirugía de párpados	1,3 millones
No quirúrgicas	
• Total mundial	13,2 millones
Más populares	
• Bótox	4,9 millones
• Ácido hialurónico	3,4 millones
• Trasplante capilar	1,1 millones

Real Academia

CIRUGÍA PLÁSTICA
Especialidad quirúrgica cuyo objetivo es restablecer, mejorar o embellecer la forma de una parte del cuerpo.

CIRUGÍA ESTÉTICA
Rama de la cirugía plástica, en la cual es objetivo principal el embellecimiento de una parte del cuerpo.

ESTÉTICO/CA
Conjunto de técnicas y tratamientos utilizados para el embellecimiento del cuerpo.

VISIÓN FUTURISTA

El diseño audaz acompaña a la conducción autónoma y eléctrica.

El desarrollo de la ingeniería automotriz y el diseño meticuloso se roban las miradas en las exhibiciones automovilísticas internacionales. Una de las citas recientes fue la 67 edición del Salón Internacional del Automóvil de Frankfurt, bajo el lema "El futuro ahora".

Esta importante vitrina mundial confirmó la ofensiva de los grandes fabricantes por los autos autónomos y eléctricos, con apuestas cada vez más arriesgadas en materiales, tecnología y estética.

Entre el 14 y 24 de septiembre se dejaron ver modelos impactantes del apartado *concept car* que reinterpretaron tiempos pasados o encararon el dinamismo de la estética futurista.

Así se ven los autos del futuro













1. AUDI AICON

Audi sintetiza la audacia futurista en este vehículo, al que llama "estudio de diseño", con superficies digitales, sensores, dron y ergonomía de primera clase. Autónomo, sin volante, pedales, cinturón de seguridad ni faros convencionales; el funcionamiento eléctrico cubre entre 700 y 800 kilómetros en una sola carga.

2. MERCEDES-BENZ CONCEPT EQA

Consta de dos motores eléctricos y autonomía de 400 km. La estética de este compacto eléctrico apuesta por "la pureza" en proporciones, superficies y contornos. Destacan un panel negro con matriz LED en la parte delantera y fibra láser para una iluminación homogénea y reproducir modelos tridimensionales.

3. I VISION DYNAMICS

Este adelanto "de la movilidad eléctrica con un nivel nuevo de elegancia deportiva" revela la visión futura de BMW. Además de su diseño aerodinámico con uniones casi invisibles, en la parte frontal una "superficie inteligente" aloja sensores y luces LED reinterpretan los clásicos "cuatro ojos".

4. SMART VISION EQ FORTWO

Prototipo biplaza para la movilidad urbana, ejemplo de conectividad y uso compartido. Este auto eléctrico y autónomo, de la división EQ del grupo Daimler, es capaz de desplazarse por sí solo hasta un punto de recarga eléctrica y llegar al sitio indicado por el pasajero a través de una llamada móvil.

5. RENAULT SYMBIOZ CONCEPT

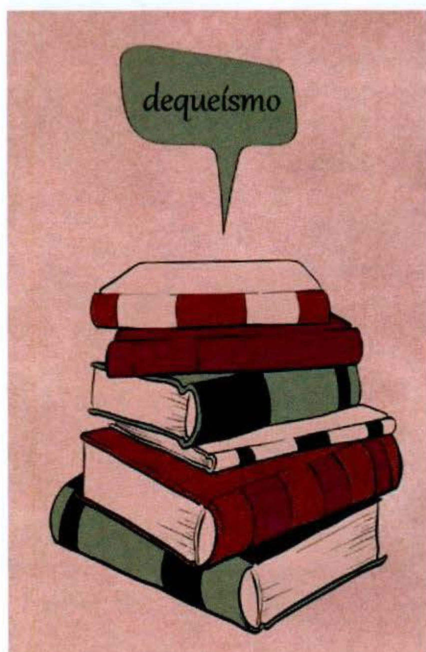
La firma francesa apuesta por "la fusión de vehículo y espacio vital" en este modelo eléctrico con funciones digitales e interconectividad entre el automóvil y el hogar. El diseño interior semeja un espacio habitacional para el disfrute de la conducción autónoma con asientos que giran a 180 grados.

6. HONDA EV URBAN CONCEPT

La firma japonesa llegó a la era eléctrica con un auto de avanzada tecnología, estilo retro y proporciones de "aspecto sólido y atlético que sugiere una conducción deportiva". Está equipado con sistema de mensajes interactivos multilingües en la parrilla y un asistente personal (*Automated Network Assistant*).

Por PAULINA RODRÍGUEZ

PIENSO DE QUE ES NECESARIO EVITAR EL DEQUEÍSMO



¿De qué mismo hablaremos esta vez?

Del dequeísmo: uno de los pocos *ismos* que no tiene la gloria de otras corrientes artísticas o ideológicas. Más bien, la deshonra de estar en boca de muchos; sobre todo, de aquellos en cuya boca muere el pez o viceversa: los políticos. Esa especie demagógica suele ser rimbombante y cree que hablar fino y elevado es alargar las oraciones como si todas se dirigieran al cielo o pidieran perdón por sus pecados. Y por darse con el puño en el pecho dicen, por ejemplo: "Solo he trabajado pensando de que es bueno para el país". / "Yo creí de que recibir sobornos iba a la cuenta de las horas extras".

Este mal uso de la política y del dinero del Estado se llama corrupción. Y el pésimo uso del lenguaje, en este caso: poner la preposición **de** delante de la conjunción **que,** cuando no la necesita, se llama dequeísmo.

Leamos que nos dice la Real Academia de la Lengua:

dequeísmo

1. m. *Gram.* Uso, normativamente censurado, de la secuencia **de que** para introducir una oración subordinada que no admite ese régimen verbal; p. ej., *Le dije de que viniera* en lugar de *Le dije que viniera.*

Algo en común tienen estas dos conductas, la criminal y la gramatical: que la primera se comete por lograr dinero fácil y rápido; que la segunda puede dejar de cometerse si se hace caso a un consejo fácil y rápido: **convertir la afirmación en pregunta, poniéndola junto al verbo.**

Afirmación

Consideramos de que es esto no durará.

Pregunta

¿De qué consideramos?

Afirmación

Entiendo de que esto es bueno.

Pregunta

¿De qué entiendo?

Afirmación

Pienso de que la medicina lo curará.

Pregunta

¿De qué pienso?

Afirmación

Le parece de que

Pregunta

¿De qué le parece?

Afirmación

Temo de que el Gobierno entre en conflicto.

Pregunta

¿De qué temo?

Afirmación

Me sorprendió de que viniera.

Pregunta

¿De qué me sorprendió?

Necesitamos solo un segundo para leer, y enseguida nos damos cuenta de que es imposible contestar estas preguntas; pero sí es posible si únicamente nos quedamos con el "que": ¿Qué consideramos? ¿Qué entiendo? ¿Qué pienso? ¿Qué le parece? ¿Qué temo? ¿Qué me sorprendió?

Entonces, por su bien y el de su oyente o votante, use únicamente el "que": Pienso que… / Declaro que… / Reclamo que…

Buenos ejemplos del mal uso del "de que"

Consideramos de que… / Pensamos de que… / Creemos de que… / Reclamamos de que… / Temo de que… / Cómo es posible de que… / Sugiero de que… / Es innegable de que… / Siento de que… / Esperamos de que… / Solicitó de que… / Se ha pedido de que… / Entienda de que… / Es cierto de que… / Se puntualizó de que… / Me parece de que… / Aclarando de que… / Ruego de que… / Mi criterio es de que… / Se supone de que / Me dijeron de que / Comunicaron de que / Han oído de que / Insistió de que / Informé de que…

¿Fueron suficientes ejemplos? ¿O cree de que el mal ejemplo de la clase política es más ilustrativo?

Fuentes: DLE, fundéu BBVA, Susana Cordero de Espinosa y Manuel Corrales Pascual: ¡maravillosos maestros!







El Dorado Restaurant
QUITO

Cocina peruana e internacional en un ambiente moderno, refinado y minimalista. El menú rescata platos emblemáticos de la gastronomía peruana como las tenazas de pangora, ceviches, tiraditos, pulpitos a la brasa y ostras, entre otras delicias del mar. Los platos del chef Ovidio Gabela reflejan su vasta experiencia e inspiración culinaria junto al compromiso del equipo de trabajo de que "el producto hable por sí mismo" y sea el gran protagonista. De las especialidades destacan los langostinos, el salmón chileno en costra de *pistaccios*, el atún blanco de profundidad en salsa de *prosciutto*, mientras en temporada una de las insignias del chef es la langosta Jumbo Roja de Galápagos. En carnes importadas están, por ejemplo, el jugoso *rib eye steak* de Black Angus y las canillas de cordero braseadas durante catorce horas para lograr su punto exacto.

Dirección: Federico Páez E14-200 y Guanguiltagua.

Tel.: 333 1486.

eldorado-restaurante.com

Facebook: eldoradoecuador

Instagram: eldoradoquito

Ozuna Restaurante
QUITO

Comida internacional con una rigurosa selección de ingredientes para especialidades de sal y de dulce. La casa recomienda la quesadilla de cerdo (tortilla mexicana de trigo aromatizada con finas hierbas, rellena de cerdo y queso holandés con crema agria); el cerdo tierno en salsa BBQ Jack Daniels, acompañado de ensalada de hojas verdes, y la *crème brûlée*, el clásico postre con vainilla de Tahití. Además, se pueden degustar otros platos como las croquetas de rabo de buey con cebollas caramelizadas; sándwich de lomo de falda en pan *ciabatta* y queso holandés, y la pechuga de pollo al *grill* con salsa de champiñones, portobello y hongos *porcini*, junto a vegetales salteados y papas. Los fines de semana se ofrece un especial del chef. En bebidas hay para escoger entre el fresco Ozuna, de frutas y hierbas, así como alta coctelería y vinos.

Dirección: Av. La Coruña N13-14 y Alberto Mena, edificio Aura, planta baja.

Tel.: 512 5962.

www.ozunarestaurante@gmail.com

Facebook: Ozuna Restaurante

Om Buda Lounge
QUITO

Adapta sabores y corrientes gastronómicas significativas del continente asiático al paladar ecuatoriano y latinoamericano. Sus dos ambientes tienen una decoración singular que contrasta lo moderno y lo tradicional; uno se inspira en templos emblemáticos del budismo, y el otro en la parte moderna y cosmopolita de grandes ciudades como Tokio, Beijing y Dubái. En el menú hay platos de origen árabe como la trilogía de *hummus*, baba *ganoush* y *muhammara*; los *shumai*, *dim sum* y *woks* de la cocina tradicional china; los curris con picante perfecto de la cocina tailandesa y los curris tradicionales de India; la cocina japonesa representada por rollos de sushi fríos y calientes, y las creaciones del chef que conjugan elementos occidentales con finas especias de Oriente. En cuanto a postres, la alta repostería francesa se fusiona con ingredientes y sabores exóticos. Además de una amplia selección de vinos y espumantes, hay cocteles exclusivos y combinaciones únicas de zumos y finas esencias.

Dirección: Isabel La Católica N24-845 y Av. La Coruña.

Tel.: 600 6660.

www.ombudalounge.ec

Facebook: OmBudaLounge

La Pesca 593
QUITO

Le caracteriza un nuevo concepto en la preparación de la comida marina de la Costa ecuatoriana, con productos que satisfacen los paladares más exigentes, por su sabor, frescura y calidad. Entre sus especialidades figuran las conchitas asadas y cebiches de todo tipo, pero el plato estrella es "la muy señora cazuela", una deliciosa sopa a base de verde y maní con pescado y un toque especial de la casa de pulpo, camarón, almeja, concha y mejillón. El menú de platos fuertes consta también de mariscos a la plancha, encocados y pesca del día, así como variedad de arroces y pastas. Helados y postre de limón son algunas opciones reservadas para el momento final de la comida.

Dirección: Germán Alemán E10-85 y Manuel Sáenz.

Tel.: 224 3937 / 099 4644451.

www.lapesca593.com

E-mail: msoledad@hotmail.com

Facebook: lapesca593

Vista Hermosa
QUITO

Vista Hermosa tiene dos locales en Quito, uno en el Centro Histórico y otro en el Itchimbía que, por su ubicación, se convierten en excepcionales miradores de la ciudad. En ese ambiente panorámico la buena comida nacional e internacional es otro protagonista que hace de una cena un momento especial. La carta invita a probar algunas de las especialidades como la entrada Tablita Vista Hermosa, compuesta por alitas de pollo en salsa BBQ, *nuggets* de pollo, longaniza, salchicha Olma, papas fritas, lechuga y tomate. Además de sopas, pastas y mariscos, hay diversas alternativas en carnes como el bife de chorizo, el lomo a la piedra y las costillas BBQ. Postres, vinos cocteles y aperitivos también acompañan la velada.

Direcciones y tel.: Mejía Oe4-45 y García Moreno (Centro Histórico) / 295 1401.

Manuel Samaniego N8-169 y Antepara (Itchimbía) / 316 1450.

Facebook: @vistahermosaecuador

St. Andrew's GastroPub
CUMBAYÁ

Responde al concepto del *pub* británico y al mismo tiempo su gran diferencia es la calidad de productos y la preparación artesanal de la oferta gastronómica, así como la incorporación de una carta de vinos y de cocteles, lo cual brinda una mejor opción de maridaje y variedad al momento de acompañar la comida. Además de los ingredientes de los platos, las salsas y aderezos, las infusiones y concentrados para los cocteles son hechos en casa. Similar al ambiente comunitario, de celebración y reunión de amigos de un *pub* británico, en este local se disfruta de una atención cordial, mientras se disfrutan diferentes tipos de cerveza (*Ale* y *Lager*).

Dirección: Francisco de Orellana 640 y Manabí, parque de Cumbayá.

Tel: 289 0064.

E-mail: reservas@caledoniancorp.ec

Facebook: @st.andrews.quito

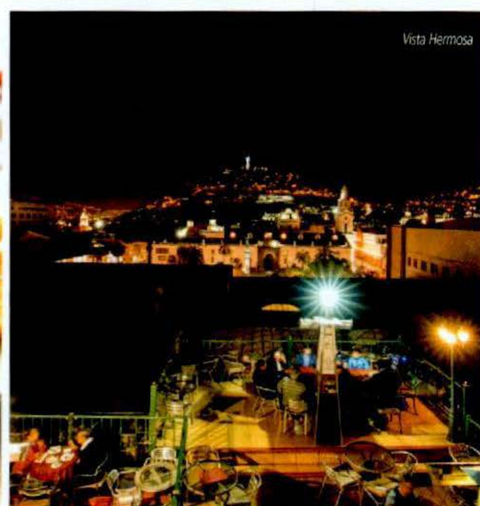
Mama Lola
LOJA

Restaurante especializado en gastronomía típica lojana con siete décadas de tradición familiar, ubicado en la zona de restaurantes tradicionales de la ciudad. La decoración rústica y sus platos


Mama Lola


St. Andrew's GastroPub


La Pesca 593


Vista Hermosa

típicos invitan a degustar sabores con toque hogareño. Las especialidades son el pollo acuyado, asado a la parrilla, con papas cocinadas, ensalada fresca, arroz, mote y consomé; la cecina de lomo de cerdo finamente fileteado y asado al carbón, acompañado de yuca, ensalada fresca, mote y el tradicional ají verde; el repe, sopa a base de guineo verde y quesillo lojano, servido con aguacate y mote, y el cuy asado a la parrilla, acompañado de papas, ensalada fresca, mote y ají verde.

Dirección: Av. Salvador Bustamante Celi y Santa Rosa.

Tel.: (07) 261 4381 / 098 4165935.

www.mamalolarest.com

mamalolarestaurante@hotmail.com

Facebook, Instagram, Twitter: @mamalolarest

La Casa Lojana
LOJA

Restaurante del hotel Howard Johnson Loja, con platos a la carta tipo *gourmet* preparados por el chef internacional. También hay comida ecuatoriana. En la carta son favoritos el salmón a la naranja con zanahorias glaseadas, gajos de naranja, puré de papa y arroz cremoso, y el *filet mignon* con exquisito lomo fino, envuelto en tocino y cubierto en salsa de hongos, acompañado con papa de la casa y verduras a la inglesa. La cecina destaca en la comida típica lojana. Hay varias opciones en bebidas frutales, mientras en postres están la *crème brûlée*, el volcán de chocolate y los higos con miel y queso.

Dirección: Cdla. Zamora, Av. Zoilo Rodríguez s/n y Antisana.

Tel.: (07) 258 9000.

www.hojo.com

www.ghlhoteles.com

E-mail: reservas@hojoloja.com

Hostería Rumipamba de las Rosas
SALCEDO

Antigua hacienda convertida en hotel, ubicada en el cantón Salcedo, a quince minutos de Latacunga, capital de la provincia de Cotopaxi. El estilo campestre y elementos decorativos brindan confort y relax a sus huéspedes. Dispone de 32 cabañas, un albergue estudiantil y una casa hacienda, así como salones para eventos. Para actividades recreativas las instalaciones constan de discoteca, piscina, hidromasaje, canchas deportivas y áreas para juegos. Además, los servicios incluyen, entre otros, wifi, TVcable, parqueadero y capilla. El restaurante atiende de 7:00 a 22:30; el bar El Barón, de 13:00 a 22:30, y la pizzería D'lago, de 13:00 a 22:30 (miércoles a domingo).

Dirección: Av. Norte 35-01 y Eloy Yerovi.

Tel.: (03) 272 6128 / (03) 227 26306 / (03) 272 7816 / (03) 272 7309.

www.rumipamba.com

ventas@rumipamba.com

Janine's Gym
CUMBAYÁ - QUITO

El trabajo completo físico, mental y espiritual (*body, mind and soul*) son los pilares del método de transformación integral que pone en práctica este gimnasio, con una filosofía que ha cambiado la manera de hacer ejercicio de muchas personas, durante más de dos décadas. Janine's Gym es el primer centro autorizado del programa Spinning® en el Ecuador y representante exclusivo de TRX. Fue fundado por Janine Mongardini, máster instructora y coordinadora de educación de *spinning* en el Ecuador. A los dos primeros centros en Cumbayá y Quito Tenis se sumó recientemente otro en el centro comercial Scala Shopping. Se imparte In-Trinity®, fusión de yoga, taichi, artes marciales y meditación, combinados con música especial, y Kranking® que ayuda a fortalecer la parte superior del cuerpo al pedalear con los brazos. Desde 1995 se organizan eventos internacionales de *fitness*. Se ofrecen planes de membresía individuales, familiares, universitarios, colegiales y corporativos.

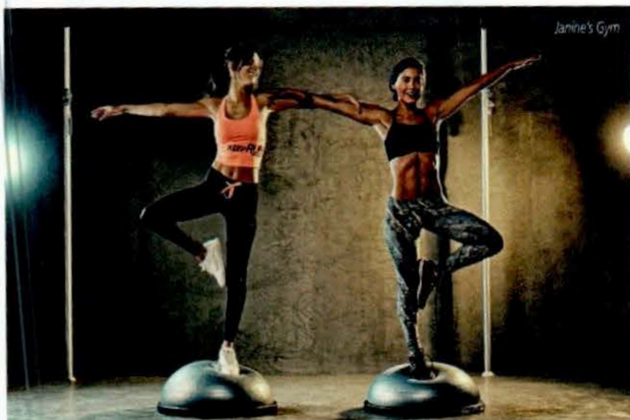
Direcciones y tel.:

Av. Circunvalación, lote 1-52 y calle F, en bypass, Plaza Moderna, 2do. piso, Cumbayá / 600 6462. Av. Brasil y Pasaje Tavorda, Quito / 226 3320. Centro comercial Scala Shopping, Interoceánica km 12 ½ y pasaje El Valle, Cumbayá.

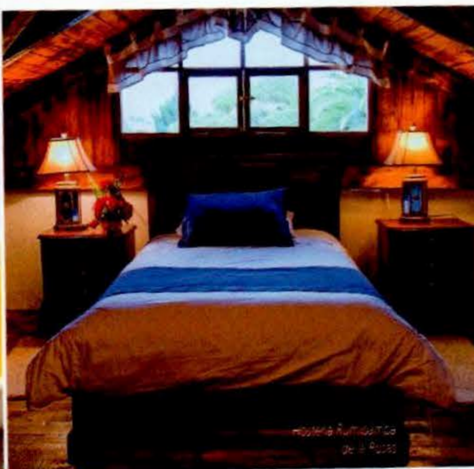
Facebook: JaninesGym

E-mail: reservas@carlota.ec

www.carlota.ec


Janine's Gym


La Casa Lojana


Hostería Rumipamba de las Rosas

Por ALBERTO MONTT

SIR LANCELOT LLEGA A UN KIOSCO

¿TIENE REVISTAS PARA CABALLEROS?

Maxinavidad Empresarial

En sus manos está hacer feliz a su equipo de trabajo.



Descuentos en pavos
por compras en volumen.



Despensas, Canastos y Contenedores al mejor precio
y con servicio de entrega.



Bonos o tarjetas de regalo.



Promociones especiales en licores.



Crédito Directo, sin intereses.



Más información en:
1800 - SUPERMAXI (787376)
www.supermaxi.com

SÍGUENOS EN







MEGAMAXI
LO MAXIMO!
SUPERMAXI
el placer de comprar